

## INTRODUCCIÓN

La conducta infiel representa la ruptura de la exclusividad en el ámbito de intimidad y sentimientos de soledad, falta de atención y desvalorización mediante la práctica de dicha conducta, convirtiéndose en un acontecimiento común (Geney et al, 2018). En la presente tesis se analiza la conducta de infidelidad, así como otras variables que tienen que ver con la misma, como son: el apego, dependencia emocional y estatus social autopercebido.

Las relaciones extramatrimoniales son un problema global, que se presentan en personas de cualquier sociedad, clase social y nivel educativo. La infidelidad es un fenómeno generalizado, pues los estudios sobre el tema demuestran que de la misma manera que las parejas comparten juntos diversos momentos amorosos, alegres y afectuosos, inevitablemente también enfrentan experiencias negativas, siendo así que uno de los eventos más angustiantes reportados es la sospecha o las experiencias reales de infidelidad (Domínguez, 2017). Según Pérez (2015) existe una alta incidencia de la infidelidad como un problema que ocurre entre las parejas; por lo tanto, corresponde a la psicología tratar de comprender las características psicológicas de las personas implicadas en esta experiencia. El tema de la infidelidad es algo de crucial importancia ya que hay que tomar en cuenta que una de las principales causales del divorcio es la infidelidad. (Rodríguez, 2012). Cabe resaltar que la etapa de mayor incidencia de infidelidad coincide con el periodo de mayor tasa de divorcios en las sociedades europeas y asiáticas. Por ejemplo, la edad promedio de divorciados en Singapur fue de 43 años para hombres y 39 años para mujeres, siendo éste el periodo de mayor incidencia de la infidelidad conyugal. (Pedrós, 2016).

La conducta de infidelidad tiene estrecha relación con una serie de dimensiones psicológicas. Entre ellas cabe resaltar al apego, la teoría del apego de John Bowlby destaca la necesidad innata de establecer vínculos afectivos para buscar seguridad y protección. Este lazo emocional único entre un niño y su figura de apego principal, generalmente la madre, se desarrolla en la infancia y afecta las relaciones adultas. A través de patrones de apego, como seguro, inseguro-evitativo e inseguro-ambivalente, se exploran las dinámicas emocionales. Estos patrones se reflejan en los tipos de apego adulto: seguro, preocupado,

rechazante o desentendido, y temeroso, según Bartholomew y Horowitz (1991). La conexión entre apego e infidelidad cobra importancia, evidenciando que personas con estilos de apego inseguro tienden a ser más propensas a la infidelidad, influida por la satisfacción en la relación de pareja y las actitudes hacia la infidelidad (Díaz et al., 2019). Así, se explorará cómo estas experiencias tempranas impactan en las relaciones adultas, analizando su relevancia en la estabilidad emocional y calidad de las relaciones.

La dependencia emocional es uno de los factores fundamentales que regulan el comportamiento infiel, pues aquellas personas que manifiestan menor dependencia emocional de su pareja, presentan mayores niveles de infidelidad, corroborado por las investigaciones que se realizaron, demostrando que quienes tenían un bajo nivel de dependencia emocional, mostraron comportamientos frecuentes de infidelidad. (Quevedo, 1996).

Otra de las variables estudiadas es el estatus social autopercebido, el cual se relaciona con la infidelidad, ya que a menudo es motivo de orgullo y de estatus social tener varias parejas. La infidelidad encaja en el marco ideológico de una sociedad patriarcal, donde al hombre se le valora por su comportamiento de sometimiento a la mujer y uno de los principales mecanismos es la diversidad sexual. Los varones presentan en mayor medida el comportamiento de infidelidad. Son diversos los estudios que han tratado de establecer las razones de esta diferencia. En Argentina, cerca del 74% de la población ha experimentado una infidelidad, predominando los hombres en más del 40%; además, este número ha aumentado significativamente en la actualidad, especialmente entre las mujeres, ya que más del 60% de ellas tienen relaciones sexuales con una tercera persona ya que la pareja no cumple las expectativas anheladas, por lo tanto, se busca otras alternativas sin romper la relación principal. (Camacho, 2004).

En este sentido, la infidelidad es considerada un problema global, común en las relaciones amorosas, tanto hombres como mujeres, así como también las familias y otras instituciones sociales, se ven afectadas por las repercusiones de esta conducta, especialmente cuando la misma conducta llega a los tribunales, exigiendo un divorcio. (Rodríguez, 2012)

**CAPÍTULO I**  
**PLANTEAMIENTO**  
**Y JUSTIFICACIÓN DEL**  
**PROBLEMA**

# 1. PLANTEAMIENTO Y JUSTIFICACIÓN DEL PROBLEMA

## 1.1. PLANTEAMIENTO

La infidelidad es uno de los fenómenos psicosociales más relevantes del comportamiento humano por la implicación que tiene en el plano personal, familiar y social en general. Son muchas las cuestiones que devienen después de ocurrido el acto infiel. Las relaciones extramatrimoniales son un problema global, que se presentan en personas de cualquier edad pues, de la misma manera que las parejas se acercan y se complementan a través del acto amoroso, inevitablemente surgen resquebrajaduras en el lazo afectivo, dando origen a diferentes formas y niveles de infidelidad. El comportamiento infiel, guarda relación con una serie de variables, pues no todos los individuos reaccionan de la misma manera frente a las oportunidades de comportarse de manera infiel y tampoco, tienen un patrón uniforme al enterarse que han sido víctimas de infidelidad por parte de su pareja. Sin embargo, a pesar de la relevancia de temas como el apego, la dependencia emocional y el estatus social autopercebido en la vida de las personas, aún existe un vacío en la comprensión de cómo estos factores interactúan en el contexto de la infidelidad.

Esta investigación busca llenar un vacío en el conocimiento al explorar la conexión del apego, dependencia emocional y estatus social autopercebido en individuos que participan en relaciones de infidelidad, ya que producto de la revisión bibliográfica previa a la elaboración de este proyecto, se ha evidenciado que estas variables guardan una estrecha vinculación entre sí. La carencia de investigaciones exhaustivas en este municipio limita la comprensión de los factores subyacentes a la infidelidad en este contexto específico. Los resultados obtenidos serán valiosos para profesionales de la psicología, terapeutas y responsables de políticas y programas de intervención en relaciones interpersonales y salud mental.

La **infidelidad** es la variable principal de esta investigación. Romero et al. (2007), afirman que:

La infidelidad es conceptualizada como la conducta romántica y sexual que se da fuera de una relación convenida de pareja entre miembros casados o no y que cohabitan o no, y quienes tienen una expectativa de mantener una relación formal con exclusividad sexual en sus relaciones iniciales. (p. 43)

Son numerosos los estudios que señalan la relación entre la infidelidad con el tipo de apego desarrollado, producto del estilo de crianza recibido. Brennan et al. (1998), denominan el **apego** a la “tendencia innata del ser humano de vincularse afectivamente con un otro significativo, respondiendo a una de las necesidades evolutivas más primarias: la de sentirse seguro y protegido” (p.59). Según la teoría del apego formulada por John Bowlby (1969, citado en Geney et al, 2018), existe una necesidad humana universal de formar vínculos afectivos estrechos hacia los cuales recurrir en momentos de sufrimiento o estrés, en este sentido, cuando la relación matrimonial no funciona, se recurre a buscar una nueva compañía a través de la infidelidad.

La conducta de infidelidad guarda relación con la dependencia emocional, pues a menor dependencia emocional, mayor posibilidad de ser infiel. (De León, 2007). Según Lemos y Londoño (2006), la **dependencia emocional** se define “como un modelo conductual y emocional persistente de requerimientos afectivos insatisfechos que utiliza un patrón conductual desadaptativo y encamina al sujeto a adoptar posturas de sumisión y sacrificio en la relación de pareja”.

La infidelidad con frecuencia es un hecho que enaltece el ego personal y proporciona una determinada reputación social. (Montagud, 2020). En otras palabras, corresponde al estatus social que el individuo percibe en sí mismo. Para Buttermore y Kirkpatrick (2009, citado en Guerrero 2021) el **estatus social autopercebido** es entendida como una:

Percepción individual de la posición o jerarquía social que el individuo considera que ocupa dentro de una sociedad o en un grupo social de personas y el grado de conformidad con la misma. Dicha autopercepción se basa en criterios o valores comunes a un grupo social, pero también están matizados por puntos de vista personal. (p. 40)

Se han realizado numerosas investigaciones sobre el tema de la infidelidad en relación con las variables citadas en los objetivos específicos. A continuación, se hace una revisión somera del tema en el plano **internacional**.

Malek, N. (2015) en una investigación realizada en la Argentina y titulada “La monogamia y la justificación de la infidelidad, diferencias de género”, ha demostrado que las personas escasamente dependientes emocionalmente de su pareja son más proclives a ser infieles, pues consideran que no necesitan a la otra persona y que podrían vivir sin ella. Visto desde el otro ángulo, las personas dependientes emocionalmente, mandan un mensaje a la pareja de que soportarán prácticamente todo a fin de no perder a su compañero(a), incluso la infidelidad.

En las sociedades machistas, la infidelidad en los hombres se vive como una demostración de poder hacia el más débil o más dependiente. El hombre siente que tiene el derecho de traicionar a su pareja, ya que ésta vale menos que él, y además al convertir a la mujer en un objeto, el acumular experiencias sexuales o sentimentales con otras mujeres proporciona al hombre la sensación de que cuanto más mejor. (Malek, 2015, p.37)

En otra investigación realizada por Galaviz et al. (2019), en México, titulada “Infidelidad y Apego en relaciones de pareja en universitarios” se descubrió que hay una conexión entre apego e infidelidad. Un apego seguro consolida una autoestima fuerte, la cual en etapas posteriores permite relaciones afectivas estables. Las personas seguras mantienen una visión positiva de sí mismas y de los demás. Además, muestran una disposición adecuada para acercarse a los demás y para involucrarse emocionalmente. Estas personas se sienten cómodas en situaciones íntimas, así como en situaciones donde la autonomía es el comportamiento predominante.

Por otra parte, los estilos de apego evitativo y ansioso se asocian a elevados índices de infidelidad sexual o emocional. La investigación de este estudio contribuye teóricamente al explorar cómo los estilos de apego se relacionan con las razones detrás de la infidelidad. Los

resultados sugieren que las personas con un apego ansioso, que temen ser abandonadas, tienden a buscar confirmaciones constantes de afecto debido a la percepción de distancia en la relación, lo que puede afectar la atracción y llevar a la infelicidad. Por otro lado, quienes tienen un apego evitativo, que evita la intimidad emocional, podrían ser infieles debido a la insatisfacción generada por la falta de cariño, cercanía, amor o atención de su pareja. (Galaviz et al., 2019)

Cuando se tiene un estilo de apego ansioso, las personas suelen requerir y enfatizar de manera recurrente confirmaciones de afecto y compromiso; esto ocasiona falta de atracción entre la pareja, lo cual puede llegar a la infelicidad en la relación. Adicionalmente, cuando algún miembro de la relación presenta un estilo de apego evitativo, tiende a pensar que, en algún momento de la vida, ya sea con la pareja o la relación, algo estará mal; por lo tanto, no se involucra emocionalmente, debido a que presentará insatisfacción en la relación, lo que será un motivo para ser infiel, ya sea por la falta de cariño, cercanía, amor o atención por parte de la pareja. (Márquez et al., 2009 citado en Galaviz et al, 2019, p. 53).

En otro estudio realizado en Bogotá, por Torres et al. (2016), publicado bajo el título de “Relación entre tendencia a la infidelidad emocional y/o sexual e inteligencia emocional, en estudiantes universitarios” se aborda el estatus social autopercebido y su relación con la infidelidad. Los análisis estadísticos de dicho estudio muestran que existe una correlación significativa entre la percepción favorable de la infidelidad como un medio para obtener estatus social y una mayor aceptación de la misma. Además, se encontró que la concepción de poder vinculada a los géneros influye en el comportamiento infiel, con la cultura desempeñando un papel importante. En las culturas latinoamericanas, se espera que las mujeres se comporten de manera diferente a los hombres en cuanto a la infidelidad, lo que refleja valores culturales arraigados en la sociedad.

A nivel **nacional** no se ha encontrado ninguna investigación que aborde el tema planteado en esta tesis. Sólo se han encontrado artículos muy generales sobre la infidelidad.

Rodríguez (2017) publicó en el Correo del Sur un artículo titulado “Infieles” donde hace referencia a las causas de la infidelidad. Entre ellas menciona:

- Ideales o expectativas muy altas respecto de las relaciones de pareja. Se da mayormente cuando culmina la etapa del enamoramiento y nos enfrentamos a la pareja como realmente es, con virtudes y defectos; muchas veces se manifiestan diferencias importantes entre expectativas y realidad.
- Gran tensión entre las dos personas. En este caso, se tiende a buscar un tercero para disipar esa opresión.
- Aburrimiento y riesgo de rutina. Las personas, cuando se sienten poco estimuladas por su pareja, pueden buscar una relación externa para disminuir la inercia o el aburrimiento.
- Venganza, sentimientos de soledad, falta de amor, amor por compromiso, carencias afectivas. Todo esto puede llevar a alguien a tomar la decisión de ser infiel.

En un estudio realizado por el Fondo de Población de las Naciones Unidas, UNFPA, y la Universidad Mayor de San Andrés, UMSA, redactado por Angarita Ana, titulado “La violencia psicológica es la más cotidiana en noviazgos en la UMSA”, se aborda de manera indirecta el tema de la infidelidad. Concluyendo que los celos, la infidelidad y el consumo de alcohol son los principales desencadenantes de la violencia en las relaciones. (Angarita, 2017, p. única).

En un estudio realizado en la Universidad Católica Boliviana San Pablo de La Paz, por Bismarck Pinto titulado “Psicología del amor”, en el cual se aborda el tema de la infidelidad. Sobre el punto, Pinto (2012) diferencia dos tipos de infidelidad, venérea y cibernética, y proporciona estadísticas de su incidencia en Bolivia. Para diferenciarla de la infidelidad general, se propone el término 'infidelidad venérea', haciendo alusión a Venus, la diosa romana del amor conocida por ser amante de los dioses. Esta infidelidad se define como la violación del acuerdo de exclusividad sexual en una relación comprometida, ya sea matrimonial o de noviazgo. En el ámbito de la infidelidad cibernética, está relacionada con aspectos como el cibersexo, el consumo de pornografía, diferentes niveles de intimidad física



como besos y caricias que no necesariamente son de naturaleza sexual, y cualquier involucramiento emocional que pueda dañar el vínculo amoroso oficial. (p.197)

Los reportes de terapeutas indican que entre el 50 y 65% de los casos de pareja atendidos se relacionan con efectos de la infidelidad. No conozco datos acerca de la incidencia de la infidelidad en Bolivia, sin embargo, en mi práctica de psicoterapia de pareja, de cada cuatro parejas que buscan ayuda profesional, una lo hace debido a una experiencia de infidelidad venérea. El 70% de las mujeres infieles lo son después del cuarto y quinto año de matrimonio, mientras que el 72% de los varones lo son después del segundo año. (Pinto, 2012, p.197)

A nivel **regional** no se encontró ningún estudio que analice el tema de infidelidad con las variables que se abordan en esta tesis. Existen estudios generales sobre la infidelidad, dos de ellos son tesis de grado de la carrera de psicología y el tercero es una nota periodística. A continuación, se mencionan dichas investigaciones:

Aguirre (2010) defendió su tesis de grado titulada “Consecuencias psicológicas en mujeres de 20 a 40 años víctimas de infidelidad conyugal en el sur de Bolivia”. En dicha tesis se concluye que la infidelidad es un flagelo que atenta contra la estabilidad matrimonial a nivel general, pues disminuye la autoestima de la mujer, y se asocia con rasgos de personalidad como la sumisión y la elevada ansiedad.

Martínez (2020), realizó una investigación titulada “Perfil psicológico de las personas infieles”. En dicho estudio se describe la personalidad de las personas que le son infieles a su pareja:

Poca Fuerza Del Súper Yo; tienen una escasa internalización de las normas familiares, institucionales y sociales. Poca Tensión; toman los problemas y las situaciones indefinidas con tranquilidad y gran relajación. Astucia; tienen sentido de la oportunidad y pueden aprovechar las ventajas que les ofrecen las diferentes situaciones. Habilidad para engañar o evitar el engaño o para lograr artificiosamente un propósito. Autosuficiencia; son personas que se bastan a sí mismas, que no

necesitan de los demás para satisfacer sus propias necesidades, tienen la destreza y capacidad de resolver de manera independiente los principales problemas. (p. 141)

Como se ha podido observar en el medio nacional y regional existe escasez de investigaciones sobre el tema de la infidelidad y ninguna que haya abordado previamente el tema tal como se lo hace en esta tesis, tomando en cuenta las variables apego, dependencia emocional y estatus social autopercebido, además realizado en un municipio fronterizo, como es Villazón.

Esta investigación se enfoca en comprender la relación entre el apego, la dependencia emocional y el estatus social autopercebido en personas infieles del municipio de Villazón. Esta elección surge de la relevancia social del tema y la necesidad de explorar las causas subyacentes de la infidelidad. Al analizar cómo estas variables se entrelazan en un contexto específico, esta investigación contribuirá a la comprensión más profunda de los factores que influyen en el comportamiento de infidelidad, potencialmente avanzando en la psicología y ampliando el diseño metodológico utilizado en investigaciones anteriores. Los resultados pueden tener implicaciones prácticas para terapeutas y consejeros, así como aumentar la conciencia local sobre la dinámica de las relaciones en Villazón. En última instancia, este trabajo busca proporcionar una perspectiva única que contribuya al conocimiento científico general sobre la psicología humana y las interacciones sociales.

En base a toda la información planteada que refleja el estado del tema de estudio se plantea la siguiente pregunta de investigación:

¿Cómo es el apego, dependencia emocional y estatus social autopercebido en personas infieles del municipio de Villazón?

## **1.2. JUSTIFICACIÓN**

El presente estudio tiene **relevancia social** pues el tema de la infidelidad forma parte de una problemática extensa que aqueja a la sociedad. Como se pudo evidenciar en el planteamiento, es considerable el porcentaje de divorcios al sur del país motivados por la

infidelidad. (El País, 2016). Es una necesidad social estudiar la infidelidad y las variables relacionadas con la misma para comprender la misma y tomar acciones al respecto. Este fenómeno, como todos los demás, evoluciona con el tiempo y, en la actualidad, existen nuevas formas de infidelidad y sus implicaciones también son diversas. (Pinto, 2008). Por tanto, estudiar la infidelidad y su relación con el apego, la dependencia emocional y otras dimensiones importantes, responde a una expectativa social, que demanda explicaciones al respecto.

La relevancia social de esta tesis radica en su capacidad para arrojar luz sobre un tema delicado pero importante en las relaciones humanas. Esta investigación podría proporcionar una comprensión más profunda de los factores emocionales y sociales que contribuyen a la infidelidad, lo que a su vez podría ayudar a las personas a entender mejor sus propias relaciones y a tomar decisiones más informadas en sus vidas personales. Además, al brindar recomendaciones basadas en estos hallazgos, se podrá contribuir a la mejora de la calidad de las relaciones y la comunicación en el municipio de Villazón, lo que tendría un impacto positivo en el bienestar emocional y social de estos habitantes.

Desde otro punto de vista, la tesis realizada tiene **relevancia científica** pues el tema de la infidelidad es una cuestión de gran interés en el quehacer científico. Si bien la realización de esta investigación tiene un carácter descriptivo y exploratorio y sus conclusiones sólo son aproximativas, obedece a una temática emergente en la ciencia, que ha demostrado gran preocupación por resolver una serie de cuestiones vinculadas a la infidelidad. Concretamente, en la revisión efectuada en el marco teórico se ha podido evidenciar que, entre otros factores, la cuestión del estatus social tiene mucho que ver con la infidelidad, pues como refiere Torres et al. (2016), Culturalmente, en los países latinoamericanos el comportamiento esperado de una mujer es contrario a las manifestaciones de la infidelidad, a diferencia de los hombres, que son reconocidos como viriles por los mismos comportamientos. En síntesis, la reputación de infiel le da cierto estatus al hombre y perjudica en su reputación a la mujer.

Esta tesis aportará al campo científico al investigar y analizar la interrelación entre el apego, la dependencia emocional y el estatus social autopercebido en el contexto de la infidelidad en el municipio de Villazón. Este enfoque específico en las variables en relación

con la infidelidad en una comunidad concreta agrega una perspectiva novedosa y contextualizada al conocimiento existente. Al identificar patrones y relaciones entre estas variables, esta investigación va a enriquecer la comprensión general de cómo los aspectos psicológicos y sociales influyen en el comportamiento humano, contribuyendo así, al avance de la psicología y proporcionando posibles indicaciones para abordar la infidelidad y mejorar las relaciones en contextos similares.

El estudio cuenta con **justificación teórica** puesto que aporta con datos nuevos sobre el tema en nuestro medio. A través del mismo, se sondea sobre los factores psicológicos (apego, dependencia emocional, estatus social percibido) que influyen en la infidelidad. El estudio realizado, analiza cómo el apego desarrollado en los primeros años de vida con la madre, determina la forma de comportarse en situaciones afectivas de las etapas posteriores de la vida. Prácticamente esta investigación es teórica porque se podrá conocer cuáles son las características que presentan estas personas infieles del municipio de Villazón. Autores como Thomas Kuhn (2004) han destacado la importancia de este tipo de investigación al enfatizar la necesidad de revisar y reevaluar constantemente las teorías establecidas para impulsar el avance del conocimiento.

El tema de la infidelidad puede presentar varios vacíos teóricos que aún requieren investigación y comprensión más profunda. Algunos de estos vacíos podrían incluir:

**Contexto cultural y local:** La mayoría de las investigaciones sobre infidelidad se basan en contextos culturales y geográficos específicos. Puede haber un vacío en la comprensión de cómo las normas culturales y sociales en diferentes comunidades influyen en la percepción y la ocurrencia de la infidelidad. Esto podría incluir aspectos como tradiciones locales, valores sociales y roles de género.

**Factores socioeconómicos:** La relación entre la infidelidad y factores socioeconómicos, como nivel de educación, ingresos y estatus social, es un área que puede no estar completamente explorada en la literatura. Investigar cómo estos factores influyen en las decisiones de infidelidad podría arrojar luz sobre cómo las dinámicas económicas juegan un papel en las relaciones.

Enfoque en soluciones: A menudo, la literatura se centra en la descripción y las causas de la infidelidad, pero puede haber un vacío en la exploración de enfoques efectivos para abordar y prevenir este comportamiento. Investigar estrategias de intervención y prevención basadas en hallazgos teóricos sólidos podría ser un área importante de estudio.

No obstante, el vacío teórico que impulso esta investigación fue: la tecnología y comunicación y las experiencias individuales, mismas que se describirán a continuación:

Tecnología y comunicación: Con la creciente influencia de la tecnología en las relaciones, puede haber un vacío en la comprensión de cómo las redes sociales, las aplicaciones de citas y la comunicación digital impactan e impulsan la infidelidad.

Experiencias individuales: La literatura existente a menudo se enfoca en tendencias generales y patrones en la infidelidad. Sin embargo, cada persona tiene su propia historia y motivaciones únicas. Examinar las experiencias y motivaciones personales detrás de la infidelidad podría proporcionar una comprensión más completa del fenómeno.

También se puede decir que esta investigación constituye un **aporte práctico**, pues, si bien dicho estudio no tiene como meta resolver ningún problema en concreto, la información que aporta puede resultar de interés a las personas que trabajan directamente con el tema de la infidelidad, ya que se considera que es importante para instituciones como la Defensoría, el Juzgado de Familia, los Psicólogos Clínicos, etc., contar con información actualizada sobre cuestiones como: el índice de infidelidad, los factores motivacionales de la misma, el estatus social y la dependencia emocional.

Estos datos pueden ser útiles para encarar y elaborar programas de abordaje de la problemática de la infidelidad, que ha crecido de manera desproporcionada en los últimos años.

La investigación que se llevó a cabo sobre el apego, la dependencia emocional y el estatus social autopercebido en personas infieles del municipio de Villazón tiene el potencial de ser de gran utilidad para varios grupos como terapeutas y consejeros, personas que están en una relación, educadores y formadores, futuros investigadores y principalmente tener un impacto directo en la comunidad local. Así, al aumentar la conciencia sobre los factores emocionales y sociales que influyen en la infidelidad, se podrá contribuir a una mayor comprensión y diálogo en la comunidad, lo que podría fomentar relaciones más saludables.

# **CAPÍTULO II**

# **DISEÑO TEÓRICO**

## **2. DISEÑO TEÓRICO**

### **2.1. PREGUNTA PROBLEMA**

¿Cómo es el apego, dependencia emocional y estatus social autopercebido de personas infieles del municipio de Villazón?

### **2.2. OBJETIVO**

#### **2.2.1. OBJETIVO GENERAL**

Determinar el apego, dependencia emocional y estatus social autopercebido de personas infieles del municipio de Villazón.

#### **2.2.2. OBJETIVOS ESPECIFICOS**

1. Establecer el grado de infidelidad en personas del municipio de Villazón.
2. Analizar el tipo de apego de las personas infieles.
3. Investigar el grado de dependencia emocional de las personas infieles.
4. Determinar el estatus social autopercebido de las personas infieles.

### **2.3. HIPÓTESIS**

1. El grado de infidelidad de las personas del municipio de Villazón corresponde a la categoría “alta”.
2. El tipo de apego predominante en las personas infieles es el “rechazante”.
3. Las personas infieles presentan dependencia emocional “moderada”
4. Las personas infieles presentan niveles “altos” de estatus social autopercebido.

## 2.4. OPERACIONALIZACIÓN

| VARIABLES  | DIMENSIONES                    | INDICADORES  | ESCALAS   |
|--|--------------------------------|--|---|
| <p>Infidelidad:</p> <p>“La infidelidad es conceptualizada como la conducta romántica y sexual que se da fuera de una relación convenida de pareja entre miembros casados o no y que cohabitan o no, y quienes tienen una expectativa de mantener una relación formal con exclusividad sexual en sus relaciones iniciales”. (Romero et al., 2007, p. 43).</p> | Infidelidad sexual             | Conductas que denotan el mantenimiento de un vínculo sexual con otra persona además de la pareja primaria.                       | <p>Inventario multidimensional de infidelidad (IMIN), (Romero et al., 2007).</p> <p>Escala por ítem:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Nunca</li> <li>• Rara vez</li> <li>• Algunas veces</li> <li>• Frecuentemente</li> <li>• Siempre</li> </ul> <p>Escala general:</p> <p>Nula 48 – 59</p> <p>Baja 60 – 119</p> <p>Mediana 120 – 179</p> <p>Alta 180 - 240</p> |
|  | Deseo de infidelidad emocional | Denota el deseo de un vínculo romántico con otra persona además de la pareja primaria, sin necesariamente llevarlas a cabo.      |   |
|  | Deseo de infidelidad sexual    | Deseo de un vínculo sexual con otra persona además de la pareja primaria, sin necesariamente llevarlas a cabo.                   |   |
|  | Infidelidad emocional          | Aquellas conductas que denotan el mantenimiento de un vínculo emocional romántico con otra persona además de la pareja primaria. |   |
| <p>Apego:</p> <p>“Tendencia innata del ser humano de</p>   | Ansiedad                       | Miedo a ser rechazado o abandonado por la pareja.  | Cuestionario de apego adulto de Brennan et al. (1998).  |



|  |                        |  |  |
|--|------------------------|--|--|
| vincularse afectivamente con un otro significativo, respondiendo a una de las necesidades evolutivas más primarias: la de sentirse seguro y protegido”.<br>(Brennan et al., 1998, p.59). |                        |  | Escala por dimensiones de  |
|  | Evitación              | Grado en el cual una persona se puede sentir incómoda dependiendo de otros, o en escenarios de cercanía/intimidad. | Ansiedad y Evitación<br>0 a 63 Bajo<br>64 a 126 Alto<br><br>Escala general de Apego:<br><br><b>Seguro</b><br>(Baja ansiedad y baja evitación).<br><b>Preocupado</b><br>(Alta ansiedad y baja evitación).<br><b>Rechazante</b><br>(Baja ansiedad y alta evitación).<br><b>Temeroso-Evitativo</b><br>(Alta ansiedad y alta evitación). |
| Dependencia emocional:<br>“Se define como un modelo conductual y emocional persistente de requerimientos   | Ansiedad de separación | Miedo que se genera ante la posible ruptura de la relación.  | Cuestionario de Dependencia Emocional de Lemos y Londoño (2006)  |
|  | Expresión afectiva     | Necesidad constante de recibir afecto por parte de la pareja, para   | Escala:  |

|   |                        |   |                                |
|---|------------------------|---|--------------------------------|
| <p>afectivos insatisfechos que utiliza un patrón conductual desadaptativo y encamina al sujeto a adoptar posturas de sumisión y sacrificio en la relación de pareja”. (Lemos y Londoño, 2006, p. 94).</p> |                        | sentir una reafirmación de amor, por lo tanto, disminuye la sensación de inseguridad.   | Normalidad (0 a 33)            |
|   | Modificación de planes | Cambio en planes o actividades para satisfacer necesidades de la pareja.  | Dependencia leve (34 a 63)     |
|   | Miedo a la soledad     | Temor por no tener pareja o no ser amado.   | Dependencia moderada (64 a 97) |
|   | Expresión límite       | La ruptura de la relación llevará al sujeto a que realice acciones impulsivas de autoagresión, al no poder enfrentar la soledad y perder el sentido de la vida. | Dependencia grave (98 a 138)   |
|   | Búsqueda de atención   | Ser el centro de atención de la pareja para poder asegurar la permanencia dentro de la relación, y en muchos casos, optar                                       |                                |

|  |            |   |   |
|--|------------|---|---|
|  |            | por un rol de sumisión si así lo pide la pareja.                            |   |
| <p>Estatus social autopercebido: “Percepción individual de la posición o jerarquía social que el individuo considera que ocupa dentro de una sociedad o en un grupo social de personas y el grado de conformidad con la misma. Dicha autopercepción se basa en criterios o valores comunes a un grupo social, pero también están matizados por puntos de vista personal”.</p> <p>(Buttermore y Kirkpatrick, 2009).</p> | Prestigio  | Fama u opinión que una persona considera que tiene en un grupo de personas. | <p>Escala de estatus social autopercebido (SSSS): esta escala se basa en el trabajo de Buttermore y Kirkpatrick (2009).</p> <p>ESCALA:</p> <p>Estatus muy elevado (92 - 112)</p> <p>Elevado (69 - 91)</p> <p>Término medio (46 - 68)</p> <p>Bajo (23 – 45)</p> <p>Estatus muy bajo (0 - 22)</p> |
|  | Dominancia | Capacidad de controlar el comportamiento de los demás.                      |   |

# **CAPÍTULO III**

## **MARCO TEÓRICO**

### **3. MARCO TEÓRICO**

En el presente capítulo se expone toda la información recabada en relación al tema de investigación. En el mismo, se presentan las definiciones de las variables de estudio, las teorías que servirán de respaldo para la correcta comprensión de los conceptos abordados y las investigaciones que permitirán la interpretación de los datos recogidos.

En primer lugar, se hará una aproximación a la edad adulta, pues es el periodo en el que se encuentran los miembros de la muestra estudiada; posteriormente se analiza la variable infidelidad, luego apego, dependencia emocional y estatus social autopercebido. Finalmente, se exponen todas las investigaciones encontradas y que guardan relación con el tema de estudio.

#### **3.1. EDAD ADULTA**

##### **3.1.1. Conceptualización de la adultez.**

Adulto hace referencia a un organismo con una edad tal que ha alcanzado su pleno desarrollo orgánico, incluyendo la capacidad de reproducirse. Es una etapa de estabilidad relativa y de vigor físico. Según Monreal et al. (2001), en esta etapa de la vida el individuo normalmente alcanza la plenitud de su desarrollo biológico y psíquico. La edad adulta es una etapa del ciclo vital que se caracteriza por la madurez biológica, psicológica y social, pero no tiene una definición única y universal. Cronológicamente abarcaría 40 años y se delimitarían entre los 20 y los 60, mismos que no son fijos, variando según la cultura.

##### **3.1.2. Etapas de la adultez.**

Según Papalia et al. (2012) la adultez se divide en tres subperiodos: adultez temprana, adultez media y adultez tardía. Cabe mencionar que, si bien se describirá las tres etapas que comprende la adultez, sin embargo, se tomará en cuenta a aquellas personas que se encuentran en la adultez temprana y media ya que estos mismos se encuentran dentro del parámetro establecido para esta investigación.

## **1. La adultez temprana.**

Papalia et al. (2012) proporciona una descripción de lo que implica la etapa de la adultez temprana en los siguientes párrafos. Se trata de un periodo que se sitúa entre la adolescencia y la adultez media, abarcando aproximadamente desde los 27 hasta los 40 años de edad. Período, donde los adultos suelen buscar su realización personal, ya sea en el ámbito laboral, es decir tener una profesión y desarrollarse en el trabajo, como también en el ámbito personal donde se busca encontrar una pareja para compartir metas y sea como un apoyo en la realización de sus objetivos.

Desarrollo Cognoscitivo. Este mismo abarca el proceso de transformación y expansión de las capacidades mentales a lo largo de toda la vida. Este fenómeno puede ser explorado desde diversas perspectivas teóricas, incluyendo la psicometría, la psicología cognitiva, la psicología evolutiva y la neurociencia cognitiva. En este proceso, se engloban aspectos como la inteligencia, el pensamiento, el lenguaje, la memoria, la atención, la percepción, la creatividad y la resolución de problemas. La trayectoria del desarrollo cognitivo es moldeada por una interacción compleja de factores biológicos, ambientales, sociales y culturales, los cuales pueden tanto favorecer como dificultar el aprendizaje y el rendimiento cognitivo. (Papalia et al., 2012)

El pensamiento. Los científicos de las teorías neo-piagetianas del desarrollo cognitivo, nos hablan del pensamiento posformal y reflexivo, que presupone operaciones, estadios y dialécticas en el proceso del pensamiento. Por un lado, pensamiento posformal es flexible, abierto, adaptable e individualista. Además, en esta etapa se integran lógica, intuición y emoción. Por el lado, del pensamiento reflexivo se resalta la dialéctica donde se logra admitir e integrar la existencia de puntos de vistas contrarios. Asimismo, dentro del pensamiento reflexivo el adulto conecta, cuestiona e infiere. (Papalia et al., 2012)

Desarrollo moral. Este desarrollo depende del desarrollo cognitivo ya que el adulto logra superar el pensamiento egocéntrico (niñez) lo cual implica una capacidad creciente para

pensar de manera abstracta. El adulto se encontraría en el tercer nivel de la teoría del desarrollo moral la cual es conocida como pos convencional. Aquí, los juicios están basados en lo abstracto y por principios personales que no necesariamente están definidos por las leyes de la sociedad. Se establecen valores independientes a las instituciones como la libertad y la vida. (Papalia et al., 2012)

Relaciones íntimas. La necesidad de establecer relaciones firmes, estables, cercanas y comprometidas es una motivación importante de nuestra conducta humana. Las personas incrementan su cercanía debido a las revelaciones mutuas, la sensibilidad a las necesidades de otra y la aceptación y el respeto de recíprocos. Las relaciones íntimas requieren de autoconciencia, empatía, capacidad para comunicar emociones, resolver conflictos y respetar compromisos. Estas son centrales cuando los adultos tempranos deciden tener una relación, casarse o tener hijos. (Papalia et al., 2012)

## **2. Adulthood media.**

Papalia et al. (2012), en su libro "Desarrollo humano", ofrece una descripción de lo que implica la etapa de la adultez media en los siguientes párrafos. Se trata de una fase que se sitúa después de la adultez temprana y antes de la adultez tardía. Durante este periodo, que generalmente abarca desde los 40 hasta los 65 años de edad, las personas suelen experimentar cambios significativos en su vida personal, social y profesional. Según Erikson esta es una etapa muy importante del ciclo vital, ya que, esta es considerada de gran productividad, especialmente en la esfera intelectual y artística, y es en definitiva el período en el que se consigue la plena autorrealización.

Desarrollo físico. En el aspecto sensorial y psicomotriz, se evidencia un declive en la capacidad de funcionamiento en algunos sentidos, tales como la vista, donde se presenta la necesidad de usar lentes, o la audición, en la cual se presenta la necesidad del uso de audífonos. Además, el gusto, la sensibilidad y el tacto se ven afectados de la misma manera. Por otro lado, las funciones psicomotrices de la persona tales como su fuerza o su coordinación se ven afectadas con el paso del tiempo. Asimismo, la coordinación disminuye

en aproximadamente un 20% entre los 40 y 60 años, cambio que se va vislumbrando a partir del inicio de la adultez y se hace más notorio el cambio en la adultez media. (Papalia et al., 2012)

**Desarrollo cognitivo.** Según diversos estudios se ha determinado que hay un patrón estable de cambios que ocurren en esta etapa de la vida. Por ello, en la adultez media se puede observar ciertas características cognitivas que prevalecen. Teniendo un pensamiento post formal con un razonamiento intuitivo; de esta manera, es común dar cuenta del desarrollo de la capacidad de resolución de problemas (llegando a su máxima expresión en esta etapa) y la emisión de juicios, tomando en cuenta la influencia cultural y de la situación. Asimismo, este tipo de pensamiento abarca el pensamiento integrador, en el cual se integra la lógica con la intuición, añadiendo nueva información a lo que ya se sabe. (Papalia et al., 2012)

**Desarrollo psicosocial.** La importancia del estudio de la edad adulta media radica en que es una de las etapas más extensas de la vida humana que incluye al grupo etario más productivo de la sociedad y es el que ocupa los más altos cargos y posiciones en el ambiente laboral. Según Erickson, las personas que se encuentran en la etapa de la adultez media, se encuentran en la etapa denominada la crisis de la productividad/generatividad vs estancamiento, la cual se caracteriza por un marcado esfuerzo por hacer cosas que nos parecen que tienen valor y significado en la vida (ej. ser un profesional que rinde un servicio de excelencia). Además, hay un marcado interés por contribuir a la formación de la generación que se está levantando. En las mujeres, aproximadamente a los 30 años, se dedican a su profesión y tienden a inclinarse más hacia el matrimonio y la familia. En los hombres, hay una búsqueda de estabilidad en el trabajo, búsqueda en los logros profesionales, búsqueda en la pareja estable y búsqueda de la autorrealización. (Papalia et al., 2012)

**Relaciones y vínculos afectivos.** La adultez media se caracteriza por la liberación de las grandes presiones y la búsqueda de placeres más individuales, junto a una mayor experiencia, que será bien aprovechada si no se mantienen sueños imposibles ni se mantienen posiciones



muy rígidas. Existe un reforzamiento de la pareja en la edad adulta, producto de la libertad que otorga el alojamiento de los hijos, la renovación de intereses sexuales, un aumento en la intimidad y una valoración de la relación sobre la base de lo invertido en ella. La naturaleza de los conflictos maritales cambia con los años: de los 40 a los 50 predominarán los relacionados con la crianza de los hijos, en tanto que después de los 50 predominan los problemas de comunicación en la pareja y los de la distribución de tiempo y de actividades de ocio. Las relaciones extraconyugales son relativamente comunes durante esta etapa. (Papalia et al., 2012)

Trabajo y vida profesional. En esta edad, se llega a la llamada etapa de mantenimiento, en la que disminuye la tendencia a aventurarse laboralmente, prefiriendo la seguridad que otorgan las áreas conocidas y en las que mejor se han desempeñado. Puede ser un periodo de satisfacción o frustración, dependiendo de la existencia de un establecimiento afortunado o desafortunado. En ambos casos, existe un conflicto de valores entre seguir esforzándose y la opción de descansar y disfrutar de lo que se ha logrado, trabajando solo para conservarlo. Las mujeres, por su parte, tienden a cultivar los talentos que quedaron a medio terminar. Muchas de ellas se comprometen fuertemente en lo laboral, siendo especialmente las que recién se incorporan al mundo laboral o las que sus hijos ya se han marchado de casa. (Papalia et al., 2012)

### **3. Adulthood.**

Papalia et al. (2012), al igual que describió la adultez temprana y media, también ofrece una descripción de la etapa de la adultez tardía, mismos que se describirán en los siguientes párrafos. La adultez tardía se refiere a la fase de la vida que sigue a la adultez media y se extiende hasta el final de la vida. Esta etapa, que generalmente comienza a partir de los 65 años, está marcada por cambios físicos, emocionales y sociales significativos. Durante la adultez tardía, las personas suelen enfrentar desafíos relacionados con la salud, la jubilación y la pérdida de seres queridos, siendo este último el más duro por afrontar. También pueden experimentar un sentido de reflexión y encontrar significado en sus vidas a medida que se acercan al final de su trayectoria vital.

Se considera la última etapa del desarrollo humano que va desde los 65 años hasta el fallecimiento. Acontecimientos como jubilación, enfermedades crónicas, limitaciones en autonomía, pérdida del cónyuge y seres queridos pueden provocar diferentes síntomas: quejas, irritabilidad, hostilidad. La mayoría de los sistemas corporales continúan funcionando bastante bien, pero el corazón se vuelve más susceptible a la enfermedad. La capacidad de reserva disminuye. Aunque el cerebro cambia con la edad, los cambios suelen ser modestos. Incluyen la pérdida de volumen y peso y respuestas más lentas. Sin embargo, en la vejez el cerebro puede desarrollar nuevas neuronas y construir nuevas conexiones, lo que se conoce como plasticidad cerebral. Estos cambios cerebrales pueden contribuir a la adaptabilidad y la capacidad de aprendizaje incluso en esta etapa de la vida. (Papalia et al., 2012)

Aspectos del desarrollo cognoscitivo. Los adultos mayores se desempeñan mejor en la parte verbal que en la parte de desempeño de la Escala de Inteligencia para Adultos de Wechsler. El estudio longitudinal de Seattle reveló que el funcionamiento cognoscitivo en la adultez tardía es sumamente variable. Pocas personas muestran deterioro en todas o la mayoría de las áreas, mientras que muchas de ellas mejoran en algunas. La hipótesis de la participación trata de explicar esas diferencias. Los adultos mayores son más eficaces para resolver problemas prácticos que tienen relevancia emocional para ellos debido a factores como experiencia acumulada, desarrollo de habilidades emocionales, capacidad para priorizar, entre otros. El funcionamiento general más lento del sistema nervioso central puede afectar la velocidad del procesamiento de información. (Papalia et al., 2012, p. 562)

La inteligencia puede ser un predictor de la longevidad. La memoria sensorial, la semántica y la procedimental parecen ser casi tan eficientes en los adultos mayores como en los adultos más jóvenes. La capacidad de la memoria de trabajo y la capacidad para recordar eventos recientes o la información aprendida hace poco por lo regular son menos eficientes. Los adultos mayores tienen más problemas que los adultos más jóvenes con la recuperación oral y la ortografía de las palabras. Sufren un deterioro en la complejidad gramatical y el contenido del habla. Las personas mayores muestran una plasticidad considerable en el

desempeño cognoscitivo y pueden beneficiarse del entrenamiento. De acuerdo con los estudios de Baltes, la sabiduría no se relaciona con la edad, pues personas de todas las edades dan respuestas sabias a los problemas que afectan a su propio grupo de edad. (Papalia et al., 2012, p. 565 - 569)

## **3.2. INFIDELIDAD**

### **3.2.1. Definición de infidelidad**

Romero et al. (2007), definen la infidelidad como:

La conducta romántica y sexual que se da fuera de una relación convenida de pareja entre miembros casados o no y que cohabitan o no, y quienes tienen una expectativa de mantener una relación formal con exclusividad sexual en sus relaciones iniciales. (p. 43).

La infidelidad es considerada un quebrantamiento de la confianza, una traición a la relación, una ruptura de la exclusividad emocional; sin embargo, lo que se considera infidelidad depende de los valores de cada uno de los integrantes de la pareja y del tipo respecto al espacio de exclusividad, para algunos es algo "normal" que puede darse y va con la idea de que la monogamia es antinatural, esto como una racionalización de la infidelidad; otros piensan que mientras uno no se comprometa emocionalmente se puede tener una aventura sexual sin ser infiel, lo que no es cierto puesto que de todas formas viola el acuerdo monogámico de la pareja y porque muchas personas, especialmente las mujeres, terminan involucrándose emocionalmente en la relación extramarital, con consecuencias muy difíciles de manejar que pueden llevar a destruir una situación de pareja a todas luces rescatable. (Torres et al, 2016).

“En la actualidad, los jóvenes llaman a las relaciones informales como amigovios o free y se describen como una opción de tener varias parejas o tener relaciones a corto plazo o esporádicas” (Vizzuetth et al., 2010, p. 224).

### 3.2.2. Dimensiones de la infidelidad

Estas son las dimensiones que conforman la variable de la Infidelidad según Romero et al., (2007):

- La **infidelidad sexual** es definida como “Conductas que denotan el mantenimiento de un vínculo sexual con otra persona además de la pareja primaria”
- El **deseo de infidelidad emocional** “Denota el deseo de un vínculo romántico con otra persona además de la pareja primaria, sin necesariamente llevarlas a cabo”
- El **deseo de infidelidad sexual** es entendido como el “Deseo de un vínculo sexual con otra persona además de la pareja primaria, sin necesariamente llevarlas a cabo”
- La **infidelidad emocional** está definida como “Aquellas conductas que denotan el mantenimiento de un vínculo emocional romántico con otra persona además de la pareja primaria” (p. 134).

### 3.2.3. Infidelidad y género

El engaño masculino, si puede incomodar mucho a la pareja, en habitual es mejor tolerada que la femenina, esta última choca con un índice de ideologías culturales según los cuales la infidelidad masculina es tan innata como la fidelidad femenina. Muchos hombres han sido infieles no una sino muchas veces, sin pasar por la sanción moral o social. (Quevedo, 1996, p. 16). Según Martins et al. (2016), los hombres son más propensos a cometer actos de la infidelidad de tipo sexual y a las mujeres de tipo emocional. Además, que, la infidelidad tiene relación con la insatisfacción y falta de compromiso independientemente del género.

En la concepción social y moral actual, se tiende a considerar la infidelidad femenina con una seriedad y severidad mayor. Esta percepción se arraiga en normas culturales y sociales. La infidelidad en mujeres a menudo se asocia con desilusiones emocionales y falta de satisfacción en la relación. En ocasiones, puede surgir como una forma de venganza debido a problemas no resueltos. Algunas mujeres recurren a la construcción de romances ficticios para justificar su infidelidad, en los cuales los elementos románticos se magnifican, influenciando la percepción de la persona hacia su amante. (Quevedo, 1996, p. 16).

A lo largo de la historia y en diversas culturas, la infidelidad ha sido una realidad constante, siendo interpretada y tratada de maneras diversas. Por ejemplo, en sociedades antiguas, las consecuencias de la infidelidad variaban según el género: en ciertos casos, la mujer podía ser castigada con la muerte o el divorcio, mientras que la infidelidad del hombre solía ser tolerada o pasada por alto. (Ruiz, 2016).

Según Camacho (2003), históricamente la infidelidad ha sido más asociada a los hombres, aunque la infidelidad femenina también está aumentando. En sociedades occidentales, los hombres son más propensos a la infidelidad debido a factores biológicos y sociales, con facilidad para relaciones sexuales y mayor aceptación social de sus acciones. En contraste, las mujeres suelen buscar relaciones extramaritales por amor y apoyo emocional. Las mujeres modernas buscan igualdad en las relaciones y son menos tolerantes con la infidelidad. En general, las tasas de infidelidad se están nivelando entre géneros debido a la independencia y oportunidades crecientes para las mujeres. (p. 17-20)

Según datos recopilados en Perú, más del 59% de hombres y menos del 41% de mujeres han participado en relaciones de infidelidad, según un artículo de La República del 6 de septiembre de 2016. Además, las estadísticas actuales señalan un aumento en estas cifras: casi el 78% de los hombres y más del 60% de las mujeres han estado involucrados con terceras personas, como se informó en De Perú el 28 de enero de 2020. En la ciudad de Trujillo, se ha evidenciado que aproximadamente el 74% de la población ha experimentado comportamientos de infidelidad, siendo los hombres dominantes en este aspecto con un porcentaje superior al 40%. (Chávez y Juárez, 2016 citado en Caro y Ruiton, 2020).

El 48% de los hombres y el 44% de las mujeres eligen tener sus primeras citas los jueves. En términos demográficos, los infieles promedio son hombres de 32 a 45 años, con dos años de matrimonio y empleo activo. En el caso de las mujeres, tienen entre 25 y 37 años, tres años de matrimonio y un 65% están laboralmente activas. Estos datos se obtienen de registros y chats en el sitio de citas Ashley Madison. El director de la plataforma en Latinoamérica, Víctor Hermosillo, explica que estas estadísticas revelan patrones geográficos y comportamentales, y que las infidelidades suelen estar relacionadas con decisiones

apresuradas en relaciones y falta de madurez en algunos casos. Los hombres, en comparación con las mujeres, muestran más signos de arrepentimiento después de la infidelidad. (Diario La Tercera, 2015)

Una investigación de las universidades de Indiana y el Instituto Kinsey, señalaron que la infidelidad se puede presentar entre los 30 y los 50 años de edad, como también en cualquier nivel académico que ocupan estas personas. (Sirianni, 2018).

Los universitarios presentaron una amplia conexión social ya que se involucran o asisten a lugares como los antros (discotecas), los bares, salir a comer, viajes interdepartamentales por temas académicos, actividades deportivas o artísticas, talleres y conferencias entre muchas otras, donde establecen amistades cortas o duraderas. (Westendarp e Iglesias, 2019)

La infidelidad también está vinculada con la edad ya que un estudio realizado en Israel en el 2018 demostró que cometer actos de infidelidad ya no es tan relevante como lo era en su juventud. Este estudio arrojó que los adultos de 60 a 91 años cambiaban su enfoque "de la lujuria al amor" y de "recibir a dar" en sus relaciones sexuales con el tiempo, (J. Klein, 2022).

#### **3.2.4. Causas de la infidelidad.**

Las causas de la infidelidad son muy diversas. Para algunos autores las causas están más en los aspectos emocionales, tales como: Las equivocaciones en la comunicación en la pareja, falta de conexión sexual que repercute en la insatisfacción sexual, descuido de la pareja pánico a tener una relación duradera, miedo a la intimidad monogámica, etc. Una persona infiel busca sus propios beneficios, tales como validar su propia autoestima, venganza, satisfacción sexual, salir de la rutina, etc. (Calandín, 2021)

En otros estudios se indica que la traición nace en las tentaciones o impulsos, pero son diversos, aunque cada caso tiene elementos peculiares, en las consultas se recalca una y otra vez los mismos motivos; Robert Weiss (1975) citado por el diario El Confidencial (2012), en su libro "Marital Separation", indica que la monogamia jamás ha sido aprobada, por ende,

la persona nunca ha tenido la intención de ser monógamo, a pesar de haberse casado o haber aceptado un compromiso. Las causas de infidelidad identificadas por este autor son:

- La pareja no brinda lo suficiente: es algo muy habitual para ser infiel, la persona descubre que su cónyuge no le atribuye lo idóneo en el amor, las circunstancias y el momento en el que se encuentre la pareja será el mejor juez para notar que esa atención requerida solo recibe la familia del cónyuge, los niños y los compañeros de trabajo.

- El amor se ha desvanecido: La persona infiel divisa equivocadamente que el afecto se ha terminado en la relación, porque ya no hay la pasión sexual y sentimental que las parejas viven al inicio de su relación donde el enamoramiento está a pedir de boca.

- Existe un vacío emocional: Si la relación es insaciable pues lo más común sería que uno de los individuos termine siendo infiel, en especial si uno de los dos uno de ellos provoca distanciamiento de familiares y amigos cercanos, dando como resultado las relaciones sexuales y el coqueteo con el afán de llenar ese vacío emocional.

- De ante mano se sabe que ya no se quiere a la pareja cuando se desea a otra persona en la intimidad: normalmente cuando ya no se desea a la pareja se busca a un sustituto quien releve al cónyuge una vez que la decisión ha sido tomada, esto se hace con anterioridad para después comunicarle a la pareja que la relación se da por finalizada; la mayor parte de veces se lo hace de manera instintiva, pero se lo hace.

- Sentirse inestable: quien ha sido infiel es por el simple hecho de que no se siente en las mismas condiciones en lo que se refiere a su pareja, pues se siente menos agraciado, envejecido, con baja remuneración de dinero; convirtiendo a la infidelidad en la salida fácil para reivindicar su atractivo en el mundo amoroso, e incrementar su orgullo al calificarse deseable; pero lo que no se toma en cuenta es que el remordimiento no tarda en llegar.

- Tomar venganza: hay parejas que traicionan como desquite por el proceder inaceptable del cónyuge, mismo que puede venir de una presunción de infidelidad que cómo conclusión nos da un engaño como revancha a lo sospechado, obviamente antes de entablar un diálogo.

- Trauma no resuelto: muchas investigaciones apuntan a que personas con traumas en la niñez como: maltrato físico, sexual, desatención emocional, tienden a ser infieles a sus parejas.

- Expectativas irracionales que el cónyuge ofrece: son el tipo de pareja que anhelan ser consentidas todo el tiempo por su cónyuge en todo lo que desean exigiendo que se satisfagan todas sus necesidades. (Robert Weiss, 1975 citado por el diario El Confidencial, 2012)

Camacho (2003) también proporciona algunas causas que se podrían dar para que las personas acudan al acto de infidelidad, siendo estas las siguientes:

- El aburrimiento y el riesgo de la rutina: El aburrimiento y la monotonía en la relación pueden llevar a algunas personas a buscar relaciones extramaritales para añadir emoción y novedad a sus vidas. Este motivo es común en personas que necesitan estímulos constantes y que no encuentran satisfacción en su relación actual. (p. 24)
- La vanidad: Personas con rasgos narcisistas pueden ser propensas a la infidelidad como forma de mantener su ego y autoestima. La búsqueda constante de admiración y el deseo de sentirse atractivos pueden impulsar infidelidades sin la intención de separarse de la pareja. (p. 25)
- Las creencias: Diversas creencias pueden justificar o posibilitar la infidelidad, y estas creencias varían ampliamente según cada cultura. (p. 25)
- Los valores: Los valores juegan un papel importante en la vida afectiva de las personas, y la lucha entre valores antagónicos puede llevar a la culpa o la disociación interna al romper un acuerdo establecido en la relación. (p. 30)
- Problemas de comunicación, comprensión y entendimiento: Los problemas de comunicación en la pareja pueden crear resentimientos y distancia, lo que puede conducir a la pérdida de interés en la relación y a la búsqueda de emociones en otra parte. (p. 30)



- La soledad: La soledad en una relación puede ser más intensa y dolorosa que la soledad en sí misma. Las personas que se sienten solas pueden buscar conexiones emocionales y compartir actividades con otras personas para aliviar esa sensación de aislamiento. (p. 30)
  
- La falta de gratificación sexual: La insatisfacción sexual, especialmente en los hombres, puede llevar a la búsqueda de gratificación fuera de la relación estable. El aspecto sexual puede desempeñar un papel importante en la infidelidad, especialmente cuando otros aspectos de la relación no están cubiertos. (p. 31)
  
- La falta de amor: La disminución del amor en una relación puede llevar a la infidelidad, ya que la persona busca revivir el sentimiento de amor que falta en su relación actual. (p. 32)
  
- Carencias afectivas: El distanciamiento afectivo y la falta de validación por parte de la pareja pueden llevar a la búsqueda de validación y satisfacción emocional en otra persona. (p. 33)
  
- Expectativas muy altas sobre la relación de pareja: Expectativas excesivamente ideales pueden resultar en decepciones y llevar a buscar a alguien más que cumpla con esas expectativas. (p. 34)
  
- Situaciones estresantes y traumáticas: Situaciones de estrés y traumas pueden llevar a la búsqueda de consuelo y alivio emocional en una relación extramarital si no se ha construido una base sólida de comunicación y contención en la pareja. (p. 34)
  
- Las presiones sociales: Las presiones sociales pueden influir en las personas a ser infieles, especialmente cuando se espera que los hombres sean seductores y conquistadores. (p. 34)
  
- La curiosidad: La curiosidad y la búsqueda de experiencias nuevas pueden llevar a la infidelidad, pero a menudo la curiosidad se satisface después de uno o dos encuentros. (p. 34)

- La búsqueda de aventuras: La necesidad constante de emoción y novedad puede llevar a algunas personas a buscar aventuras fuera de la relación estable. El riesgo y la emoción de lo prohibido pueden ser atractivos para este tipo de personas. (p. 35)

### **3.2.5. Factores psicológicos asociados a la infidelidad sexual y/o emocional**

Varios elementos están vinculados a la inclinación hacia la infidelidad, entre estos factores, destaca la necesidad sexual individual y las insuficiencias en el ámbito íntimo de la relación de pareja, que pueden ejercer una influencia significativa en la predisposición a la infidelidad. Esta noción se alinea con la perspectiva presentada por Masters et al. (1994, citado en González et al., 2009), quienes sostienen que el descontento de carácter sexual puede actuar como un estímulo para la infidelidad. (p. 75)

Hallazgos similares fueron identificados por Glass y Wright (1992, citado en González et al., 2009), quienes en su propia investigación hallaron que las carencias en el vínculo emocional y afectivo de la pareja se vinculaban con la probabilidad de ser infiel. (p. 75)

En cuanto a la búsqueda de emociones y aventuras, González et al. (2009) observaron que los individuos que buscaban experiencias nuevas y emocionantes, y mostraban una aversión a la monotonía y lo predecible, eran más propensos a la infidelidad. Este grupo mostró mayor desinhibición, especialmente en el ámbito sexual, así como actitudes más libres en relación al sexo y una mayor disposición a explorar diversas prácticas sexuales con diferentes parejas. (p. 76). Estos resultados coinciden con investigaciones previas de Zuckerman y Steinberg (1988, citado en González et al., 2009) y se alinean con la idea de que la búsqueda de sensaciones puede estar arraigada en factores biológicos. (p. 76)

### **3.2.6. Modificaciones producto de la infidelidad.**

Estas son las principales transformaciones que se produce en el individuo y la pareja producto del acto infiel:

- Cognitivas: las primordiales reacciones de la persona traicionada son comentarios malos sobre lo acontecido, lo que se convierte en una ansiedad incontrolable que

obviamente imposibilita la capacidad de concentrarse y de llevar a cabo las tareas diarias; otra reacción ante la infidelidad vivida es en la manera de ver al infiel y a la relación donde se destruyó la confianza tanto en la pareja actual como las futuras ya que la mayoría de veces se proyectará lo vivido evitando sentir confianza en la relación. (Geney et al, 2018)

- Conductuales: como es de esperar se puede manifestar conductas agresivas hacia la pareja o a la tercera persona, el comportamiento más normal es el evitar a toda costa al infiel tomando la decisión de ruptura y separación, como escape al dolor generado por el engaño; sumando a esto una vigilancia constante para poder evidenciar que la traición se ha terminado, y dejando así al sobre control de la pareja de manera obsesiva con indagaciones continuas de lo ocurrido desencadenando cierta agresividad. (Moreno y Forero, 2022)
- Emocionales: el sufrimiento emocional es inconmensurable, aparecen sentimientos de ira, de rabia, de vergüenza, de ridículo, de depresión, de ansiedad, de sentimiento de ser víctima de alguien muy querido, entre otros; la exposición a veces puede desembocar en una depresión asociada a la pérdida del amante, de la pareja, o a la variación de un statu quo que le era muy beneficioso, es conveniente que el infiel sepa que estas reacciones son consecuencia de sus actos y que no son extrañas ni incomprensibles y que pueden durar por un largo periodo de tiempo, ya que poner una etiqueta como trauma o trastorno por estrés postraumático puede servir para este fin. (Moreno y Forero, 2022)

Pedrós (2016), afirma que:

“La persona engañada ha perdido la estabilidad emocional sobre la que podía realizar la examinación de nuevas conductas y obtener seguridad y apoyo en las dificultades que se presenten en su vida; esa pérdida es la que produce las reacciones que se han comentado, que son tan fuertes como las que se dan en el trastorno por estrés postraumático, porque de forma similar a lo que ocurre en el trastorno antes mencionado, el traicionado siente que sus relaciones en el mundo ya no son seguras y que cualquier persona puede hacerle daño, proyectando en futuras relaciones su trauma, puesto que se lo ha hecho la persona que más amaba, en quien más confiaba y que se había comprometido a ayudarla en todas las circunstancias”. (p.57).

La infidelidad es un tema complejo y controvertido que ha sido objeto de estudio en el ámbito de la psicología y las relaciones humanas. A lo largo de la historia, las personas han experimentado diferentes tipos de apego, que son patrones emocionales que influyen en la forma en que nos relacionamos con los demás. Según Ainsworth y Bell (1970), estos tipos de apego, desarrollados desde la infancia, pueden afectar significativamente la forma en que establecemos vínculos afectivos o sexuales en nuestras relaciones adultas, incluyendo nuestra predisposición a la infidelidad.

En esta investigación se analizará cómo el tipo de apego que las personas han experimentado durante su crianza puede influir en la tendencia a la infidelidad en sus relaciones románticas y/o sexuales. A través del análisis de la teoría del apego y la investigación en psicología, descubriremos cómo los eventos pasados y las experiencias tempranas afectan la forma en que las personas abordan la lealtad y la fidelidad en sus parejas. Es importante recordar que el tema de la infidelidad es delicado y que cada individuo es único. Sin embargo, explorar la conexión entre el apego y la infidelidad puede proporcionar una perspectiva interesante sobre la complejidad de las relaciones humanas.

### **3.3. APEGO**

#### **3.3.1. Definición de apego.**

Según la teoría del apego formulada por John Bowlby (1969), existe una necesidad humana universal de formar vínculos afectivos estrechos hacia los cuales recurrir en momentos de sufrimiento o estrés. A nivel general, el sistema de apego constituye un patrón de emociones, cogniciones y comportamientos que organizan la actividad humana a través del ciclo vital. Se denomina apego a la “tendencia innata del ser humano de vincularse afectivamente con un otro significativo, respondiendo a una de las necesidades evolutivas más primarias: la de sentirse seguro y protegido”. (Brennan et al., 1998, p.59, citado en Antón, 2016, p.30)

El amor es una característica exclusivamente humana porque las condiciones biológicas del emparejamiento se supeditan a la necesidad de protección y cariño. El amor romántico se organiza sobre la base de tres sistemas conductuales innatos: el apego, cuidado y la sexualidad. Cada uno de esos sistemas comportamentales tiene sus propias funciones evolutivas, y aunque se afectan de distintas maneras, cada uno posee una conceptualización distinta. Es en ese sentido que el amor se desenvuelve como un estado emocional resultante de los patrones de apego, cuidado recibido y de la forma de expresar la sexualidad. (Shaver y Hazan, 1988, citado en Artigué, 2014, p. 31-32)

Bowlby (1993, citado en Sanchis, 2008) definió la conducta de apego como: Cualquier forma de comportamiento que hace que una persona alcance o conserve proximidad con respecto a otro individuo diferenciado y preferido. En tanto que la figura de apego permanezca accesible y responda, la conducta puede consistir en una mera verificación visual o auditiva del lugar en que se halla y en el intercambio ocasional de miradas y saludos. Empero, en ciertas circunstancias se observan también seguimiento o aferramiento a la figura de apego, así como tendencia a llamarla o a llorar, conductas que en general mueven a esa figura a brindar sus cuidados. (p. 15)

De acuerdo con la explicación de Bowlby (1969), el apego representa un lazo emocional único que emerge entre un niño y su principal figura de apego, típicamente identificada como la madre o el cuidador principal. En términos simples, esto puede describirse como una conexión emocional profunda entre dos individuos, marcada por sentimientos compartidos de cariño y el anhelo de permanecer unidos. Este vínculo emocional es esencial para la seguridad emocional y el bienestar del niño a medida que crece y explora el mundo que lo rodea.

Oliva (2004, citado en Sanchis, 2008) menciona que Bowlby organizó el apego a partir de cuatro sistemas interrelacionados entre sí: el sistema de conductas de apego, el sistema de exploración, el sistema de miedo a los extraños y el sistema de afiliación. (p. 15)

El sistema de conductas de apego se refiere a las conductas que sirven para el mantenimiento de la proximidad y el contacto con los cuidadores. El sistema de exploración se relaciona con el anterior, porque cuando se activan las conductas de apego disminuye la exploración del entorno. El sistema de miedo aparece cuando disminuyen las conductas exploratorias y aumentan las conductas de apego. El sistema de afiliación se refiere al interés que muestran las personas para generar proximidad con los demás. (Chamorro, 2012, citado en Mercedes et al. 2019)

### **3.3.2. Patrones básicos del apego.**

Ainsworth et al. (1978, citado por Pinto, 2008), desarrollaron un método llamado "situación extraña" para evaluar los patrones de apego en niños. Este enfoque implica situar al niño en una sala específica y observar su comportamiento en diferentes escenarios: cuando está con la madre, cuando está sin ella, en la presencia de una persona desconocida y sin la persona desconocida. Todo esto se realiza detrás de un espejo unidireccional, lo que permite a los investigadores observar las reacciones del niño sin ser vistos. (p. 43).

Ainsworth y Bell (1970, citado en citado por Pinto, 2008) a partir de la teoría de Bowlby estudiaron cómo los niños se sienten con sus mamás y descubrieron tres patrones básicos del apego en que los niños se conectan con ellas:

- a) **El apego seguro.** Algunos niños se sienten muy cómodos con sus mamás y no se preocupan cuando ellas no están cerca. Pueden explorar y jugar sin preocupaciones. Pero cuando mamá vuelve, quieren estar cerca de ella. (p. 44)
- b) **Apego inseguro – evitativo.** Otros niños parecen independientes y no les afecta mucho si mamá se va o vuelve. A veces, incluso evitan el contacto físico con mamá. Pero cuando mamá intenta dejarlos, lloran y se sienten desesperados. Pueden tener dificultades emocionales y rechazar el afecto, tal vez porque sus mamás a veces no responden bien a sus necesidades. (p. 44)
- c) **Apego inseguro–ambivalente.** Algunos niños se ponen muy nerviosos cuando mamá no está cerca y se sienten muy ansiosos. Cuando mamá vuelve, pueden estar enojados, quieren estar cerca de ella, pero también pueden resistirse o actuar de manera confusa. Esto puede suceder cuando mamá a veces es cariñosa y otras veces

no está disponible emocionalmente. Estos niños a veces se sienten inseguros acerca de si mamá estará allí cuando los necesiten. (p. 44)

Bowlby (1985, citado por Pinto, 2008) observa que cuando los niños se quedan solos, se sienten tristes y preocupados, y llamó a eso "ansiedad de separación". Considera que cómo aprendemos a manejar esa tristeza cuando somos niños puede afectar cómo enfrentamos las pérdidas cuando crecemos: "los estados de ansiedad y depresión producidos en la vida adulta, así como ciertas características del psicópata, pueden relacionarse de manera sistemática con los estados de ansiedad, desesperación y desapego". (p. 45).

Las experiencias de separación de la persona que cuida al niño es la base para el desarrollo de la afectividad: "Estos estados se provocan con suma facilidad siempre que se separa a un niño pequeño de la figura materna durante un período prolongado, cuando aquél prevé dicha separación, o bien, como ocurre algunas veces, cuando la separación es definitiva". (Bowlby, 1985, citado en Pinto, 2008, p. 45).

### **3.3.3. Dimensiones que regulan el apego.**

El Cuestionario de apego adulto de Brennan et al. (1998) está compuesto por dos dimensiones:

La **Ansiedad (de las relaciones)** es el "miedo a ser rechazado o abandonado por la pareja" (Alonso, et al., 2007, citado en Antón, 2016, p. 86). Según Guzmán y Contreras (2012), la forma en que nos vemos a nosotros mismos afecta cuánta ansiedad experimentamos en nuestras relaciones de pareja. Si tenemos una imagen positiva de nosotros mismos, tendemos a sentir menos ansiedad sobre ser rechazados o abandonados por nuestra pareja. En cambio, si tenemos una imagen negativa de nosotros mismos, es más probable que sintamos preocupación y temor ante la posibilidad de ser abandonados por nuestra pareja. (p. 70)

La **Evitación (de la intimidad)** es el "grado en el cual una persona se puede sentir incómoda dependiendo de otros, o en escenarios de cercanía/intimidad" (Alonso, Balluerka y Shaver, 2007). Según Ainsworth, los bebés con un estilo de apego evitativo aprendieron que cuando intentaban comunicarse emocionalmente con su madre, no obtenían una

respuesta eficaz, por lo que dejaron de hacerlo. Esto se debió a que, en el pasado, habían experimentado rechazo al tratar de acercarse y conectarse emocionalmente con su figura principal. También dijo que sus padres a menudo no satisfacían sus necesidades y que sus demandas frecuentemente no eran atendidas por ellos. Los bebés con este tipo de apego muestran un comportamiento paradójico, lo que significa que se sienten ambivalentes o inciertos cuando están cerca de la persona a la que están unidos emocionalmente. Por un lado, quieren estar cerca de ellos para sentirse seguros, pero al mismo tiempo temen que los rechacen si se acercan demasiado. (Ainsworth y Bell, 1970)

Existen diferentes factores que inciden en la respuesta que da un individuo frente al tipo de apego otorgado por la madre. La forma en que los niños responden a la separación y necesidad de cercanía hacia sus cuidadores primarios es universal, sin embargo, se considera que el apego evitativo es relativo al énfasis que se le da a la independencia en diferentes culturas. Otros estudios demostraron que la manera de responder ante la separación y la necesidad de cercanía hacia el cuidador primario, difiere de una cultura a otra. (Pinto, 2008).

La investigación sobre el apego en adultos comenzó con los estudios de Hazan y Shaver en 1987. Su idea principal es que el amor en una relación de pareja se puede comparar con el apego que experimentamos en la infancia. Cuando estamos en una relación amorosa, nos sentimos seguros si nuestra pareja está disponible y responde a nuestras necesidades, pero nos sentimos inseguros si la persona que amamos no está disponible. La diferencia clave aquí es que los adultos también pueden expresar su amor a través de la intimidad sexual en sus relaciones de pareja, algo que los niños no pueden hacer en su apego. (Feeney y Noller, 2001, citado en Pinto, 2008, p. 45)

#### **3.3.4. Tipos de apego adulto.**

Bartholomew y Horowitz (1991) proponen una descripción de las características del apego adulto del cuestionario de Brennan et al. (1998, citado por Pinto, 2008):

- a) **Seguro:** (bajos niveles de ansiedad y evitación) se caracteriza por valorar las amistades íntimas, tener la capacidad de mantener relaciones cercanas sin perder la autonomía personal, y ser coherente y reflexivo al hablar sobre relaciones y temas



relacionados. (Bartholomew y Horowitz, 1991, p. 228). Según Pinto (2008), las personas con este tipo de apego “presentan alta autoestima, confianza en los otros, y relaciones íntimas cercanas y autónomas. Intiman emocionalmente con los demás, se sienten cómodos en las relaciones de pareja, no se preocupan de estar solos y tampoco les afecta el no ser aceptados por los demás”. (p. 46)

- b) **Preocupado:** (alta ansiedad y baja evitación) se caracteriza por una sobreinversión en relaciones cercanas, depender de la aceptación de otras personas para sentirse bien consigo mismo, tener una tendencia a idealizar a otras personas, y ser incoherente y mostrar emocionalidad exagerada al hablar sobre relaciones. (Bartholomew y Horowitz, 1991, p. 228). De acuerdo con la afirmación de Pinto en 2008, aquel que tiene este estilo de apego “evidencia una autoestima dependiente de la opinión y aceptación de los demás. Necesitan relaciones con intimidad absoluta, se sienten seguros sólo si establecen vínculos posesivos, se preocupan con ser aceptados por los demás”. (p. 46)
- c) **Rechazante o Desentendido:** (baja ansiedad y alta evitación) se caracteriza por minimizar la importancia de las relaciones cercanas, tener una expresión emocional limitada, enfocarse en la independencia y autosuficiencia, y carecer de claridad o credibilidad al hablar sobre relaciones. (Bartholomew y Horowitz, 1991, p. 228). De acuerdo con Pinto (2008), aquel individuo que presenta este estilo de apego “se caracteriza por una visión de sí mismo idealizada, una negación de los sentimientos de estrés y una descalificación de las relaciones íntimas. Se sienten cómodos en las relaciones donde no se requiere intimidad, necesitan sentirse independientes y autónomos, prefieren no depender de los demás”. (p. 46)
- d) **Temeroso:** (altos niveles de ansiedad y evitación) se caracteriza por evitar relaciones cercanas debido al miedo al rechazo, una sensación de inseguridad personal y una desconfianza en los demás. (Bartholomew y Horowitz, 1991, p. 228). Siguiendo la afirmación de Pinto en 2008, aquella persona que tiene este estilo de apego “muestra una autoimagen negativa, una falta de confianza en los demás, y un elevado nivel de

estrés en las relaciones. Se incomodan con la intimidad, les cuesta confiar en las personas y depender de los demás, temen ser heridos si establecen vínculos amorosos”. (p. 46)

Main (2000) sugiere que las personas que fueron criadas con un apego distante, rechazante o evitativo, presentan un resentimiento hacia sus padres, y esto puede deberse a la insensibilidad del cuidador ante las necesidades del niño, lo que puede tener un impacto en la forma en que se establecen relaciones en la edad adulta, siendo la infidelidad una consecuencia de este tipo de apego. Así mismo, los padres al no ser sensibles ante las necesidades afectivas del niño, este niño entiende que no es escuchado y que también es ignorado por lo que se va cerrando en cuanto a expresar lo que piensa, Carbonell (2013) lo define de esta manera, “La insensibilidad del cuidado ocurre cuando el cuidador falla o no logra leerle e interpretar adecuadamente los estados emocionales o metas del bebé o niño pequeño, por lo tanto, no logra ayudarlo para que obtenga de nuevo un estado emocional positivo, por ejemplo, si está ansioso y llorando, no logra calmarlo. El cuidado poco sensible, le enseña al niño que sus comunicaciones no son efectivas o aún peor en algunas ocasiones son contraproducentes, por ejemplo, cuando solicita algo y la respuesta del cuidador es rechazarlo”. (p. 204)

En este sentido, Maunder y Hunter (2012, citados en Urrego et al., 2016) sugieren que los patrones de apego en la infancia pueden tener una continuidad en cuanto a sus relaciones sociales en la edad adulta. Estudios prospectivos indican que el abandono y la negligencia durante la infancia están vinculados a retrasos significativos en el desarrollo cognitivo y el crecimiento craneal en niños pequeños, así como con bajos logros académicos en la adolescencia y la vida adulta. (Mesa & Moya, 2011).

En otra investigación realizada por Galaviz et al. (2019), en México, titulada “Infidelidad y Apego en relaciones de pareja en universitarios” se descubrió que hay una conexión entre apego e infidelidad. Un apego seguro consolida una autoestima fuerte, la cual en etapas posteriores permite relaciones afectivas estables. Las personas seguras mantienen una visión positiva de sí mismas y de los demás. Además, muestran una disposición adecuada para acercarse a los demás y para involucrarse emocionalmente. Estas personas se sienten

cómodas en situaciones íntimas, así como en situaciones donde la autonomía es el comportamiento predominante.

El apego evitativo y rechazante puede crear un ciclo de malestar emocional de generación en generación. Los bebés desatendidos se definen en padres que no saben cómo atender a sus propios hijos, lo que perpetúa el ciclo. La perspectiva transgeneracional, tal como la plantea Main (2000, citado por Bosoer et al., 2011), se vuelve aparente cuando se examinan las vivencias tempranas de los padres y se establece una relación con los patrones de apego que eventualmente se desarrollan en sus hijos. Esta perspectiva sugiere que las experiencias de crianza y los vínculos emocionales establecidos por los padres pueden tener un impacto duradero en la forma en que sus hijos experimentan y construyen sus propias relaciones en el futuro. Por otro lado, si han experimentado relaciones de apego inseguro o disfuncionales, es posible que tengan más dificultades para establecer vínculos seguros con sus hijos. (p. 23)

El estilo de apego rechazante caracterizado por ser personas excesivamente autosuficientes, independientes, desconfiados, fríos, competitivos y distanciados de los demás, presentando en gran medida relación con la ansiedad y la depresión. (Campos U. et al, 2019). Este estilo de apego rechazante puede perjudicar en una relación de pareja al dificultar la capacidad para establecer relaciones íntimas y de confianza, y al tener una visión negativa de sí mismo y de los demás. (Urrego et al., 2016, p. 44)

### **3.3.5. Infidelidad y apego.**

A pesar de que en un principio esta teoría se centró en la conexión que se establece en las relaciones tempranas, posteriormente se extendió su aplicación al amor en relaciones de pareja. La idea principal es que el comportamiento de los adultos en relaciones cercanas está influenciado por representaciones mentales que tienen sus raíces en las relaciones que tuvieron durante la infancia con sus cuidadores principales. (Hazan & Shaver, 1987, citado en Díaz et al., 2019, p. 3). En este sentido existe una estrecha relación entre apego e infidelidad en la etapa adulta. Bowlby (1969/1993, citado en Díaz et al., 2019) postulaba que los sistemas de apego que se desarrollan en la infancia tienen una naturaleza similar a los

que entran en juego en las relaciones amorosas de la vida adulta. Según su perspectiva, existen pocas diferencias fundamentales entre las relaciones cercanas, ya sean entre padres e hijos o entre adultos en relaciones de pareja. En ambos casos, los elementos del comportamiento de apego, como el deseo de estar cerca de las figuras de apego en momentos de malestar, la sensación de bienestar en su presencia y la ansiedad cuando estas figuras no están disponibles, son similares a lo que se observa en la infancia. (p. 3)

Las personas que tuvieron padres cálidos, amorosos, confiables y que eran una fuente de apoyo emocional, tienden a formar un apego seguro y rara vez son infieles a su pareja. Mientras que las personas cuyos padres eran distantes o fríos, tienden a tener un apego inseguro en la vida adulta y con más frecuencia se presenta el comportamiento de infidelidad. (Shaver y Hazan, 1988).

La investigación anterior sugiere que hay una secuencia causal que lleva a las personas con un estilo de apego inseguro a tener más probabilidades de ser infieles, y esta secuencia está influenciada por la satisfacción en la relación de pareja (SRP) y las actitudes hacia la infidelidad. En un sentido, se trata del proceso que va desde el apego inseguro hacia una satisfacción en la relación de pareja (SRP) menos satisfactoria y, posteriormente, hacia la infidelidad. En este proceso, el estilo de apego evitativo (EVI) impacta negativamente en la satisfacción en la relación de pareja (SRP), ya que las personas con este estilo tienden a evitar la dependencia, la intimidad y el compromiso en sus relaciones. Por otro lado, aquellos con apego ansioso (ANS) experimentan una menor satisfacción debido a que son muy sensibles a las señales de rechazo en las relaciones y adoptan actitudes de vigilancia extrema (Li y Chan, 2012, citado en Díaz et al., 2019, p. 4).

Además, investigaciones a lo largo del tiempo han revelado que la satisfacción en la relación de pareja (SRP) puede actuar tanto como una causa como una consecuencia de la infidelidad. En efecto, cuando se consulta directamente a las personas sobre las razones detrás de su infidelidad, la satisfacción en la relación de pareja (SRP) a menudo se menciona como un factor principal (Martins et al., 2016, citado en Díaz et al., 2019, p. 4).

Por otro lado, existe un proceso que va desde un estilo de apego inseguro hacia actitudes más favorables respecto a la infidelidad, y posteriormente hacia la conducta infiel. En esta secuencia, las personas con un estilo de apego evitativo (EVI), que crónicamente experimentan incomodidad con la intimidad y la cercanía emocional, tienden a mostrar un mayor interés en buscar alternativas a su pareja y desarrollar actitudes más positivas hacia la infidelidad. En el caso de las personas con apego ansioso (ANS), su necesidad de mayor intimidad puede llevarlos a adoptar actitudes más favorables hacia la infidelidad, ya que consideran que las relaciones extradiádicas podrían satisfacer esta necesidad de cercanía. En consecuencia, mantener actitudes más positivas hacia la infidelidad se relaciona con una mayor probabilidad de participar en comportamientos de infidelidad, lo cual es un resultado predecible según la literatura que destaca las actitudes como predictores del comportamiento (De Wall et al., 2011, citado en Díaz et al., 2019, p. 4).

Según el estudio de Díaz et al. (2019), algunos tipos de apego como evitativo y ansioso, se asocian a elevados índices de infidelidad sexual, siendo esa evidencia un punto fundamental para que la infidelidad se haga presente.

La dependencia emocional y la infidelidad son dos elementos clave en las relaciones interpersonales que han capturado la atención tanto de investigadores como de individuos que enfrentan estas dinámicas en sus vidas. La dependencia emocional se refiere a la tendencia de una persona a buscar en su pareja la satisfacción de sus necesidades emocionales de manera excesiva, mientras que la infidelidad implica una ruptura de la confianza en la relación a través de involucrarse con una tercera persona. Esta investigación se centra en explorar la interacción entre la dependencia emocional y la infidelidad en el contexto específico del municipio de Villazón.

### **3.4. DEPENDENCIA EMOCIONAL**

La dependencia emocional es una postura psicológica que muestra diversos rasgos: sensación de no poder vivir sin la otra persona, autoestima es baja o muy baja, ansiedad, idealizar al otro, miedo a la ruptura de la relación con la pareja, ser autosuficiente sin la otra

persona, sentimientos de culpa, vacío o preocupación, papel que adoptas es el de sumisión, la pareja está por encima de todo y necesidad de aprobación. Asimismo, la dependencia emocional es una relación perjudicial, desfavorable y peligrosa. Hay ocasiones en que las personas pueden tener una relación de pareja por decisión o por necesidad, o el simple hecho de tener miedo a la soledad haciendo de su vida un ambiente hostil y de inseguridad emocional, rindiendo así pleitesía exagerada, muchas veces con tal de que uno se sienta superior a otro, ejerciendo así el poder del dominio sin respetar derechos y particularidades que cada uno lo convierte en un ser especial. (Pérez, 2011).

#### **3.4.1. Definición de dependencia emocional.**

La **dependencia emocional** se define “como un modelo conductual y emocional persistente de requerimientos afectivos insatisfechos que utiliza un patrón conductual desadaptativo y encamina al sujeto a adoptar posturas de sumisión y sacrificio en la relación de pareja”. (Lemos y Londoño, 2006, p. 94, citado en Llanos, 2010, p. 18).

Castelló (2000) define la dependencia emocional como un “patrón crónico de demandas afectivas frustradas, que buscan desesperadamente satisfacerse mediante relaciones interpersonales estrechas”. La vida es estar dentro de una relación, aun cuando esta les cause dolor o insatisfacción, ya que estas personas consideran a su pareja como el centro de su existencia, la idealizan, se someten a ella y serían capaces de cualquier cosa para no terminar la relación. (p. 11)

En su investigación titulada "Perfil Psicológico de las Mujeres con Insatisfacción Sexual en sus Relaciones de Pareja en Tarija" (Llanos, 2021), se hace referencia a la dependencia emocional como un fenómeno caracterizado por una intensa necesidad afectiva hacia otra persona. Este patrón puede manifestarse incluso en ausencia de una relación de pareja, aunque es menos común en este contexto. En casos extremos, la dependencia emocional puede evolucionar hacia un trastorno de la personalidad, donde la persona afectada llega a experimentar una percepción reducida de su propia valía y busca seguridad en relaciones con otros individuos. Aquellas personas que padecen de dependencia emocional pueden mostrar

una tolerancia inusual hacia el desprecio e incluso el maltrato por parte de sus parejas, considerando estas experiencias como normales. Suele observarse una atracción hacia individuos que exhiben un alto nivel de seguridad en sí mismos y poseen una personalidad dominante. (p. 18)

Sánchez (2010) expresa que

La dependencia crea un tipo de relación toxica, no solamente por la parte del dependiente sino también por la persona que ha escogido a un dependiente como pareja y que en realidad lo necesita para llenar un vacío. La dependencia emocional se produce por una serie de necesidades que la persona tiene de tipo emocional y de la cual intenta satisfacer por medio de una búsqueda de relaciones interpersonales muy estrechas de la cual puede terminar siendo seriamente agobiantes para ambos en la pareja. El factor que más se destaca en la dependencia emocional es el miedo ya que tienden a tener miedo a ser abandonados y a ser rechazados y esto provoca que se llegue a aceptar la sumisión como una estrategia para evitarlo. (p. 6)

### **3.4.2. Dimensiones de la Dependencia emocional**

Las dimensiones que compone el cuestionario de dependencia emocional de Lemos y Londoño (2006) están definidos de la siguiente manera:

**1. Ansiedad de separación:** “Miedo que se genera ante la posible ruptura de la relación”. (Lemos y Londoño, 2006, citado en Ortiz, 2018, p. 23). Se analizan las manifestaciones emocionales asociadas al miedo que surgen cuando se considera la posibilidad de que la relación se desintegre. A pesar de que la Ansiedad por Separación está clasificada como un trastorno que afecta a niños, niñas o adolescentes, se resaltan los elementos clave de ansiedad desproporcionada en relación a la separación de personas vinculadas al sujeto, incluyendo una inquietud persistente y excesiva sobre la eventual pérdida o separación de una figura afectivamente importante. Según Castelló (2005, citado en Lemos y Londoño, 2006), “La ansiedad por separación genera y refuerza las pautas interpersonales de

dependencia, la persona se aferra demasiado a su pareja, le asigna significados y lo sobrevalora, lo percibe como necesario para vivir feliz y en calma, y como la opción directa para no sentir la angustia que le genera la soledad. La ansiedad por separación puede surgir ante el distanciamiento temporal que implica la vida cotidiana, separaciones rutinarias que pueden generar desconfianza del regreso de su pareja y que lleva a la activación de pensamientos automáticos relacionados con la pérdida y la soledad”. (p. 136)

**2. Expresión afectiva:** “Necesidad constante de recibir afecto por parte de la pareja, para sentir una reafirmación de amor, por lo tanto, disminuye la sensación de inseguridad”. (Lemos y Londoño, 2006, citado en Ortiz, 2018, p. 23). El individuo experimenta una necesidad constante de recibir muestras de cariño de su pareja para reafirmar el amor mutuo y reducir la sensación de inseguridad. La falta de confianza en el amor de la pareja y la búsqueda de un amor incondicional impulsan al dependiente emocional a buscar de manera continua manifestaciones afectivas de parte de su pareja, garantizándole que es amado (Lynch, et al., 2001, citado en Lemos y Londoño, 2006). “Esta demanda puede estar originada por una necesidad insaciable de la pareja, que es lo que ha asemejado este cuadro a una dependencia a sustancias” (Castelló, 2005, citado en Lemos y Londoño, 2006, p. 136).

**3. Modificación de planes:** “Cambio en planes o actividades para satisfacer necesidades de la pareja”. (Lemos y Londoño, 2006, citado en Ortiz, 2018, p. 23). Esto se origina a partir de los deseos, ya sean evidentes o tácitos, de complacer a la pareja o la simple oportunidad de pasar más tiempo con ella. Para quien experimenta dependencia emocional, la pareja ocupa un lugar central en su vida, al punto de que no hay nada más prioritario, incluyendo a sí mismo, sus hijos o el resto de su familia. En consecuencia, es esencial estar alerta a las necesidades, anhelos e incluso antojos de la pareja con el fin de satisfacerlos. “Adicionalmente, este comportamiento hace referencia al deseo de exclusividad del dependiente emocional, el cual se da en ambos sentidos, tanto del dependiente que deja de involucrarse en otras actividades para



estar enteramente dispuesto para su pareja, como en el deseo que su pareja realice lo mismo”. (Castelló, 2005, citado en Lemos y Londoño, 2006, p. 137)

**4. Miedo a la soledad:** “Temor por no tener pareja o no ser amado”. (Lemos y Londoño, 2006, citado en Ortiz, 2018, p. 23). En la descripción de este componente, se detecta una preocupación relacionada con la posibilidad de carecer de una relación de pareja o la sensación de no ser querido. Aquellos que experimentan dependencia emocional requieren la presencia de su pareja para mantener un sentido de equilibrio y seguridad, de modo que perciben la soledad como algo aterrante, y, por ende, procuran evitarla. Castelló (2005) ha abordado extensamente el miedo a la soledad, indicando que, “el dependiente, por encima de cualquier cosa, es consciente de su necesidad del otro, de no poder vivir sin su pareja, de la necesidad de contar con el otro y tenerlo a su lado”. (Castelló, 2005, citado en Lemos y Londoño, 2006, p. 137)

**5. Expresión límite:** “La ruptura de la relación llevará al sujeto a que realice acciones impulsivas de autoagresión, al no poder enfrentar la soledad y perder el sentido de la vida”. (Lemos y Londoño, 2006, citado en Ortiz, 2018, p. 23). Para el individuo que padece dependencia emocional, la posible ruptura de una relación puede ser percibida como algo extremadamente catastrófico debido a su profundo temor a la soledad y a la pérdida de sentido en la vida. Esta angustia puede llevarlo a realizar acciones impulsivas y demostrar autoagresión, similares a las expresiones de una persona que tiene un trastorno límite de la personalidad. Estas reacciones extremas frente a la pérdida, interpretadas como mecanismos de aferramiento a la pareja, ilustran el nivel de necesidad que el dependiente emocional experimenta hacia su pareja (Castelló, 2005, citado en Lemos y Londoño, 2006, p. 37).

**6. Búsqueda de atención:** “Ser el centro de atención de la pareja para poder asegurar la permanencia dentro de la relación, y en muchos casos, optar por un rol de sumisión si así lo pide la pareja”. (Lemos y Londoño, 2006, citado en Ortiz, 2018, p. 23). Castelló (2005, citado en Lemos y Londoño, 2006) sostiene que se observa una tendencia a buscar de manera activa la atención de la pareja para garantizar su

continuidad en la relación y esforzarse por ocupar un lugar central en la vida de esta persona. Esto se manifiesta mediante una necesidad psicológica que el individuo dependiente siente hacia su pareja. Además, esta búsqueda refleja el anhelo del dependiente emocional de tener la atención exclusiva de su pareja, llevándolo a hacer todo lo necesario para mantener siempre su atención. (p. 37)

### **3.4.3. Dependencia emocional y género**

Es importante tener en cuenta que las normas de género y las expectativas culturales pueden influir en cómo se manifiesta la dependencia emocional en hombres y mujeres. Por ejemplo, en algunas sociedades se espera que los hombres sean emocionalmente fuertes y autónomos, lo que puede dificultar que busquen ayuda o reconozcan su dependencia emocional. Por otro lado, a las mujeres a menudo se les asigna el rol de cuidadoras y se les anima a depender de los demás emocionalmente, lo que puede llevar a una mayor propensión a la dependencia emocional. Además, los factores individuales, como la historia de vida, las experiencias pasadas y la personalidad de cada sujeto, también desempeñan un papel importante en la dependencia emocional, independientemente del género. (Salazar, 2021, p. 18)

Gómez (2022) lo destaca de esta manera “la dependencia emocional es más frecuente en mujeres que en hombres... la persona con dependencia emocional viene de un sistema de crianza dónde le imposibilitaron de tomar decisiones propias y provocaron una cultura de miedo, de no autonomía e independencia. Esa situación paraliza a la persona a tomar decisiones dentro de una relación”. De la misma manera, la investigadora y consultora experta en género, Herrera (2016), expresa en su artículo que: "Las mujeres sufrimos más dependencia emocional que los hombres en nuestras relaciones sentimentales porque la cultura patriarcal nos ha hecho creer que nacemos con un don especial para amar incondicional y abnegadamente. Desde niñas, se nos enseña a darle más importancia al amor y a la pareja que a nuestra autonomía personal". Se les enseña que estar solas es malo y que sin amor no son nada, es por eso, que dedican mucho tiempo y energía en encontrar pareja.

Y cuando la encuentran, se aferran a ella como si fuera una botella de oxígeno indispensable para la supervivencia.

Lemos y Londoño (2006, citado en Ortiz, 2018) argumentan que las mujeres tienden a mostrar una mayor dependencia en lo que respecta a la "expresión afectiva de la pareja" y el "miedo a la soledad", mientras que los hombres suelen manifestar un mayor interés en la "búsqueda de atención". Como se indicó anteriormente, siempre habrá diferencias de género influenciadas por el entorno cultural en el que las personas se desenvuelven, ya que perciben los patrones de afecto y ser el centro de atención como características asociadas a lo femenino y masculino, respectivamente. (p. 24)

#### **3.4.4. Causas de la dependencia emocional**

Castelló (2005, citado por Alalú, 2016), clasifica las razones detrás de la dependencia emocional en dos categorías principales: los factores causales, que se subdividen en 4 áreas, y los factores mantenedores.

##### **3.4.4.1. Factores causales**

###### **1. Pautas familiares enfermizas**

- **Carencias afectivas y relaciones insatisfactorias tempranas**

Castelló (2005, citado por Alalú, 2016) señala que la dependencia emocional, en gran medida, proviene de experiencias adversas durante la infancia, como la falta de afecto de figuras significativas. Estas vivencias dan lugar a esquemas disfuncionales sobre la propia identidad y formas de interactuar con los demás. La carencia afectiva en la infancia puede ser causada por padres rechazantes o negligentes. Estos patrones negativos se replican en las relaciones posteriores, especialmente en las de pareja, donde el dependiente busca continuamente agradar para recibir atención, ya que ha interiorizado que solo merece amor a través de la búsqueda constante de afecto. Estos esquemas se forman en la infancia y perduran en la vida adulta, generando una necesidad

intensa de agrandar y miedo a la soledad. (p. 36-38). Es relevante tener presente que, según Young y Klosko (2003, citado por Alalú, 2016), los patrones de comportamiento de las personas con dependencia emocional se originan durante la infancia a raíz de diversas experiencias negativas vividas con sus padres. (p. 38)

- **Sobreprotección devaluadora**

En este caso, se está describiendo una dinámica familiar especial que difiere de la típica sobreprotección, donde los padres hacen todo por el niño para protegerlo o evitarle riesgos. Aquí, la sobreprotección se dirige hacia el niño, pero con la implicación de que se le cuida porque se le ve como incompetente. El mensaje implícito es: "No tienes suficiente valía, por eso nosotros hacemos todo por ti. No eres capaz de hacerlo solo". También se le inculca la idea de que es incompetente y está lejos de ser perfecto, en contraste con la imagen que los padres muestran de sí mismos. Adicionalmente, se le transmite una sensación de inferioridad y la creencia de que solo será amado por sus logros y no por quién es verdaderamente. Esto explica por qué, en la edad adulta, continúan sobrevalorando a sus padres y se perciben a sí mismos como "los rebeldes" o "diferentes" dentro de la familia. Como resultado, en su vida adulta buscan personas idealizadas, establecen relaciones donde puedan ser protegidos por alguien que perciben como superior y buscan afecto y reconocimiento, aspectos que no experimentaron en su infancia. (Castelló, 2012, citado en Alalú, 2016, p. 38)

## **2. Mantenimiento de la vinculación y focalización excesiva en fuentes externas de la autoestima**

Castelló (2005, citado por Alalú, 2016), identifica un segundo factor importante en la formación de la dependencia emocional en la infancia. Los niños que experimentan situaciones adversas pueden reaccionar de diferentes maneras: manteniendo vínculos emocionales con personas importantes en sus vidas o rompiéndolos. Esta conexión emocional puede variar en intensidad, y solo en casos excepcionales se rompe por completo.

Los futuros dependientes emocionales suelen mantener una fuerte conexión emocional en la infancia, buscando afecto y aprobación de personas significativas,

incluso si reciben sentimientos negativos de ellas. Esto puede llevar a una baja autoestima y a una búsqueda constante de validación externa. Por otro lado, algunas personas reaccionan rompiendo lazos emocionales en la infancia, lo que resulta en una falta de interés hacia los demás, ausencia de sentimientos afectivos positivos y, en algunos casos, sentimientos negativos. Estos individuos desarrollan una autoestima interna y no dependen de la validación externa.

La decisión de mantener o romper los lazos emocionales puede ser influenciada por factores biológicos, la magnitud de las experiencias negativas y la potenciación artificial de la autoestima. Las mujeres tienden a mantener vínculos emocionales con mayor frecuencia debido a factores biológicos y sociales. La intensidad de las experiencias negativas también influye en esta decisión, y aquellos que han experimentado experiencias extremadamente graves tienden a romper los lazos emocionales. (p. 39-41).

### **3. Factores de tipo biológico**

Según lo mencionado anteriormente por Castelló (2005, citado por Alalú, 2016), pertenecer al sexo femenino aumenta la probabilidad de desarrollar dependencia emocional, ya que las mujeres tienden a mantener vínculos emocionales con sus figuras significativas incluso en situaciones adversas, a diferencia de los hombres. Además, algunas personas tienen una predisposición genética mayor que otras para mantener un vínculo emocional a pesar de experiencias desfavorables. También es importante tener en cuenta la predisposición genética a psicopatologías, como trastornos del estado de ánimo, que contribuyen a mantener una baja autoestima y, por lo tanto, también contribuyen a mantener la dependencia emocional. (p. 41)

### **4. Factores socioculturales y género**

Según Castelló (2005, citado en Alalú, 2016), cada cultura mantiene diferencias de género entre hombres y mujeres. En la cultura occidental, los hombres suelen tener un rol más orientado hacia la agresividad y menos relacionado con los afectos, mientras que las mujeres tienden a ser más empáticas. Estos estereotipos tienen influencia en cada sociedad. En nuestra sociedad, las mujeres están expuestas a influencias que favorecen la vinculación emocional y, por lo tanto, la dependencia emocional. Por otro lado, los

hombres reciben influencias que promueven la desvinculación emocional. Tanto lo cultural como lo biológico, contribuyen a que las mujeres tengan una mayor probabilidad de desarrollar dependencia emocional, siempre y cuando se cumplan los factores causales principales. (p. 41)

#### **3.4.4.2. Factores mantenedores**

Castelló (2005, citado por Alalú, 2016) señala que, además de los elementos desencadenantes de la dependencia emocional, existen factores que la sustentan y prolongan en el tiempo. Estos se dividen en dos categorías: los mismos factores causantes de la dependencia emocional y los patrones de interacción y reacciones complementarios. (p. 42)

##### **1. Los mismos factores causantes de la dependencia emocional**

La cronicidad de estos factores es un efecto mantenedor del problema que lo va alimentando.

- **Carencias afectivas**

Las carencias afectivas se van a mantener a lo largo de la vida en la mayoría de los dependientes: Tanto con sus personas significativas (padres) como con sus distintas relaciones amorosas. A pesar de que en su vida puedan tener algunas relaciones positivas éstas serán muy pocas (amistades, compañeros del trabajo, etc.). (Castelló, 2005, citado en Alalú, 2016, p. 42)

- **Mantenimiento de la vinculación y autoestima**

El mantenimiento de la conexión emocional no se restringe a la niñez del individuo dependiente; más bien, se renueva a medida que establece nuevas relaciones con otros. Aunque puede evolucionar, tiende a mantenerse constante, convirtiéndose en un rasgo de su personalidad. En consecuencia, el dependiente continuará con este patrón de conexión emocional a lo largo de su vida, especialmente si experimenta una falta continua de muestras afectivas. (Castelló, 2005, citado en Alalú, 2016, p. 42)

- **Factores biológicos**

Los factores biológicos, como el sexo y la predisposición genética, son inherentes y estables. Por lo tanto, es evidente que estos factores contribuyen al mantenimiento de la dependencia emocional. (Castelló, 2005, citado en Alalú, 2016, p. 42)

- **Factores socioculturales**

La persistencia de la influencia sociocultural es otro aspecto significativo que continúa influyendo en la presencia de la dependencia emocional a lo largo del tiempo. (Castelló, 2005, citado en Alalú, 2016, p. 42)

## **2. Pautas de interacción y reacciones complementarias**

Cuando examinamos las pautas de interacción del individuo dependiente emocionalmente, observamos que el objeto de su dependencia actuará de manera complementaria y viceversa, lo que se conoce como reacciones complementarias según Safran y Segal (1994, citado por Alalú, 2016). Por ejemplo, si el dependiente tiende a idealizar a su pareja, buscará elogios y se verá bien al ser admirado.

Del mismo modo, si el dependiente adopta una actitud sumisa, la pareja reaccionará con dominación. Este proceso también ocurre al revés, es decir, el dependiente reaccionará a las conductas de su pareja. Si la pareja responde a la sumisión del dependiente con dominación, esto provocará que el dependiente responda con mayor sumisión. Como resultado, se fortalecen los roles de ambos y se refuerzan las cuerdas. Estas pautas de interacción con el objeto de dependencia contribuyen a que el dependiente refuerce sus esquemas sobre sí mismo, lo cual lleva a un deterioro continuo de su autoestima. Esto a su vez mantiene e intensifica la dependencia hacia el objeto. A medida que la autoestima se deteriora, aumenta la sumisión, la necesidad del otro y la idealización. (Castelló, 2005, citado en Alalú, 2016, p. 43).

### **3.4.5. Causas de la dependencia emocional según otros autores**

Existen otros autores que comparten ideas similares a las de Castelló (2005) referentes a las causas de la dependencia emocional.

Mayor (2006, citado por Alalú, 2016), sugiere que la dependencia emocional se origina y se perpetúa debido a varios factores. Estos incluyen una autoestima baja, una dificultad para expresarse asertivamente en la relación con la pareja, escasez de habilidades para resolver problemas diarios y una deficiencia en las estrategias de afrontamiento, especialmente cuando se enfrenta al síndrome de abstinencia, es decir, cuando se encuentra sin la pareja. (p. 43)

Según Young et al. (2003, citado por Alalú, 2016), los esquemas mal adaptativos formados durante la infancia son los responsables de las futuras psicopatologías. Por lo tanto, las personas que experimentan dependencia emocional hacia sus parejas tienen un esquema mal adaptativo de abandono, que se desarrolla debido a diversas situaciones vividas con sus padres en la infancia, como la falta de tiempo, el divorcio o el fallecimiento de uno de los padres. A medida que estos niños crecen, temen perder el amor de su pareja. (p. 44)

Sánchez (2010, citado en Alalú, 2016), sostiene que la dependencia emocional se origina en la falta de autoestima que se desarrolla en la infancia. Esta falta de autoestima puede tener diversas causas relacionadas con los padres o personas significativas en el entorno del niño. Por ejemplo, puede deberse a la falta de atención, un exceso de autoritarismo o una sobreprotección. Estas experiencias llevan al niño a no confiar en sí mismo ni valorarse. Como resultado, cuando se definen en adultos, deben buscar estas cualidades en otras personas. Sánchez señala que los niños pueden haber experimentado situaciones como el chantaje emocional, donde se les enseña que solo serán amados si cumplen además ciertas expectativas, lo que los lleva a evitar conflictos para recibir afecto. (p. 44)

Por último, según Moral y Sirvent (2009, citado por Alalú, 2016), es plausible que las personas con dependencia emocional hayan experimentado en su niñez tanto abusos emocionales como físicos. (p. 45)

#### **3.4.6. Características de los dependientes emocionales**

Se describen diversas características comunes en las personas con dependencia emocional, que incluyen:



## **1. Relaciones interpersonales:**

Sánchez (2010, citado por Llanos, 2021), destaca que esta característica abarca una serie de acciones que se detallan a continuación:

- Prioridad de la pareja sobre cualquier cosa. “La persona dependiente pone su relación en todo momento y por encima de cualquier cosa, incluso encima de él o ella”. La relación y la pareja son la máxima prioridad, dejando de lado las propias necesidades y vida individual.
- Tendencia a la exclusividad. “La dependencia se convierte en el centro de la existencia del individuo y todo lo demás queda al margen, incluyendo trabajo, familia y amigos”. El dependiente anhela la atención y admiración exclusiva de su pareja, sobrevalorándola y relegando todo lo demás.
- Pánico al abandono o al rechazo de la pareja. “El dependiente llega a soportar todo con tal de que la relación no se termine, ya que prefiere estar muy mal dentro de la relación a que se produzca una ruptura”. Existe un miedo intenso a perder a la pareja, llevando a tolerar situaciones negativas para evitar la ruptura. (p. 19)

## **2. Autoestima en la persona dependiente.**

La persona con dependencia emocional posee una percepción negativa de sí misma, baja autoestima y bajo autoconcepto. A menudo, son conscientes de su falta de amor propio, pero no toman medidas para cambiar o mejorar esta situación. Esta disminución de autoestima y autoconcepto es un factor clave que conduce a la dependencia emocional, ya que les dificulta manejar la frustración y tener una imagen positiva de sí mismos. Estos individuos buscan constantemente la aprobación de los demás y les resulta difícil mostrarse auténticos, experimentando inseguridad y la necesidad de depender de alguien más para sentirse seguros, lo que contribuye a su dependencia emocional. (Sánchez, 2010, citado en Alalú, 2016, p. 20)

En un estudio en España que involucró a 226 adolescentes y jóvenes, se exploró la relación entre violencia en el noviazgo, dependencia emocional y autoestima. Los resultados revelaron diferencias significativas entre la dependencia emocional y la autoestima, indicando que las personas que han experimentado violencia en sus relaciones de pareja tienen una baja autoestima y mayores síntomas de dependencia emocional, especialmente en el caso de las mujeres. (Moral et al., 2017, citado en Ducuara et al. 2021, p. 12)

En un estudio realizado por Urbiola et al. (2019, citado por Ducuara et al. 2021) con 550 jóvenes españoles, se investigó la relación entre autoestima, dependencia emocional y violencia psicológica en relaciones sentimentales. En relación a esto, se observan correlaciones estadísticamente significativas y negativas entre la autoestima y la dependencia emocional. En otras palabras, las personas que experimentan dependencia emocional buscan mitigar su falta de autoaceptación a través de su pareja, y esta tendencia es más pronunciada en las mujeres. (p. 13)

Castelló (2005) refleja las consecuencias que sufre la autoestima cuando la dependencia emocional toma bastante peso:

“Tanto tiempo de sometimiento y autoanulación en una persona con baja autoestima todavía la hunde más. Asumir que uno realmente no importa y que es la pareja la única persona a tener en cuenta, a ser la destinataria de los privilegios, halagos y atenciones, todavía acentúa más el autodesprecio y la falta de amor propio del dependiente emocional”. (p. 101)

### **3. Estado de ánimo y comorbilidad.**

Sánchez (2010, citado por Llanos, 2021), sostiene que esta característica está conformada por distintos aspectos que se detallan a continuación:

- Miedo a la soledad. “Cuando la persona es dependiente no será raro que le tema a la soledad ya que no puede imaginar estar sola”. La persona dependiente siente ansiedad ante la idea de estar sola, buscando constantemente compañía para evitar sentimientos de insignificancia y rechazo.
- Necesidad de agradar: Búsqueda de la validación externa. “Para el dependiente es necesaria la aprobación externa y al no tenerla llegan a sentirse mal y a sentirse que

no valen nada. Los dependientes no llegan a valorarse a sí mismos si no van buscando y recibiendo lo que las personas digan y hablen de ellos y cuando lo que dicen de ellos es positivo sienten que logran su propósito". Buscan ser el centro de atención y complacen a otros para obtener aprobación, dependiendo de ella para sentirse valiosos y exitosos." (p. 20)

#### **3.4.7. Adicción al amor: amor o dependencia**

La adicción al amor se manifiesta como una necesidad descontrolada y compulsiva de tener pareja, situándola por encima de todo, incluso de la propia persona. Esto se traduce en una obsesión constante por la relación, la comunicación excesiva y la idealización de la pareja, alimentada por expectativas irreales. En muchos casos, se tiende a manipular a la pareja para que cumpla con las expectativas y deseos del dependiente emocional, buscando mantener el control sobre la relación. Esta dependencia afectiva puede ocasionar sufrimiento y depresión en la pareja, ya que el miedo a la pérdida, la soledad y el abandono socavan la estabilidad de la relación, conduciendo a heridas emocionales profundas y dañinas para ambas partes involucradas. (Pérez, 2011, citado en Alalú, 2016, p. 22)

#### **3.4.8. Dependencia emocional e Infidelidad**

La dependencia emocional es uno de los factores fundamentales que regulan el comportamiento infiel, pues aquellas personas que manifiestan menor dependencia emocional de su pareja, presentan mayores niveles de infidelidad. Las investigaciones demuestran que quienes tenían un bajo nivel de dependencia emocional, mostraron comportamientos frecuentes de infidelidad. (Quevedo, 1996)

Se encuentra una conexión entre la dependencia emocional y problemas de pareja, como la infidelidad, los celos y el control ejercido por uno de los miembros de la relación sobre el otro. (Castelló, 2005, citado en Ducuara et al. 2021, p. 5). Es esencial destacar que estas conductas están relacionadas con un alto porcentaje de casos de suicidio en Colombia, siendo la principal causa en un 27,90% de los incidentes, seguida del desamor, que ocupa el cuarto

lugar con un 13,38% de los casos. Además, es relevante notar que el género masculino representa la mayoría de estos casos, según datos del Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses del 2015. (Ducucara et al. 2021, p. 5)

Castelló (2005) vincula la dependencia emocional con la infidelidad al explicar que las personas que experimentan dependencia emocional tienden a ser más propensas a tolerar la infidelidad en sus relaciones. Esto se debe a su miedo a la soledad, su baja autoestima y su necesidad de aprobación y afecto. Las personas con dependencia emocional, al tener una fuerte necesidad de mantener una relación a toda costa para evitar sentirse solas o rechazadas, pueden ser más tolerantes ante comportamientos de infidelidad por parte de su pareja. Incluso podrían justificar o perdonar la infidelidad con tal de mantener la relación, ya que tienen miedo a quedarse solas y perciben su valía en función de la relación. (Castelló, 2005, p. 100)

A continuación, se explorará la conexión entre la infidelidad y el estatus social autopercebido, y se podrá analizar cómo la percepción de uno mismo en términos de estatus social puede influir en la decisión de participar en comportamientos de infidelidad en una relación.

### **3.5. ESTATUS SOCIAL AUTOPERCIBIDO**

#### **3.5.1. Definición de estatus social autopercebido.**

La autopercepción del estatus social es un concepto fundamental en la comprensión de las dinámicas sociales y psicológicas en diferentes contextos. En el estudio de las relaciones humanas, esta variable desempeña un papel crucial al influir en la forma en que las personas se ven a sí mismas dentro de la sociedad y cómo interactúan con los demás. En el marco de la tesis de Guerrero (2021), titulada “Identidad sexual y su relación con la ansiedad, la adaptación conductual y el estatus percibido, en jóvenes de la Ciudad de Tarija”, se presenta una definición esclarecedora proporcionada por Buttermore y Kirkpatrick (2009). Esta definición ofrece una visión profunda de la autopercepción del estatus social y su intrincada

relación con los valores grupales y las perspectivas personales. A continuación, se presenta la definición propuesta por los autores y su relevancia para el estudio en curso.

Por **estatus social autopercebido** se entiende aquella “Percepción individual de la posición o jerarquía social que el individuo considera que ocupa dentro de una sociedad o en un grupo social de personas y el grado de conformidad con la misma. Dicha autopercepción se basa en criterios o valores comunes a un grupo social, pero también están matizados por puntos de vista personal”. (Buttermore y Kirkpatrick, 2009, citado en Guerrero, 2021, p. 40)

Según Monge y Escorial (2015), el estatus social autopercebido se refiere a la percepción individual de la posición o jerarquía social que una persona cree que ocupa en una sociedad o grupo. Esta percepción se basa en valores y criterios compartidos por el grupo, pero también se ve influenciada por perspectivas personales. El estatus social autopercebido se relaciona con cómo las personas evalúan su posición en términos de recursos, habilidades y conocimientos en comparación con otros miembros de un grupo, con el objetivo de obtener una ventaja en esa comunidad.

### **3.5.2. Dimensiones del Estatus social autopercebido**

La escala de Estatus social autopercebido está compuesta por dos dimensiones, prestigio y dominancia, que se definen como:

- **Prestigio:** es una “fama u opinión que una persona considera que tiene en un grupo de personas, siendo este el producto del mejoramiento de la calidad de la información obtenida por medio de la transmisión cultural, mismo que generaría admiración y deseo de cercanía en lugar del temor que provocaría la dominancia.” (Henrich y Gil-White, 2001, citado en Monge, 2016, p.18)

El prestigio no se obtiene a través de acciones que solo buscan beneficios personales. Para lograrlo, es importante que otros reconozcan las habilidades y conocimientos de una persona y que aquellos con reconocimiento social ayuden a difundir estas habilidades. Según Cheng y Tracy (2013, citado en Monge, 2016) las personas con

prestigio suelen estar dispuestas a dar consejos, mostrar expresiones verbales y no verbales llamativas y buscar la aprobación de los demás. (p.49)

- **Dominancia:** es un “atributo propio de los adultos y particularmente de los varones siendo este la capacidad de controlar el comportamiento de los demás, haciendo el uso de la agresión y las amenazas para obtener recursos e inducir miedo a otros.” (Henrich y Gil-White, 2001, citado en Monge, 2016, p.18)

La dominancia también puede ser entendida como la habilidad de ciertos individuos para obtener y mantener posiciones favorables en la obtención de recursos, empleando tácticas de control y comportamientos agresivos hacia aquellos individuos que están en una posición subordinada. (Enger & Ross, 2002, citado en Monge y Escorial, 2015)

### **3.5.3. El estatus social en los humanos**

El ser humano, al ser parte de una sociedad, asigna gran importancia al estatus social que cada individuo tiene dentro del grupo. El estatus se refiere a la posición relativa que una persona ocupa, lo cual incluye sus derechos, responsabilidades y el estilo de vida asociado, dentro de una jerarquía social basada en el honor o el prestigio. (Monge y Escorial, 2015, p. 233)

Cuando se trata de los seres humanos, se ha planteado la existencia de dos estrategias clave mediante las cuales los individuos de nuestra especie pueden alcanzar un cierto estatus o posición de reconocimiento. Por un lado, se encuentra la estrategia de la dominancia, que implica recurrir a la agresión y las amenazas como medio para asegurar recursos y ventajas. Es como si alguien intentara "imponer" su posición de superioridad, aunque esto a menudo implique un ambiente de confrontación y posiblemente temor entre otros individuos. Por otro lado, tenemos la estrategia del prestigio, que es un poco diferente en su enfoque. Esta estrategia se basa en la idea de que las personas pueden ganar estatus no a través de la fuerza o el miedo, sino a través de la valoración y el respeto genuino que obtienen por su conocimiento y habilidades valiosas. En lugar de imponer su posición, aquellos que buscan el prestigio se esfuerzan por compartir información valiosa y útil, lo que a menudo los

convierte en figuras admiradas y respetadas en su comunidad. (Monge y Escorial, 2015, p. 235)

La especie humana es una de aquellas en las que la tendencia a la interacción y la formación de grupos sociales han evolucionado de manera destacada. Esta característica implica que los seres vivos interactúan y se relacionan con sus semejantes, a menudo formando grupos que mantienen una dinámica de convivencia y relaciones estables. Para que la vida en grupos sea beneficiosa, los beneficios que se obtienen de la interacción social deben superar los costos involucrados en esta dinámica. En este contexto, las sociedades desarrollan sistemas de organización que comúnmente se conocen como jerarquías de dominancia. Estas jerarquías cumplen un papel fundamental en la reducción de conflictos internos y en la estabilización de las relaciones entre individuos con diferentes grados de poder y acceso a recursos. (Monge y Escorial, 2015, p. 234)

Desde una perspectiva etológica, se ha empleado el concepto de dominancia para describir cómo ciertos individuos tienen la capacidad de alcanzar y mantener posiciones superiores en el acceso a recursos, utilizando estrategias de control y comportamientos agresivos hacia sus congéneres de rango inferior. Sin embargo, la investigación empírica ha revelado una notable diversidad en las formas en que las estructuras sociales se organizan en diferentes especies. Por ejemplo, se han observado fenómenos en los que los individuos subordinados deben adoptar estrategias alternativas para obtener recursos sexuales y sociales, lo que muestra la amplia gama de comportamientos que puede encontrarse en el estudio del comportamiento animal. (Monge y Escorial, 2015, p. 234)

El hombre que comete infidelidad es sinónimo de masculinidad, orgullo y merece poca o nula condena social, pero en el caso de la mujer ocurre justamente lo contrario, por lo que recibe una condena social más rigurosa. (Espinoza Romo et al, 2014).

Según Cava y Musito (2000), los niños rechazados tienen un autoconcepto más negativo que sus compañeros bien adaptados socialmente, y su estatus se asocia con agresión, soledad, conducta disruptiva, falta de atención y un rendimiento académico más bajo. Siendo considerados como niños en riesgo de futuros problemas de ajuste psicosocial en la adolescencia y la edad adulta. De manera que es muy probable que los niños que son

rechazados por las razones descritas anteriormente continúen siendo rechazados a lo largo de su vida, principalmente cuando cambien la composición y el contexto de interacción del grupo de iguales. (p. 81)

#### **3.5.4. Estatus social autopercebido o subjetivo**

El estatus social autopercebido se refiere a la posición que cada individuo se atribuye internamente dentro de la sociedad o grupo al que pertenece o valora. En ocasiones, coincide con el estatus social real u objetivo que los demás le asignan, pero en otras ocasiones puede haber discrepancia entre ambos. (Guerrero, 2021, p. 40)

Piedra (2021), interpreta el estatus social subjetivo de la siguiente manera:

“El estatus social subjetivo (posición social auto percibida) refleja cómo una persona se compara con otros en su comunidad de base a una serie de experiencias perceptivas e interpretativas, incluyendo cuán respetada por los demás se siente, el sentido de responsabilidad social que asume o el sentido que considera que aporta” (quinto párrafo).

El estatus social autopercebido está relacionado con la deseabilidad social, es decir, el deseo o ambición de alcanzar un determinado estatus social dentro del grupo al que se pertenece. (Botton, 2004, citado en Guerrero, 2021, p.42)

Según Baumgartner et al (2011) el estatus social autopercebido, en promedio asciende o desciende con los años, sin embargo, no es una variable constante, sino que está supeditado a etapas cruciales de la vida, como los cambios hormonales y caracteres sexuales secundarios, identidad sexual, elección profesional, desempeño académico, elección de pareja afectiva, estatus laboral, etc. También se demostró que diversos estudios realizados en el área de psicología social han demostrado que entre la juventud moderna el no tener pareja (enamorado/a) baja el estatus social y afecta de manera negativa la autoestima. El contexto urbano moderno y los valores asociados a él, presionan al individuo a las relaciones afectivo – sexuales. Aquellos que rechazan este estilo de vida o no pueden acceder a él,



sufren algún tipo de discriminación o se ven en desventaja al momento de acceder a las oportunidades de diversión y socialización en general.

### **3.5.5. Factores que definen el estatus social autopercebido**

Según Botton (2004, p. 11, citado por Guerrero, 2021), el concepto de estatus social autopercebido abarca cómo las personas se sitúan o se colocan en la sociedad de acuerdo a su propia perspectiva. Algunas de las bases más habituales para esta clasificación engloban:

- Riqueza / Ingreso (la más común): vínculos entre individuos con niveles similares de recursos financieros, lo cual puede influir en sus interacciones y círculos sociales.
- Género: conexiones entre personas del mismo sexo y orientación sexual, un factor clave en la formación de grupos y relaciones.
- Estado político: lazos entre individuos que comparten perspectivas y puntos de vista políticos, lo que puede generar afinidades y agrupaciones.
- Religión: vínculos entre personas que comparten creencias religiosas similares, lo que puede influir en sus valores y prácticas culturales.
- Raza / Origen étnico: conexiones entre individuos que comparten un trasfondo étnico o racial similar, con implicaciones en la identidad y la interacción social.

Este proceso de autopercepción y categorización no solo refleja la complejidad de la sociedad, sino que también influye en la formación de relaciones, grupos y dinámicas sociales, enriqueciendo así la trama interconectada de la vida humana. (p.42)

### **3.5.6. Origen y percepción del estatus social**

Guerrero (2021) plantea que el estatus social puede dividirse en categorías según su origen y su reconocimiento. El estatus heredado o adscrito se basa en la posición social atribuida al nacimiento o afiliación a ciertos grupos sociales. Por otro lado, el estatus adquirido o meritocrático se funda en los logros individuales y el mérito personal. Además, el estatus puede ser considerado desde la perspectiva del reconocimiento: el estatus objetivo o de reconocimiento social, que es la posición reconocida por la sociedad en general; y el

estatus subjetivo, que es la percepción personal de la posición social. Estos conceptos serán desglosados de manera más detallada como sigue:

- **Estatus adscrito o asignado: herencia.** El estatus que se origina a partir de factores sociales previos, los cuales suelen transmitirse de generación en generación, puede provenir tanto de la familia con un estatus económico, social o noble, como de características ajenas al individuo como su color de piel, clase social, país de origen o idioma materno. En este tipo de estatus heredado, la posición de la persona no es una elección propia, sino que se establece desde su nacimiento. Si decide cambiar de grupo social, podría afectar su posición y, en consecuencia, su estatus también podría cambiar. (Bourdieu, 1994, citado en Guerrero, 2021, p.43)
- **Estatus adquirido: meritocracia.** El estatus adquirido se basa en los logros y acciones de una persona, como alcanzar éxito económico, social, intelectual o artístico. También incluye roles sociales nuevos, como ser padre o jefe. A diferencia del estatus heredado, este no se determina al nacer. El estatus es influenciado por la sociedad, cultura y valores, y está ligado al prestigio. Por ejemplo, profesiones como médico suelen tener más prestigio que otras. Sin embargo, pueden surgir desigualdades de estatus, como en el caso del profesorado, donde la valoración social puede no coincidir con las recompensas económicas y laborales. (Bourdieu, 1994, p.15, citado en Guerrero, 2021, p.43)
- **Estatus objetivo: reconocimiento social.** Se refiere al reconocimiento social. Es una posición atribuida por la sociedad, cultura o grupo al que pertenece alguien. Este estatus se logra al cumplir criterios como riqueza, logros en la sociedad, impacto del conocimiento, ocupación, características físicas, entre otros. Además, cada grupo puede establecer sus propios criterios para otorgar estatus. (Bourdieu, 1994, citado en Guerrero, 2021, p.44)
- **Estatus subjetivo: percepción errónea del estatus.** Estatus que una persona cree tener sin poseer ninguna aprobación social o cultural y sin cumplir algún criterio que soporte el estatus del cual hace alarde. Es decir, el estatus subjetivo conllevaría una frustración, más o menos importante, ante la falta de reconocimiento. (Bourdieu, 1994, citado en Guerrero, 2021, p.44)

**CAPÍTULO IV**

**DISEÑO**

**METODOLÓGICO**

## 4. DISEÑO METODOLÓGICO

### 4.1. TIPIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

El presente trabajo de investigación corresponde al área de la psicología clínica puesto que la unidad de estudio es el individuo y se realiza un diagnóstico personal, el cual podría servir para un posterior abordaje y tratamientos. Específicamente, se realiza un diagnóstico de un conjunto de variables (apego, dependencia emocional y estatus social autopercebido) como características asociadas a la infidelidad.

Se puede definir a la psicología clínica “como una rama de la psicología que investiga y aplica los principios de la psicología a la situación única y exclusiva del paciente, para reducir sus tensiones y ayudarlo a funcionar en forma eficaz y con mayor sentido”. (Morris, 1992, p.43).

Desde otro punto de vista, la investigación planificada tiene las siguientes características:

Es un estudio **exploratorio** ya que, sobre el tema, hay muy pocas investigaciones, que abordaron la cuestión de la infidelidad y ninguna que haya tomado las variables que aquí se estudian. Los estudios exploratorios se realizan cuando el objetivo es examinar un tema poco estudiado, del cual se tienen muchas dudas o no se ha abordado antes. Es decir, cuando la revisión de la literatura reveló que tan sólo hay guías no investigadas e ideas vagamente relacionadas con el problema de estudio, o bien, si deseamos indagar sobre temas y áreas desde nuevas perspectivas.

Los estudios exploratorios nos sirven para aumentar el grado de familiaridad con fenómenos relativamente desconocidos, obtener información sobre la posibilidad de llevar a cabo una investigación más completa sobre un contexto particular de la vida real; investigar problemas del comportamiento humano que consideren cruciales los profesionales de determinada área, identificar conceptos o variables promisorias, establecer prioridades para investigaciones posteriores o sugerir afirmaciones postuladas. (Hernández et al., 2014, p. 91)

Desde otro punto de vista, es un estudio de tipo **descriptivo** en cuanto se ha seleccionado un grupo de variables relacionadas entre sí, a través de las cuales se realiza una descripción del fenómeno de estudio, sin entrar en consideraciones causales ni explicativas. Dichas variables son valoradas cuantitativamente logrando una caracterización global del fenómeno de estudio. Es descriptiva porque expone un proceso psicológico evaluable que, de acuerdo con lo que sucede, “recoge información sobre fenómenos observables y sus relaciones en la medida que estos son empíricos, sin agregarles significados subjetivos; es decir, este tipo de investigación solo presenta al fenómeno como lo encuentra”. (Merani, 1997)

Tomando en cuenta la meta principal del estudio, se le puede rotular como de tipo **Teórico**, puesto que el fin primordial del mismo es generar información y absolver dudas científicas. Específicamente se pretende conocer la dependencia emocional, el apego y el estatus social autopercebido de las personas infieles del municipio de Villazón, y no se plantea como meta solucionar ningún problema práctico de la realidad presente. “El método teórico permite descubrir en el objeto de investigación las relaciones esenciales y las cualidades fundamentales, no detectables de manera senso perceptual; por ello, se apoya básicamente en los procesos de: abstracción, análisis, síntesis, inducción y deducción”. (Morris, 1992, p.43)

Por los instrumentos que se emplea y por el procedimiento de tabulación de datos adoptado, se puede tipificar al estudio como **cuantitativo**. Todos los instrumentos que se emplearon son de naturaleza numérica, puesto que han sido validados a través de la estadística inferencial, se emplean preguntas cerradas y los baremos han sido construidos en base a las medias poblacionales. Asimismo, los resultados serán presentados empleando la estadística descriptiva y la aceptación o rechazo de las hipótesis se basa en criterios proporcionales. “La metodología cuantitativa consiste en la recolección y el análisis de datos para contestar preguntas de investigación y probar hipótesis establecidas previamente, y confía en la medición numérica, el conteo y frecuentemente el uso de estadística para establecer con exactitud patrones de comportamiento en una población”. (Morris, 1992, p.44)

Se trata de un estudio **transversal** puesto que se investigó a un grupo de distintos sujetos y no se realizó un seguimiento exhaustivo de una o pocas unidades de estudio. Se analizó un grupo de personas del municipio de Villazón en cuanto a las dimensiones de dependencia emocional, apego, etc., en un momento dado, sin efectuar un estudio de la evolución de la infidelidad a lo largo del tiempo, ya que no es meta de este estudio averiguar cómo evoluciona dicho fenómeno, sino qué características tiene en el momento actual.

Un estudio transversal es un estudio estadístico y demográfico, que mide la prevalencia de la exposición, en una muestra poblacional en un solo momento temporal; es decir, permite estimar la magnitud y distribución de una característica en un momento dado y no su continuidad en el eje del tiempo. El objetivo de un estudio transversal es conocer todos los casos de personas con una cierta afección en un momento dado, sin importar por cuánto tiempo mantendrán esta característica ni tampoco cuándo la adquirieron. (Hernández et al., 2014, p.74).

## **4.2. POBLACIÓN Y MUESTRA**

### **4.2.1. Población**

La población estuvo constituida por personas infieles del municipio de Villazón. Cabe mencionar que no se encuentran datos sobre esta población, y al no haber datos se trabajó con un aproximado para estimar su tamaño y características. El instrumento se aplicó a 205 personas en general, donde 62 personas puntuaron un grado nulo, 41 personas puntuaron un grado bajo, 18 personas puntuaron un grado mediano y 84 personas puntuaron un grado alto por lo que se tomó en cuenta solo a estos dos últimos haciendo una sumatoria de 102 personas para nuestra muestra, descartando así las 103 personas que puntuaron entre una infidelidad nula o baja, ya que esta investigación solo se inclinó a trabajar con personas infieles que tengan una puntuación considerable entre mediano y alto.

Los criterios de selección fueron solo personas (hombres y mujeres) infieles, que se encuentren en el cuestionario de infidelidad con un puntaje mediano y alto, significando que el grado de infidelidad que presentan los sujetos son elevados, teniendo estos mismos algún tipo de relación emocional o sexual con un tercero.

Esta población está constituida por personas adultas de 25 a 55 años de edad del municipio de Villazón. Su nivel educativo se ubica entre bachilleres, universitarios, técnicos y profesionales y su estado civil se localiza entre personas que mantienen una relación de noviazgo, personas que viven juntos sin ningún compromiso denominados “concubinos” y personas que ante la sociedad mantienen una relación y compromiso serio siendo estas personas casadas.

Según el Gobierno Autónomo Municipal de Villazón - Potosí, el municipio de Villazón cuenta con 44.906 habitantes, conformada por 21.513 hombres y 23.393 mujeres. Estos datos están recopilados de la página oficial del Gobierno Autónomo Municipal de Villazón.

No se tomaron en cuenta los datos que el Instituto Nacional de Estadística de Bolivia (INE) proporciona, ya que solo arrojaba datos proyectados en un futuro y no datos establecidos en tiempo real.

Las variables de inclusión que permitieron delimitar la población con mayor precisión fueron las siguientes:

1. Personas que vivan en Villazón
2. Sexo
  - a) Hombres
  - b) Mujeres
3. Edad:
  - a) Entre 25 y 34 años.
  - b) Entre 35 y 44 años.
  - c) Entre 45 y 55 años.
4. Nivel educativo
  - a) Bachilleres.
  - b) Universitarios - técnicos.
  - c) Profesionales.
5. Estado civil
  - a) Novios
  - b) Concubinos.
  - c) Casados.

#### **4.2.2. Muestra**

El instrumento se ha aplicado a 205 personas de las cuales se ha tomado en cuenta aquellas personas que puntúen entre mediano y alto. La muestra seleccionada estuvo compuesta por 102 personas (50 hombres y 52 mujeres) que puntuaron una infidelidad mediana y alta.

El número de muestra no fue determinado a través de fórmulas estadísticas sino por criterios particulares del fenómeno de estudio. Además, este estudio, tal como se lo manifestó en la tipificación, tiene un carácter exploratorio, por lo cual se ha tomado menos del 10% de la población total.

En esta investigación se hizo una encuesta de entrevista no estructurada en la cual solo se seleccionó a las personas infieles; así también, se empleó la técnica de recogida de información bola de nieve; la población se reclutó a través de una remisión en cadena, en otras palabras, esta técnica se basa en referencias de sujetos iniciales para generar sujetos adicionales.

Es importante señalar que los individuos elegidos expresaron su disposición para participar en la investigación de forma voluntaria y generosa.

### **4.3. MÉTODOS, TÉCNICAS E INSTRUMENTOS.**

#### **4.3.1. Métodos**

Los métodos que se emplearon en esta investigación se los describe en dos apartados: primero, los métodos en base a los cuales se estructura el proyecto total y, segundo, los métodos referidos a la recolección de los datos.

##### **4.3.1.1. Método analítico**

Los objetivos del proyecto planteado sobre todo son de naturaleza analítica, debido a que pretenden identificar y analizar la dependencia emocional, apego y estatus social autopercibido de las personas infieles. Las mencionadas variables se abocan a identificar los elementos de un todo y la relación que guardan entre sí.



El Método analítico es aquel método de investigación que consiste en la desmembración de un todo, descomponiéndolo en sus partes o elementos para observar las causas, la naturaleza y los efectos. El análisis es la observación y examen de un hecho en particular. Es necesario conocer la naturaleza del fenómeno y objeto que se estudia para comprender su esencia. Este método nos permite conocer más del objeto de estudio, con el cual se puede: explicar, hacer analogías, comprender mejor el comportamiento y establecer nuevas teorías. (Morris, 1992)

#### **4.3.1.2. Método deductivo**

Los datos obtenidos a través de la aplicación de los instrumentos planteados en el proyecto, son interpretados empleando la lógica deductiva, la cual va desde una premisa general para llegar a conclusiones más precisas.

La deducción va de lo general a lo particular. El método deductivo es aquél que parte los datos generales aceptados como valederos, para deducir por medio del razonamiento lógico, varias suposiciones, es decir; parte de verdades previamente establecidas como principios generales, para luego aplicarlo a casos individuales y comprobar así su validez. (Morris, 1992, p.43).

#### **4.3.1.3. Método de campo**

El método general de la presente investigación es de tipo naturalista o de campo, ya que el investigador acude al lugar donde se da el fenómeno, otro aspecto fundamental es que el investigador solo tiene como objetivo registrar los datos que caracterizan esa población, más no ejerce influencia sobre los mismos.

El método de investigación de campo consiste básicamente en recopilar información de eventos según estos ocurren en su ambiente natural. En esa investigación no hay control del ambiente ni de las variables. A pesar que no hay control permite una idea clara de cómo las cosas ocurren en la realidad. En este tipo de investigación el investigador observa desde afuera o desde adentro, pero sin que su presencia altere el curso normal de los eventos en ese

determinado ambiente. Las observaciones o registros pueden ser abiertos (anotar todo) o estructurados por conducta o frecuencia de tiempo. (Hernández et al., 2014, p.55).

Los métodos que se emplearon para recoger los datos y poder cumplir con los objetivos son los siguientes:

#### **4.3.1.4. Test psicológicos estandarizados**

Para alcanzar las metas se emplearon test estandarizados en cada uno de los objetivos planteados que cuentan con una gran fiabilidad y validez como ser: el Inventario multidimensional de infidelidad, Cuestionario de apego adulto, Cuestionario de dependencia emocional y la Escala de estatus social autopercebido.

Un test estandarizado es una prueba que ha sido normalizada; es decir que ésta ha sido probada en una población con distribución normal para la característica a estudiar. En el proceso de estandarización se determinan las normas para su aplicación e interpretación de resultados, es así que para la aplicación de una prueba debe hacerse bajo ciertas condiciones, las cuales deben cumplir, tanto quienes la aplican, como a quienes se les aplica. (Hernández, et al., 2014, p.56).

#### **4.3.2. Técnicas**

Las técnicas, son procedimientos específicos, dentro de los métodos globales, mediante las cuales se procede a la recolección de datos. En la presente investigación las técnicas que se utilizaron fueron las siguientes:

**Inventarios:** Un inventario analiza el fenómeno de estudio sin emplear escalas ascendentes o descendentes “tienen la característica que las respuestas que emite el sujeto no son correctas o incorrectas, lo único que demuestran es la conformidad o no de los sujetos con los enunciados de los ítems”. (Quiñonez, 2003, p.79). En esta tesis se empleó el Inventario multidimensional de infidelidad (IMIN) de Romero et al. (2007).

**Cuestionarios.** Un cuestionario es un instrumento de investigación que consiste en una serie de preguntas y otras indicaciones con el propósito de obtener información de los consultados. Los cuestionarios pueden ser estructurados o no estructurados. (Mc Guigan, 2006, p.59).

En esta tesis se emplearon dos cuestionarios: Cuestionario de apego adulto de Brennan et al. (1998) y cuestionario de dependencia emocional de Lemos y Londoño (2006).

**Escala.** A diferencia de los anteriores instrumentos, las escalas si comparan la respuesta de los sujetos con una categoría graduada en términos ascendentes o descendentes. “Una escala se caracteriza porque los sujetos han de responder eligiendo, sobre una escala de categoría graduada y ordenada; aquella categoría que mejor represente su posición respecto a aquello que se está midiendo”. (Quiñonez, 2003, p.79). En esta tesis se empleó la escala de estatus social autopercebido (SSSS) de Buttermore y Kirkpatrick.

### 4.3.3. Instrumentos

Los diferentes instrumentos que se emplearon en el estudio realizado se los presenta a continuación:

| VARIABLE                     | MÉTODOS           | TÉCNICAS     | INSTRUMENTOS  |
|------------------------------|-------------------|--------------|---|
| Infidelidad                  | Test psicológicos | Inventario   | Inventario multidimensional de infidelidad (IMIN) de Romero et al. (2007).        |
| Apego                        | Test psicológicos | Cuestionario | Cuestionario de apego adulto de Brennan et al. (1998).                            |
| Dependencia emocional        | Test psicológicos | Cuestionario | Cuestionario de dependencia emocional de Lemos y Londoño (2006).                  |
| Estatus social autopercebido | Test psicológicos | Escala       | Escala de estatus social autopercebido (SSSS) de Buttermore y Kirkpatrick (2009). |

## **1.- INVENTARIO MULTIDIMENSIONAL DE INFIDELIDAD (IMIN)**

**Autor:** Romero et al., (2007)

**Objetivo del test:** Evalúa la conducta de infidelidad.

**Técnica:** Test psicométrico (Inventario)

### **Historia de su creación.**

Este instrumento fue creado por Romero et al., (2007) con 198 ítems. Fue aplicado ampliamente en diferentes países y se obtuvo de él diferentes versiones; en las más actuales se redujo considerablemente el número de ítems. El instrumento ha demostrado ser de gran utilidad en la psicología clínica, particularmente en el tema de relación conyugal. El inventario fue baremado con la participación de 1200 sujetos voluntarios, de la ciudad de México, mayores de 18 años, 600 hombres y 600 mujeres, con un promedio de edad de 25 años y un rango de 18 a 65 años, involucrados actualmente en una relación de pareja heterosexual. El 36% reportó haber sido infiel en al menos una ocasión (ejecutores de infidelidad), el 29% reportó haber descubierto que su pareja era infiel (receptores de infidelidad) y el 35% reportó no haber tenido vivencia previa.

Dicho inventario mide diferentes dimensiones de infidelidad, llamadas subescalas. La primera subescala; infidelidad sexual se define como las conductas que denotan el mantenimiento de un vínculo sexual con otra persona además de la pareja primaria, la segunda subescala; deseo de infidelidad emocional significa que denota el deseo de un vínculo romántico con otra persona además de la pareja primaria, sin necesariamente llevarlas a cabo; la tercera subescala; deseo de infidelidad sexual se refiere al deseo de un vínculo sexual con otra persona además de la pareja primaria, sin necesariamente llevarlas a cabo y la cuarta subescala; infidelidad emocional son aquellas conductas que denotan el mantenimiento de un vínculo emocional romántico con otra persona además de la pareja primaria.

### **Confiabilidad y validez.**

La validez se caracteriza porque un instrumento debe medir lo que se pretende medir. Se aplicó un análisis factorial de componentes principales, con rotación ortogonal para obtener la validez de constructo, correlacionando el inventario con la Escala de Actitudes Hacia la Exclusividad Marital (Attitudes Toward Marital Exclusivity Scale) creada por Weis y Fenton (1987) y el cuestionario de Glass y Wrigth (1992) denominado Cuestionario de Razones para el Involucramiento Extramarital (Justifications for Extramarital Involvement Questionnaire JEIQ, 1992) obteniéndose una correlación promedio de 0.69, por lo cual se considera un instrumento válido.

Para determinar la confiabilidad se mide el mismo conjunto de objetos una y otra vez con el mismo instrumento, obteniendo resultados iguales o similares. Por lo tanto, la confiabilidad implicaría estabilidad, fiabilidad y predictibilidad del instrumento. Se utilizó el estadístico Alpha de Cronbach para lograr establecer la coherencia interna del Inventario, obteniéndose un valor repetido de 0.92, por lo tanto, dicho instrumento es confiable ya que los valores superiores a 0.75 indican una alta confiabilidad, con lo cual se concluye que el instrumento presenta consistencia interna.

### **Procedimiento de aplicación y calificación.**

El Inventario Multidimensional de Infidelidad (IMIN, 2007) es aplicable a personas mayores de 18 años, que tengan una relación de pareja de tipo sexual o emocional. Cada ítem consta de una escala Tipo Likert de 5 puntos, que van de “nunca” a “siempre”.

Los ítems y su rango de puntuación que corresponden a cada dimensión están divididos de la siguiente manera:

| <b>Dimensiones</b>             | <b>Ítems</b> | <b>Cantidad de ítems</b> | <b>Rango</b> |
|--------------------------------|--------------|--------------------------|--------------|
| Infidelidad Sexual             | 1 – 21       | 21                       | 21 - 105     |
| Deseo de Infidelidad Emocional | 22 – 35      | 14                       | 14 - 70      |
| Deseo de Infidelidad Sexual    | 36 – 43      | 8                        | 8 - 40       |
| Infidelidad Emocional          | 44 - 48      | 5                        | 5 - 25       |

Calificación. Todos los reactivos o dimensiones se califican de 1 (nunca) a 5 (siempre). Se tiene que obtener la sumatoria por dimensión (sumar los reactivos o ítems de cada dimensión) para después sacar el promedio de cada dimensión; sumados todos los puntajes de dichas dimensiones, esa es la calificación de la persona. El resultado final se lo interpreta de acuerdo a esta escala.

| <b>Grado de infidelidad</b> | <b>Rango</b> |
|-----------------------------|--------------|
| Nula                        | 48 – 59      |
| Baja                        | 60 – 119     |
| Mediana                     | 120 – 179    |
| Alta                        | 180 - 240    |

Fuente: Romero et al., (2007)

## **2.- CUESTIONARIO DE APEGO ADULTO**

**Autor:** Brennan et al. (1998).

**Objetivo:** Mide el tipo de apego adulto.

**Técnica:** Cuestionario

### **Historia de creación:**

El cuestionario de apego adulto fue creado por Brennan et al. el año 1998 en EEUU con el fin de valorar el tipo de apego que desarrollaron las personas en sus primeros años de infancia.

El año 2007 Alonso et al., realizaron una adaptación del instrumento al idioma castellano (es la versión que se aplica en esta tesis). Esta prueba consta de 36 ítems y ofrece una medida de apego adulto a través de dos dimensiones:

1. Ansiedad (de las relaciones): Miedo a ser rechazado o abandonado por la pareja.
2. Evitación (de la intimidad): Grado en el cual una persona se puede sentir incómoda dependiendo de otros, o en escenarios de cercanía/intimidad.

Para poder calcular el tipo de apego de los sujetos que participaron en esta investigación, es necesario poder calcular cuánto de ansiedad y cuanto de evitación presentan, tomando ambas dimensiones como referencia podremos clasificar la puntuación del participante dentro de uno de los siguientes tipos de apego adulto:

- Seguro (baja ansiedad y baja evitación).
- Preocupado (alta ansiedad y baja evitación).
- Rechazante (baja ansiedad y alta evitación).
- Temeroso-Evitativo (alta ansiedad y alta evitación).

|                       |                    | <b>ANSIEDAD</b>    |                   |
|-----------------------|--------------------|--------------------|-------------------|
|                       |                    | <b>SEGURO</b>      | <b>PREOCUPADO</b> |
| ↓<br><b>EVITACIÓN</b> | (-Anx; -Evitación) | (+Anx; -Evitación) |                   |
|                       | <b>RECHAZANTE</b>  | <b>TEMEROSO</b>    |                   |
|                       | (-Anx; +Evitación) | (+Anx;+Evitación)  |                   |

Estilos de apego en función de las dimensiones  
Ansiedad y evitación.

Fuente: Brennan et al. (1998).

**Confiabilidad y validez:**

La fiabilidad del instrumento tiene un coeficiente “alfa” de Cronbach de 0.87 para la escala Evitación, y de 0.85 para la escala Ansiedad. La fiabilidad test- retest fue medida tras un periodo de seis semanas fue de un “alfa” de Cronbach de 0.86 para la subescala Evitación, y de 0.83 para Ansiedad.

La validez de un análisis factorial común seguido por una rotación oblicua de los elementos de las experiencias de relaciones cercanas generó dos grandes factores que representaban por sí solos el 34,6% de la varianza. El factor 1 (que representa el 18,9% de la varianza) es relativo a la dimensión Evitación, mientras que el factor 2 (que representa el 15,7% de la varianza) corresponde a la dimensión ansiedad.

**Procedimiento de aplicación y calificación:**

La prueba puede ser aplicada de manera individual y colectiva. No tiene tiempo límite, pero se considera que 15 minutos es tiempo suficiente. Los 36 ítems deben ser respondidos empleando la siguiente escala:

1. Totalmente en desacuerdo
2. Bastante en desacuerdo
3. Un poco en desacuerdo
4. Ni de acuerdo ni en desacuerdo
5. Un poco de acuerdo
6. Bastante de acuerdo
7. Totalmente de acuerdo

A continuación, se presentan los ítems correspondientes a las diferentes subescalas:

|           |         |  |
|-----------|---------|--|
| Evitación | Ítems + | 1, 5, 7, 9, 11, 13, 17, 21, 23                                 |
|           | Ítems - | 3, 15, 19, 25, 27, 29, 31, 33, 35                              |
| Ansiedad  | Ítems + | 2, 4, 6, 8, 10, 12, 14, 16, 18, 20, 24, 26, 28, 30, 32, 34, 36 |
|           | Ítems - | 22   |

Fuente: Brennan et al. (1998)

A la hora de hacer la corrección de la prueba, primero habrá que sumar las puntuaciones para cada una de las subescalas, y posteriormente dividir las entre 18. Señalar que como la prueba contiene ítems inversos, estos habrán de ser recodificados antes de efectuar la suma. Tanto en el caso de la dimensión ansiedad, como en el caso de la dimensión evitación, la puntuación final estará en una horquilla comprendida entre 1 (baja ansiedad/evitación) y 7



(alta ansiedad/evitación), donde 4 sería el punto de corte. Por lo tanto, los puntajes altos (a partir de cuatro) en cada factor corresponderán a la presencia de un apego inseguro. Por ejemplo: si un participante obtiene un promedio de 3.7 en la escala ansiedad, y un promedio de 3.8 en la escala evitación, diremos que tiene un nivel bajo en ambas dimensiones, y entraría dentro del cuadrante de apego seguro.

El rango de puntuación es de 0 a 63 bajo y de 64 a 126 alto, por lo que dependiendo de este puntaje se podrá determinar si tiene un tipo de apego seguro, preocupado, rechazante o temeroso-evitativo.

### **3.- CUESTIONARIO DE DEPENDENCIA EMOCIONAL**

**Autor:** Lemos y Londoño (2006)

**Objetivo:** Evaluar factores predominantes de la dependencia emocional

**Técnica:** Cuestionario.

#### **Historia de creación:**

El Cuestionario de Dependencia Emocional fue creado en Colombia por Lemos y Londoño el año 1999 y fue perfeccionado a través de diferentes versiones. En esta tesis se emplea la versión publicada en el año 2006. El propósito de esta creación fue validar un instrumento para evaluar la dependencia emocional. La muestra estuvo constituida por 815 personas del área metropolitana de Medellín, 506 mujeres y 309 varones, con edades entre 16 y los 55 años. De los 66 ítems iniciales que contenía la prueba, fueron excluidos 43 de ellos a través de un análisis factorial, por no cumplir con los criterios para la selección. El cuestionario final quedó conformado por 23 ítems y seis factores.

El presente cuestionario tiene el objetivo de evaluar factores predominantes de la dependencia emocional a través de 6 factores con sus respectivos ítems, que son:

1. Ansiedad por separación (2, 6, 7, 8, 13, 15, 17): Miedo que se genera ante la posible ruptura de la relación

2. Expresión afectiva (5, 11, 12, 14): Necesidad constante de recibir afecto por parte de la pareja, para sentir una reafirmación de amor, por lo tanto, disminuye la sensación de inseguridad.
3. Modificación de planes (16, 21, 22, 23): Cambio en planes o actividades para satisfacer necesidades de la pareja.
4. Miedo a la soledad (1, 18, 19): Temor por no tener pareja o no ser amado
5. Expresión límite (9, 10, 20): La ruptura de la relación llevará al sujeto a que realice acciones impulsivas de autoagresión, al no poder enfrentar la soledad y perder el sentido de la vida.
6. Búsqueda de atención (3,4): Ser el centro de atención de la pareja para poder asegurar la permanencia dentro de la relación, y en muchos casos, optar por un rol de sumisión si así lo pide la pareja.

#### **Confiabilidad y validez:**

Mediante el análisis factorial, el nivel de confiabilidad de la prueba reportó una Alfa de Cron Bach de 0.927, estableciendo como base 23 ítems y seis subescalas, con una confiabilidad de entre 0.871 y 0.617.

#### **Procedimiento de aplicación y calificación:**

Su ámbito de aplicación es a partir de los 18 años, puede ser auto aplicado o hetero aplicado. Consta de 23 ítems en donde la persona tiene que responder según como se identifique con opciones de respuesta, 1 completamente falso de mí, 2 mayor parte falso de mí, 3 ligeramente más verdadero que falso, 4 moderadamente verdadero de mí, 5 mayor parte verdadero de mí, 6 me describe perfectamente.

Para obtener la puntuación total, se sumarán todas las respuestas, identificando los niveles de dependencia emocional, que son:

- Normalidad (0 a 33)
- Dependencia leve (34 a 63)
- Dependencia moderada (64 a 97)
- Dependencia grave (98 a 138)

Para obtener la puntuación de cada dimensión, se sumará solo los datos de esa dimensión en su respectivo rango:

1. Ansiedad por separación (2, 6, 7, 8, 13, 15, 17):

- Normalidad (7 a 15)
- Dependencia leve (16 a 24)
- Dependencia moderada (25 a 33)
- Dependencia grave (34 a 42)

2. Expresión afectiva (5, 11, 12, 14):

- Normalidad (4 a 8)
- Dependencia leve (9 a 13)
- Dependencia moderada (14 a 18)
- Dependencia grave (19 a 24)

3. Modificación de planes (16, 21, 22, 23):

- Normalidad (4 a 8)
- Dependencia leve (9 a 13)
- Dependencia moderada (14 a 18)
- Dependencia grave (19 a 24)

4. Miedo a la soledad (1, 18, 19):

- Normalidad (3 a 6)
- Dependencia leve (7 a 10)
- Dependencia moderada (11 a 14)
- Dependencia grave (15 a 18)

5. Expresión límite (9, 10, 20):
  - Normalidad (3 a 6)
  - Dependencia leve (7 a 10)
  - Dependencia moderada (11 a 14)
  - Dependencia grave (15 a 18)
  
6. Búsqueda de atención (3,4):
  - Normalidad (2 a 4)
  - Dependencia leve (5 a 7)
  - Dependencia moderada (8 a 10)
  - Dependencia grave (11 a 12)

#### **4.- ESCALA DE ESTATUS SOCIAL AUTO-PERCIBIDO (SSSS)**

**Autor:** Buttermore, N. y Kirkpatrick, L. (2009).

**Objetivo:** Mide el estatus social autopercebido.

**Técnica:** Escala.

##### **Historia de creación:**

La escala de estatus social autopercebido (SSSS), fue creada por Buttermore y Kirkpatrick (2009), en la University of Michigan. Se compone de dos subescalas, dominancia y prestigio autopercebidos. Cada subescala posee ocho ítems con siete opciones de respuesta tipo Likert que van desde fuertemente de acuerdo hasta fuertemente en desacuerdo.

##### **Confiabilidad y validez:**

La confiabilidad equivale al siguiente hecho: La primera medida es una cuestión de consistencia: si probamos a la misma persona varias veces, esperaríamos obtener resultados similares cada vez. Al considerar la fiabilidad obtenida se tiene que Buttermore &

Kirkpatrick (2009) obtuvieron coeficientes alfa de .81 y .83 para la subescala de dominancia y de .89 y .82 para la subescala de prestigio en muestras norteamericanas, así como coeficientes de .82 y .77 para la medición de dominancia y de .79 y .82 para el prestigio en otra muestra norteamericana y una asiática, respectivamente.

La validez de un test está relacionada con el grado de cumplimiento de los propósitos planteados por el propio test. Esta duda se absuelve comparando el test en cuestión con otros instrumentos que han demostrado tener éxito en la medición del rasgo que se pretende valorar.

Se procedió a la validación del SSSS a través del estudio de las diferencias en las puntuaciones promedio con tres test que miden el estatus social autopercebido (Hazan y Shaver, 1987; Yárnoz Yaben, 1988; EPEE adaptado a Chile, 1995). Los 3 test, tomados como parámetro, arrojaron una correlación de Pearson de 0.78, 0.92 y 0.84, respectivamente.

### **Procedimiento de aplicación y calificación:**

La aplicación del SSSS es de tipo individual o colectiva. No tiene tiempo límite, pero el tiempo estimado es de 5 minutos. Es aplicable a personas mayores de 13 años. Cada ítem debe ser respondido en base a esta escala Likert:

- 1) Fuertemente en desacuerdo
- 2) En desacuerdo
- 3) Levemente en desacuerdo
- 4) Neutral
- 5) Levemente de acuerdo
- 6) De acuerdo
- 7) Fuertemente de acuerdo

Los ítems para cada dimensión son:

Prestigio: 1, 3R, 5R, 7, 10, 11, 13, 16

Dominancia: 2, 4, 6R, 8, 9, 12R, 14, 15R

R indica que el ítem se puntúa de modo reverso. Tras la suma de los puntajes parciales de ambas dimensiones se ubicarán los resultados al nivel correspondiente, los cuales son interpretados en base a esta escala de estatus autopercebido:

1. Estatus muy elevado (92 - 112)
2. Elevado (69 - 91)
3. Término medio (46 - 68)
4. Bajo (23 - 45)
5. Estatus muy bajo (0 - 22)

#### **4.4. PROCEDIMIENTO**

Las fases por las que atravesó la investigación son las siguientes:

##### **Primera fase: Revisión bibliográfica y personas vinculadas al estudio, corriente psicológica adoptada.**

Esta fase consistió en la exploración bibliográfica relacionada con la búsqueda y obtención de información acerca de la investigación que ayudaría a fundamentar el trabajo en cuestión.

No se adoptó una corriente psicológica determinada, sino que el estudio asumiría una posición variada por el uso de diferentes instrumentos que se complementan entre sí.

##### **Segunda fase: selección de la muestra.**

En este punto se procedió a la selección de cada una de las unidades de estudio mediante una encuesta de entrevista no estructurada en la cual se seleccionó solamente a las personas infieles, ya que se realizó en contacto directo con las personas que cumplían con características descritas en las variables de inclusión y que estuvieron de acuerdo en colaborar con la investigación. La conformación de la muestra fue a través de informantes clave, pues a través de la consulta de vecinos de la ciudad de Villazón, se fue reuniendo el número requerido de personas para el estudio.

### **Tercera fase: Selección de los instrumentos.**

En esta etapa, tomando en cuenta la información recabada a través de la revisión bibliográfica, se seleccionó los instrumentos adecuados para el cumplimiento de los objetivos trazados. La batería de test seleccionada es la siguiente:

- Inventario multidimensional de infidelidad (IMIN) de Romero et al. (2007).
- Cuestionario de apego adulto de Brennan et al. (1998).
- Cuestionario de dependencia emocional de Lemos y Londoño (2006).
- Escala de estatus social autopercibido (SSSS) de Buttermore y Kirkpatrick (2009).

### **Cuarta fase: prueba piloto.**

En esta fase se realizó la aplicación de los instrumentos a un grupo reducido de personas, con el fin de verificar la idoneidad de los instrumentos en el contexto local y con el tipo de personas que presentaban las características descritas en las variables de inclusión.

### **Quinta fase: Recojo de la información.**

En esta etapa se aplicaron los instrumentos de manera estándar a todos los miembros de la muestra, tanto en el orden, tiempo disponible, lugares, formato, etc., de modo que todos los participantes tuvieron idénticas condiciones y posibilidades de responder. Cada persona llenó los instrumentos en 2 sesiones, el orden de los instrumentos fue el mismo que ya se mencionó en la selección de instrumentos y toda la información se la recopiló en 4 meses.

### **Sexta fase: Procesamiento de la información.**

Una vez obtenidos los resultados se procedió a la sistematización de la información a través de la tabulación en el programa SPSS para Windows, debido a que todos los instrumentos previstos eran de naturaleza numérica. Se realizaron los cálculos estadísticos básicos, como ser: frecuencias, porcentajes, medias aritméticas, cruzados de variables y comparación de medias aritméticas.

### Séptima fase: Redacción del informe final.

Al momento de concluir la investigación se procedió a la redacción del informe final donde se expusieron, en primera instancia, todos los datos obtenidos, ordenados de acuerdo a tablas y gráficas. Asimismo, se hizo un análisis tanto cuantitativo como cualitativo, interpretándolos desde el punto de vista de las corrientes psicológicas adoptadas y que tienen estrecha relación con cada uno de los instrumentos empleados. Dicho análisis culmina con el análisis de las hipótesis (aceptación o rechazo), las conclusiones y las recomendaciones.

### 4.5.- CRONOGRAMA

La investigación se desarrolló de acuerdo a estas etapas y calendario:

| ACTIVIDAD                       | GESTIÓN 2021 |     |     |     |     | GESTIÓN 2022 |     |     |     |     |     |     |     |     |
|---------------------------------|--------------|-----|-----|-----|-----|--------------|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|
|                                 | JUL          | AGO | SEP | OCT | NOV | MAR          | ABR | MAY | JUN | JUL | AGO | SEP | OCT | NOV |
| Revisión Bibliográfica          | X            | X   |     |     |     |              |     |     |     |     |     |     |     |     |
| Selección de la muestra         |              |     | X   | X   |     |              |     |     |     |     |     |     |     |     |
| Selección de los instrumentos   |              | X   | X   |     |     |              |     |     |     |     |     |     |     |     |
| Prueba piloto                   |              |     |     |     | X   |              |     |     |     |     |     |     |     |     |
| Recojo de la información        |              |     |     |     |     | X            | X   | X   | X   |     |     |     |     |     |
| Procesamiento de la Información |              |     |     |     |     |              |     |     |     | X   | X   | X   |     |     |
| Redacción del informe final     |              |     |     |     |     |              |     |     |     |     |     |     | X   | X   |



**CAPÍTULO V**  
**PRESENTACIÓN Y**  
**ANÁLISIS DE LOS**  
**RESULTADOS**

## 5. PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

En el presente acápite se presentan todos los datos obtenidos del proceso de recolección, tales resultados se exponen en el orden de los objetivos planteados de la investigación, de la misma manera según los instrumentos elegidos. En cada objetivo se presentan los datos a través de cuadros y posteriormente se realizan las interpretaciones de las mismas, basándose en la teoría correspondiente de los autores de cada uno de los instrumentos y, así mismo los resultados por investigaciones semejantes en otros países sobre el mismo tema.

### 5.1. Variables Sociodemográficas

A continuación, se presentan los datos obtenidos de la muestra que caracterizan a los sujetos de este estudio, los cuales permiten una comprensión más precisa de los datos presentados a continuación:

**Cuadro N.º 1**

#### **Sexo**

| Sexo      | Frecuencia | Porcentaje |
|-----------|------------|------------|
| Masculino | 50         | 49 %       |
| Femenino  | 52         | 51 %       |
| Total     | 102        | 100 %      |

En el cuadro N.º 1 se puede observar que la muestra de la población está compuesta por 102 sujetos, donde la cantidad de sujetos masculinos es de 49 % y el 51 % es de sexo femenino.

**Cuadro N.º 2**

#### **Edad**

| Edad    | Frecuencia | Porcentaje |
|---------|------------|------------|
| 25 a 34 | 55         | 54 %       |
| 35 a 44 | 31         | 30 %       |
| 45 a 55 | 16         | 16 %       |
| Total   | 102        | 100 %      |

En el cuadro N.º 2 se observan los rangos de edad comprendidos entre los 25 y los 55 años, conformando el 54 % en el rango de 25 a 34 años, seguido del 30 % del rango de 35 a 44 y por último el 16 % del rango de edad de 45 a 55 años.

**Cuadro N.º 3**  
**Nivel educativo**

| Nivel educativo | Frecuencia | Porcentaje |
|-----------------|------------|------------|
| Bachiller       | 18         | 18 %       |
| Universitario   | 49         | 48 %       |
| Profesional     | 35         | 34 %       |
| Total           | 102        | 100 %      |

En el cuadro N.º 3 se observan los datos referidos al nivel educativo que presentan los sujetos de dicha investigación, de los cuales el 18 % son bachilleres, un 48 % son universitarios y las personas profesionales conforman el 34 %.

**Cuadro N.º 4**  
**Estado civil**

| Estado civil | Frecuencia | Porcentaje |
|--------------|------------|------------|
| Novios       | 59         | 58 %       |
| Concubinos   | 23         | 22 %       |
| Casados      | 20         | 20 %       |
| Total        | 102        | 100 %      |

En el cuadro N.º 4 se ha considerado el estado civil que presentan los sujetos en el cual se muestra que un 58 % de las personas mantiene un noviazgo, el 22 % mantiene una relación de concubinato y el 20 % de las personas son casadas.

Después de tomar en cuenta los resultados de los datos sociodemográficos, pasamos al análisis de cada uno de los objetivos específicos los cuales son:

## 5.2. Datos de primer objetivo específico

“Establecer el grado de infidelidad en personas del municipio de Villazón.”

A continuación, se presentan todos los datos relacionados con la variable de infidelidad. Como se indicó en la metodología, se empleó el Inventario Multidimensional de Infidelidad (IMIN) de Romero et al. (2007), tomando en cuenta solo a las personas que presentaron un nivel de infidelidad mediana y alta.

**Cuadro N.º 5**

### **Nivel de infidelidad general**

| Nivel de infidelidad | Frecuencia | Porcentaje |
|----------------------|------------|------------|
| Nula                 | 62         | 30 %       |
| Baja                 | 41         | 20 %       |
| Mediana              | 18         | 9 %        |
| Alta                 | 84         | 41 %       |
| Total                | 205        | 100 %      |

El inventario de infidelidad se aplicó a 205 personas en general, pero para este trabajo de investigación solo se tomó en cuenta a las personas infieles que puntuaron un nivel de infidelidad mediana y alta, haciendo un total de 102 participantes; descartando así a las 103 personas con un nivel bajo o nulo de infidelidad, porque este trabajo solo está enfocado en trabajar con personas infieles. En el cuadro N.º 5 se observa que el 9 % de los 205 sujetos presentan un nivel de infidelidad mediano y el 41 % presentan un nivel de infidelidad alto.

Las personas infieles puntuaron en estos niveles, mediano y alto, porque se cree que hoy en día se ha puesto de moda para muchas personas considerándola una forma de vida. Asimismo, el cambiar constantemente de pareja se convirtió en una conducta que genera popularidad entre los jóvenes modernos. Pueden incluirse dentro de las denominadas relaciones "frees", consideradas informales y libres de compromiso, tal como lo menciona Vizzuetth et al., (2010), "En la actualidad, los jóvenes llaman a las relaciones informales

como amigovios o free y se describen como una opción de tener varias parejas o tener relaciones a corto plazo o esporádicas" (p. 224).

La infidelidad es conceptuada como la conducta romántica y sexual que se da fuera de una relación convenida de pareja entre miembros casados o no y que cohabitan o no, y quienes tienen una expectativa de mantener una relación formal con exclusividad sexual en sus relaciones iniciales. (Romero et al., 2007). Coloquialmente se refiere a las relaciones sentimentales de corta o larga duración con parejas ajenas a una relación oficial, que a menudo se mantienen en secreto porque se considera una amenaza para la familia ya conformada.

**Cuadro N.º 6**

**Infidelidad por dimensiones**

| Dimensiones                    | Nula | Baja | Mediana     | Alta        | Total |
|--------------------------------|------|------|-------------|-------------|-------|
| Infidelidad sexual             | 0    | 0    | 38          | 64          | 102   |
| Porcentaje                     | 0 %  | 0 %  | 37 %        | <b>63 %</b> | 100 % |
| Deseo de infidelidad emocional | 0    | 1    | 23          | 78          | 102   |
| Porcentaje                     | 0 %  | 1 %  | 22 %        | <b>77 %</b> | 100 % |
| Deseo de infidelidad sexual    | 0    | 0    | 25          | 77          | 102   |
| Porcentaje                     | 0 %  | 0 %  | 25 %        | <b>75 %</b> | 100 % |
| Infidelidad emocional          | 4    | 20   | 45          | 33          | 102   |
| Porcentaje                     | 4 %  | 20 % | <b>44 %</b> | 32 %        | 100 % |

En el cuadro N.º 6 se desglosan las cuatro dimensiones que componen la infidelidad. En él se puede observar que las personas evaluadas presentaron un alto porcentaje en 3 dimensiones excepto en la dimensión de infidelidad emocional, misma que se ubica en una escala mediana con un 44 %. Esto indica que la persona puede cometer una infidelidad

sexual, desear sexualmente a otras personas, incluso puede desear ser infiel emocionalmente, pero involucrarse de manera emocional es algo que posiblemente lo considere o netamente evite.

El instrumento que se utiliza en este trabajo es el Inventario Multidimensional de Infidelidad (IMIN) de Romero et al., (2007), evalúa las siguientes dimensiones:

En cuanto al **deseo de infidelidad emocional** el 1 % presenta un rango bajo, 22 % mediano y 77 % alto. Esto indica que las personas presentan un alto porcentaje en desear ser infieles, pero de manera emocional y no lleva a la acción ese deseo.

Con relación al **deseo de infidelidad sexual** el 25 % se encuentra en el rango mediano y el restante 75 % están en un rango alto indicando que el deseo de ser infiel sexualmente es alto, por lo que al igual que el deseo de infidelidad emocional, solo se quedaría en deseo sin necesariamente llevarse a cabo.

En la **infidelidad sexual** encontramos un 37 % en un rango mediano y un 63 % presenta un rango alto. Esto indica que la mayoría de los participantes presentan algún grado de participación en cuanto al acto de infidelidad sexual con un tercero, siendo algo más común entre los varones. (Buss, 2003 citado en Gonzales et al., 2009)

En la **infidelidad emocional**, un 4% se encuentra en un rango nulo, un 20% se encuentra en un rango bajo, un 44% se encuentra en un rango mediano y un 32% se encuentra en un rango alto. Esto nos indica que un 44% de esta población presenta un grado mediano en ser infieles emocionalmente por lo que se mantienen al margen entre involucrarse de lleno o no. Se cree que la razón de este comportamiento se debe a que involucrarse emocionalmente implica la destrucción de la relación principal, relación que fue cimentada en una base monógama. Al igual que el engaño físico, la infidelidad emocional puede destruir a las parejas. (Bishop Katie, 2022).

Los porcentajes predominantes de estas tres dimensiones se encuentran en una escala alta indicando que las personas de esta investigación no presentarían ningún reparo al cometer

un acto de infidelidad sexual como también los deseos de infidelidad sexual y emocional, buscando así sus propios beneficios, tales como validar su propia autoestima, venganza, satisfacción sexual, salir de la rutina, etc. (Calandín, 2021)

**Cuadro N.º 7**

**Infidelidad según el sexo**

| Infidelidad<br>rango | Sexo      |       |          |       | Total | %     |
|----------------------|-----------|-------|----------|-------|-------|-------|
|                      | Masculino | %     | Femenino | %     |       |       |
| Nulo                 | 0         | 0 %   | 0        | 0 %   | 0     | 0 %   |
| Bajo                 | 0         | 0 %   | 0        | 0 %   | 0     | 0 %   |
| Mediano              | 7         | 14 %  | 11       | 21 %  | 18    | 18 %  |
| Alto                 | 43        | 86 %  | 41       | 79 %  | 84    | 82 %  |
| Total                | 50        | 100 % | 52       | 100 % | 102   | 100 % |

Según la información proporcionada por el cuadro N.º 7 se tiene que tanto los hombres como las mujeres presentan un índice alto de infidelidad, el 86 % de los varones son participes de esta práctica que es la infidelidad; así mismo, el 79 % de las mujeres presentan una eminente inclinación ante dicha práctica.

Existe una pequeña diferencia de 7 % en cuanto a los porcentajes de ambos sexos, indicando que el hombre es más propenso a ser infiel comparado con la mujer. Una investigación estadística con más de 74.000 participantes descubrió que los hombres suelen ser más propensos a ser infieles por razones sexuales, por aburrimiento o por tener más variedad, mientras que las mujeres son infieles porque sienten una fuerte atracción por la otra persona y/o porque se sienten más deseadas. (Bertrand Regader, 2015)

Según Yáñez y Rocha (2014) “La infidelidad sexual se asocia predominantemente con los hombres, mientras que la infidelidad emocional se asocia con las mujeres”. Esta afirmación esta corroborada por Martins et al. (2016), quienes mencionan que los hombres

son más propensos a cometer actos de la infidelidad de tipo sexual y a las mujeres de tipo emocional. Además, que, la infidelidad tiene relación con la insatisfacción y falta de compromiso independientemente del género.

La infidelidad ha sido un fenómeno presente en todas las épocas y culturas, pero con diferentes formas de entenderla y sancionarla. Por ejemplo, en algunas civilizaciones antiguas, la infidelidad de la mujer era castigada con la muerte o el divorcio, mientras que la del hombre era tolerada o ignorada. (Ruiz, 2016)

Se cree que la razón por la que ambos sexos puntuaron un nivel alto de infidelidad es por el tipo de apego y la dependencia emocional con el cual fueron criados. Las personas que tuvieron padres cálidos, amorosos, confiables y que eran una fuente de apoyo emocional, tienden a formar un apego seguro y rara vez son infieles a su pareja. Mientras que las personas cuyos padres eran distantes o fríos, tienden a tener un apego inseguro en la vida adulta y con más frecuencia se presenta el comportamiento de infidelidad. (Shaver y Hazan, 1988).

### Cuadro N.º 8

#### Infidelidad según la edad

| Infidelidad<br>rango | Edad    |       |         |       |         |       | Total | %     |
|----------------------|---------|-------|---------|-------|---------|-------|-------|-------|
|                      | 25 a 34 | %     | 35 a 44 | %     | 45 a 55 | %     |       |       |
| Nulo                 | 0       | 0 %   | 0       | 0 %   | 0       | 0 %   | 0     | 0 %   |
| Bajo                 | 0       | 0 %   | 0       | 0 %   | 0       | 0 %   | 0     | 0 %   |
| Mediano              | 1       | 2 %   | 9       | 29 %  | 8       | 50 %  | 18    | 18 %  |
| Alto                 | 54      | 98 %  | 22      | 71 %  | 8       | 50 %  | 84    | 82 %  |
| Total                | 55      | 100 % | 31      | 100 % | 16      | 100 % | 102   | 100 % |

En el cuadro N.º 8 se puede observar la infidelidad según la edad, la misma puede variar según la etapa en que se encuentre la persona. El 98 % de las personas de 25 a 34 años de



edad presentan una infidelidad alta. El 71 % de las personas de 35 a 44 años de edad también puntuaron una infidelidad alta. El 50 % de las personas de 45 a 55 años de edad puntuaron una infidelidad alta y el otro 50 % de estas personas, puntuaron una infidelidad mediana. Estos resultados nos indican que la infidelidad está en descenso con el pasar de los años. Un estudio de 2018 realizado en Israel arrojó que los adultos de 60 a 91 años cambiaban su enfoque "de la lujuria al amor" y de "recibir a dar" en sus relaciones sexuales con el tiempo. (J. Klein, 2022)

Estos resultados obtenidos en el cuadro N.º 8 también nos indican que la infidelidad en las personas de 25 a 44 años de edad no varía en su posición, manteniendo su rango alto, sin embargo, las personas de 45 a 55 años de edad sí presentan un gran cambio, siendo que la mitad de estas personas bajaron significativamente su rango, la mitad en un rango mediano y la otra mitad en un rango alto.

Una encuesta publicada por Lazcano para el diario "La Tercera", realizada por el sitio web de citas AshleyMadison.com, proyecta datos en relación a la infidelidad de los chilenos; siendo que, "los hombres infieles rondan edades entre los 32 a los 45 años y las mujeres infieles rondan edades entre los 25 a los 37 años". (Lazcano, 2015). La encuesta de este autor nos indica que la infidelidad se mantiene en alto, solo hasta los 45 años en el caso de los varones y hasta los 37 años en el caso de las mujeres; evidenciando así, los resultados obtenidos en el cuadro N.º 8 sobre la decadencia de la infidelidad en cuanto a las personas de 45 a 55 años de edad.

Como refiere Ordaz y Ronda (2015) la persona adulta-mayor está más centrada en el bienestar de su familia, en su trabajo, preocupaciones relacionadas con la salud, como la disminución de la libido, cansancio, falta de tiempo entre otros. Además, las preocupaciones relacionadas con el dinero, como las deudas y el pago de servicios básicos, también pueden ser una fuente de estrés para estas personas, dejando como tema secundario el acto de infidelidad sin llegar a ser muy relevante.

**Cuadro N.º 9**

**Infidelidad según el nivel educativo**

| Infidelidad<br>rango | Nivel educativo |             |       |             |             |             | Total | %     |
|----------------------|-----------------|-------------|-------|-------------|-------------|-------------|-------|-------|
|                      | Bachiller       | %           | Univ. | %           | Profesional | %           |       |       |
| Nulo                 | 0               | 0 %         | 0     | 0 %         | 0           | 0 %         | 0     | 0 %   |
| Bajo                 | 0               | 0 %         | 0     | 0 %         | 0           | 0 %         | 0     | 0 %   |
| Mediano              | 3               | 17 %        | 7     | 14 %        | 8           | 23%         | 18    | 18 %  |
| Alto                 | 15              | <b>83 %</b> | 42    | <b>86 %</b> | 27          | <b>77 %</b> | 84    | 82 %  |
| Total                | 18              | 100 %       | 49    | 100 %       | 35          | 100 %       | 102   | 100 % |

En el cuadro N.º 9 se presentan los resultados obtenidos de los 102 sujetos de investigación en cuanto al nivel educativo, como se puede apreciar en el cuadro, vemos que los porcentajes más elevados se encuentran en el rango alto; siendo el 86 % el porcentaje más eminente que representa a los jóvenes universitarios. Posteriormente el 83 % pertenece a los bachilleres, y en cuanto a los profesionales, podemos ver que presentan un porcentaje de 77 % de infidelidad alta. Estos resultados nos indican que las personas que son bachilleres, universitarias y profesionales presentan un rango alto de infidelidad, no existiendo diferencia en cuanto al nivel educativo para inclinarse al acto mismo de infidelidad.

Se observa que no existe diferencia en el rango de infidelidad, pero sí en los porcentajes obtenidos, que indican que los más inclinados a la infidelidad son los universitarios, siendo un 86 % que presentan un alto índice de infidelidad.

Se cree que los universitarios puntuaron de esta manera porque tienen una conexión social más amplia con diferentes carreras o facultades como ser: fiestas organizadas, los antros (discotecas), los bares, salir a comer, viajes interdepartamentales por temas académicos,

actividades deportivas o artísticas, talleres y conferencias entre muchas otras. (Westendarp e Iglesias, 2019)

Una investigación de las universidades de Indiana y el Instituto Kinsey, señalaron que la infidelidad se puede presentar entre los 30 y los 50 años de edad, como también en cualquier nivel académico que ocupan estas personas, ya sean bachilleres, universitarios o profesionales. (Sirianni, 2018).

**Cuadro N.º 10**

**Infidelidad según el estado civil**

| Infidelidad rango | Estado civil |             |         |             |         |             | Total | %     |
|-------------------|--------------|-------------|---------|-------------|---------|-------------|-------|-------|
|                   | Novios       | %           | Concub. | %           | Casados | %           |       |       |
| Nulo              | 0            | 0 %         | 0       | 0 %         | 0       | 0 %         | 0     | 0 %   |
| Bajo              | 0            | 0 %         | 0       | 0 %         | 0       | 0 %         | 0     | 0 %   |
| Mediano           | 11           | 19 %        | 2       | 9 %         | 5       | 25 %        | 18    | 18 %  |
| Alto              | 48           | <b>81 %</b> | 21      | <b>91 %</b> | 15      | <b>75 %</b> | 84    | 82 %  |
| Total             | 59           | 100 %       | 23      | 100 %       | 20      | 100 %       | 102   | 100 % |

De la misma manera que los cuadros anteriores, los acontecimientos de infidelidad pueden ocurrir a las personas que mantienen diferente estado civil o relación sentimental, ya sea de noviazgo, concubinato o personas casadas.

A continuación, se presentan los resultados obtenidos de las personas que participaron en la investigación, observando que todas las personas se encuentran en un rango de infidelidad alto, no existiendo diferencia en el estado civil para que una persona se involucre con un

tercero y cometa una infidelidad. Solo existe diferencia en cuanto a los porcentajes obtenidos, estando en primer lugar las personas que viven en concubinato, 95 % de ellos presentan una infidelidad alta, seguidamente están los que mantienen una relación de noviazgo con un porcentaje de 81 % y finalmente el 75 % de las personas casadas también presentan un rango de infidelidad alto.

Estos porcentajes nos indican que a pesar de que todas las personas tienen un rango de infidelidad alto, solo los concubinos tienen más tendencia a serle infiel a su pareja con un tercero. Se cree que esto es debido a que no tienen un compromiso legal o religioso con su pareja por lo que es una puerta abierta para salir de esa relación sentimental o sexual. Se infiere que la persona concubina antes de que se genere el matrimonio o un compromiso serio, va conociendo a su pareja para ver si es esa persona con la cual compartiría toda su vida; por lo tanto, cuando se conoce bien a la pareja toma su decisión, siendo en este caso, negativa, no quiere estar unido a ella por diferentes motivos como: el aburrimiento, falta de comunicación y atención, mala administración del dinero o sin deseos de colaborar con los gastos del hogar o simplemente, no queriendo colaborar con nada, entre muchos otros aspectos. La pareja no corresponde a las expectativas soñadas por lo tanto se busca otras alternativas sin romper la relación principal. (Camacho, 2004).

Respondiendo a la hipótesis planteada que dice: “El grado de infidelidad de las personas del municipio de Villazón corresponde a la categoría Alta” la misma **se acepta**, ya que los datos obtenidos en esta investigación indican que los sujetos que participaron en este trabajo presentan niveles altos de infidelidad, como se puede apreciar en el cuadro N.º 5 siendo su porcentaje de 41 % en infidelidad alta.

### **5.3. Datos del segundo objetivo específico**

“Analizar el tipo de apego de las personas infieles.”

A continuación, se presentan todos los datos recabados sobre la variable de la presencia del apego acaecido en la infancia, obtenidos mediante la aplicación del Cuestionario de apego adulto de Brennan et al. (1998); primeramente, se observan los tipos de apego en la infancia de manera general, posteriormente se presentan por dimensiones como se muestra en el siguiente cuadro.

**Cuadro N.º 11**

**Nivel de apego general**

| Tipo de apego      | Frecuencia | Porcentaje  |
|--------------------|------------|-------------|
| Seguro             | 2          | 2 %         |
| Preocupado         | 3          | 3 %         |
| Rechazante         | 65         | <b>64 %</b> |
| Temeroso/Evitativo | 32         | <b>31 %</b> |
| Total              | 102        | 100 %       |

En cuanto al cuadro N.º 11 se observa que hay dos porcentajes que sobresalen de los demás; el porcentaje de 64 % que presentan un apego rechazante, caracterizado por los sujetos que se sienten cómodos en las relaciones, donde no se requiere intimidad, son personas que no dependen de los demás. También se puede observar que un porcentaje de 31 % presentan un apego temeroso/evitativo, este porcentaje de personas se incomodan con la intimidad, les cuesta confiar en las personas y depender de los demás, temen ser heridos si establecen vínculos amorosos. (Bartholomew y Horowitz, 1991, p.38).

Según la teoría del apego formulada por Jhon Bowlby (1969), existe una necesidad humana universal de formar vínculos afectivos; a nivel general, el apego constituye un patrón de emociones, cogniciones y comportamientos. Existe evidencia de que algunos tipos de

apego como evitativo y ansioso se asocian a elevados índices de infidelidad sexual, siendo esa evidencia un punto fundamental para que la infidelidad se haga presente. (Díaz et al. 2020).

Un apego evitativo que implica un rechazo de las relaciones afectivas estrechas, desgasta la vinculación amorosa de la pareja, a su vez el apego ansioso se correlaciona significativamente con la conducta de celos que precipita, dadas ciertas circunstancias la infidelidad. (Galaviz et al., 2019)

Como se puede observar en el cuadro N °. 11. se tiene que el 64 % de las personas presentan un tipo de **apego rechazante** caracterizado por hacer que estas mismas se sientan cómodas en las relaciones donde no se requiera intimidad, necesitan sentirse independientes y autónomos, prefieren no depender de los demás. (Bartholomew y Horowitz, 1991, p.38).

Se cree que esta población puntuó de esta manera porque vivieron experiencias tempranas de rechazo o negligencia por parte de los cuidadores. Main (2000) sugiere que este resentimiento puede deberse a la insensibilidad del cuidador ante las necesidades del niño, lo que puede tener un impacto en la forma en que se establecen relaciones en la edad adulta, siendo la infidelidad una consecuencia de este tipo de apego.

La insensibilidad del cuidado ocurre cuando el cuidador falla o no logra leerle e interpretar adecuadamente los estados emocionales o metas del bebé o niño pequeño, por lo tanto, no logra ayudarlo para que obtenga de nuevo un estado emocional positivo, por ejemplo, si está ansioso y llorando, no logra calmarlo. El cuidado poco sensible, le enseña al niño que sus comunicaciones no son efectivas o aún peor en algunas ocasiones son contraproducentes, por ejemplo, cuando solicita algo y la respuesta del cuidador es rechazarlo. (Carbonell, 2013, p. 204).

En este sentido, Maunder y Hunter (2012) sugieren que los patrones de apego en la infancia pueden tener una continuidad en la edad adulta. (Citados en Urrego et al., 2016, p. 51)

**Cuadro N.º 12**

**Apego por dimensiones**

| Dimensiones |              | Seguro |    | Preocupado |    | Rechazante |            | Temeroso/<br>evitativo |            | Total |      |
|-------------|--------------|--------|----|------------|----|------------|------------|------------------------|------------|-------|------|
|             |              | Frec   | %  | Frec       | %  | Frec       | %          | Frec                   | %          | Frec  | %    |
| Ansiedad    | <b>ALTO</b>  | 0      | 0% | 3          | 3% | 0          | 0%         | 32                     | <b>31%</b> | 35    | 34%  |
|             | <b>bajo</b>  | 2      | 2% | 0          | 0% | 65         | <b>64%</b> | 0                      | 0%         | 67    | 66%  |
|             | <b>Total</b> | 2      | 2% | 3          | 3% | 65         | 64%        | 32                     | 31%        | 102   | 100% |
| Evitativo   | <b>ALTO</b>  | 0      | 0% | 0          | 0% | 65         | <b>64%</b> | 32                     | <b>31%</b> | 97    | 95%  |
|             | <b>bajo</b>  | 2      | 2% | 3          | 3% | 0          | 0%         | 0                      | 0%         | 5     | 5%   |
|             | <b>Total</b> | 2      | 2% | 3          | 3% | 65         | 64%        | 32                     | 31%        | 102   | 100% |

En el análisis previo, se observó de manera destacada el tipo de apego predominante en los individuos inclinados a la infidelidad. En esta sección, se procederá a detallar el proceso por el cual se obtuvo dicho resultado.

Para poder calcular el tipo de apego de los sujetos que participaron en esta investigación, es necesario poder calcular cuánto de ansiedad y cuanto de evitación presentan, ya que tomando ambas dimensiones como referencia se podrá clasificar la puntuación del participante dentro de uno de los siguientes tipos de apego adulto:

- Seguro (baja ansiedad y baja evitación).
- Preocupado (alta ansiedad y baja evitación).

- Rechazante (baja ansiedad y alta evitación).
- Temeroso/Evitativo (alta ansiedad y alta evitación).

En el cuadro N.º 12 podemos observar el tipo de apego predominante en las personas infieles, siendo éste, el apego rechazante seguido del apego temeroso/evitativo. A continuación, se explicará de manera más detallada lo que implicarían las dimensiones de ansiedad y evitación.

El instrumento que se utiliza en este trabajo de investigación es el Cuestionario de apego adulto de Brennan et al. (1998), mismo que evalúa las siguientes dimensiones de apego:

La **Ansiedad (de las relaciones)** es el “miedo a ser rechazado o abandonado por la pareja” (Alonso et al., 2007). Bowlby (1993) observa que los niños se angustian cuando el cuidador primario los deja solos; a este estado se le llama “ansiedad de separación”. Considera que la forma cómo se maneja la separación definirá la manera de reaccionar a las pérdidas en la adultez:

Los estados de ansiedad y depresión producidos en la vida adulta, así como ciertas características del psicópata, pueden relacionarse de manera sistemática con los estados de ansiedad, desesperación y desapego. (p. 23)

La **Evitación (de la intimidad)** es el “grado en el cual una persona se puede sentir incómoda dependiendo de otros, o en escenarios de cercanía/intimidad” (Alonso et al., 2007).

Según Ainsworth, los bebés con un estilo de apego evitativo habían aprendido que obtener respuesta a sus necesidades emocionales al comunicarse con su madre no era efectivo, por lo tanto, dejaron de buscar esa respuesta. Esto se debía a que habían experimentado rechazo cuando intentaban acercarse y establecer un vínculo de apego con su figura principal. También afirmó que sus necesidades con frecuencia no habían sido satisfechas por sus padres. (Ainsworth y Bell, 1970)



**Cuadro N.º 13**

**Apego según el sexo**

| Tipo de apego      | Sexo      |       |          |       | Total | %     |
|--------------------|-----------|-------|----------|-------|-------|-------|
|                    | Masculino | %     | Femenino | %     |       |       |
| Seguro             | 2         | 4 %   | 0        | 0 %   | 2     | 2 %   |
| Preocupado         | 1         | 2 %   | 2        | 4 %   | 3     | 3 %   |
| Rechazante         | 33        | 66 %  | 32       | 61 %  | 65    | 64 %  |
| Temeroso/Evitativo | 14        | 28 %  | 18       | 35 %  | 32    | 31 %  |
| Total              | 50        | 100 % | 52       | 100 % | 102   | 100 % |

En el cuadro N.º 13 notamos que hay un porcentaje de 66 % de los varones lo cual representa un apego rechazante, de la misma manera las mujeres presentan un apego rechazante de 61 %, siendo estos los porcentajes más significativos en esta sección. Una investigación, que se llevó a cabo en México, titulada “Infidelidad y Apego en relaciones de pareja en universitarios”, descubrió que hay una conexión entre apego e infidelidad, un apego seguro consolida una autoestima fuerte, por otra parte, un apego evitativo y ansioso se asocia a elevados índices de infidelidad. (Galaviz et al., 2019)

Las personas que tuvieron padres cálidos, amorosos, confiables y que eran una fuente de apoyo emocional, tienden a formar un apego seguro y rara vez son infieles a su pareja. Mientras que las personas cuyos padres eran distantes o fríos, tienden a tener un apego inseguro en la vida adulta y con más frecuencia se presenta el comportamiento de infidelidad. (Shaver y Hazan, 1988).

De acuerdo al apego en relación al sexo se tiene que tanto hombres como mujeres presentan un tipo de apego rechazante, esto significa que en su infancia carecieron de respuestas ante sus necesidades emocionales y al contacto físico que demandaban.

Según Bowlby (1969, 1993), lo que permite desarrollar nuestra manera de ser y relacionarnos con el entorno es una necesidad biológica innata: la relación de apego.

Concluyendo, podemos notar que la persona infiel tiene esa característica, un tipo de apego rechazante, evidenciando de que no importa el sexo ni tampoco existe diferencia en cuanto al género para que una persona pueda inclinarse a la práctica de infidelidad.

**Cuadro N.º 14**

**Apego según la edad**

| Tipo de apego      | Edad    |             |         |             |         |             | Total | %     |
|--------------------|---------|-------------|---------|-------------|---------|-------------|-------|-------|
|                    | 25 a 34 | %           | 35 a 44 | %           | 45 a 55 | %           |       |       |
| Seguro             | 2       | 3 %         | 0       | 0 %         | 0       | 0 %         | 2     | 2 %   |
| Preocupado         | 1       | 2 %         | 0       | 0 %         | 2       | 13 %        | 3     | 3 %   |
| Rechazante         | 35      | <b>64 %</b> | 21      | <b>68 %</b> | 9       | <b>56 %</b> | 65    | 64 %  |
| Temeroso/Evitativo | 17      | 31 %        | 10      | 32 %        | 5       | 31 %        | 32    | 31 %  |
| Total              | 55      | 100 %       | 31      | 100 %       | 16      | 100 %       | 102   | 100 % |

En el cuadro N.º 14 podemos observar los tipos de apego acaecidos en la infancia según la edad, el apego es la tendencia innata del ser humano de vincularse afectivamente con un otro significativo. El apego y otras experiencias adversas tempranas se constituyen como un factor predictor de enfermedades mentales como: depresión, trastorno bipolar, abuso de

sustancias, comportamientos compulsivos, trastorno de estrés postraumático, promiscuidad, infidelidades y enfermedades de salud física.

De acuerdo a los resultados del cuadro N.º 14 se tiene que tanto las personas de 25 años como las personas de 55 años se ubican en un estilo de apego rechazante, no existiendo diferencia en cuanto a la edad ya que lo que más predispone es el apego rechazante.

Se piensa que no existe diferencia en cuanto a la edad porque las personas entre las edades de 45 a 55 años se criaron con este tipo de apego rechazante, por lo que eso sería la herencia que estarían dejando o enseñando a las nuevas generaciones, como si el apego rechazante pasara de generación en generación tal como lo plantea Main (2000); la perspectiva transgeneracional se vuelve aparente cuando se examinan las vivencias tempranas de los padres y se establece una relación con los patrones de apego que eventualmente se desarrollan en sus hijos.

Esta perspectiva sugiere que las experiencias de crianza y los vínculos emocionales establecidos por los padres pueden tener un impacto duradero en la forma en que sus hijos experimentan y construyen sus propias relaciones en el futuro. Por otro lado, si han experimentado relaciones de apego inseguro o disfuncionales, es posible que tengan más dificultades para establecer vínculos seguros con sus hijos. (Main, 2000, citado en Bosoer et al., 2011, p. 23)

Ainsworth (1970) dedujo que estos bebés, al comprobar que sus demandas no eran atendidas por sus cuidadores, habían aprendido a reprimir la expresión de sus necesidades, haciendo que todas las relaciones que mantienen en sus vidas sean muy superficiales. Estos niños, evitan todo tipo de contacto emocional, no se sienten cómodos en relaciones de intimidad con otras personas haciendo que cambien de pareja de manera concurrencia.

**Cuadro N.º 15**

**Apego según el nivel educativo**

| Tipo de apego      | Nivel educativo |       |         |       |       |       | Total | %     |
|--------------------|-----------------|-------|---------|-------|-------|-------|-------|-------|
|                    | Bachiller       | %     | Univer. | %     | Prof. | %     |       |       |
| Seguro             | 0               | 0 %   | 2       | 4 %   | 0     | 0 %   | 2     | 2 %   |
| Preocupado         | 0               | 0 %   | 0       | 0 %   | 3     | 9 %   | 3     | 3 %   |
| Rechazante         | 8               | 44 %  | 32      | 65 %  | 25    | 71 %  | 65    | 64 %  |
| Temeroso/Evitativo | 10              | 56 %  | 15      | 31 %  | 7     | 20 %  | 32    | 31 %  |
| Total              | 18              | 100 % | 49      | 100 % | 35    | 100 % | 102   | 100 % |

En el cuadro N.º 15 se presentarán los resultados obtenidos de los 102 sujetos de investigación en cuanto al nivel educativo, ya que el tipo de apego que uno adquiere se da en la niñez y éste tiene consecuencias a una edad mayor; cuando se establece una relación de pareja. Ese vínculo afectivo de la infancia puede afectar a todos los sujetos de la misma manera, sin importar cual sea el nivel educativo que presenten ya sean bachilleres, universitarios o profesionales.

Como se puede observar en el cuadro N.º 15 se tiene que el 65 % de los universitarios como también el 71 % de los profesionales, se ubican en un estilo de apego rechazante, a diferencia de los bachilleres que se ubican en un estilo de apego temeroso/evitativo con el 56 % de ellos que puntuaron con este tipo de apego.

Se cree que las personas infieles en la etapa del bachillerato presentan un apego temeroso/evitativo porque en su infancia recibieron una crianza con un apego evitativo, caracterizado por la falta de atención y rechazo proveniente de sus padres, mismo que presentan en la actualidad. Según Ainsworth (1970) los bebés con apego evitativo habían aprendido, que comunicar sus necesidades emocionales a la madre no daba resultados y por tanto no lo hacían. Esto se debía a que habían tenido experiencias de rechazo de sus conductas de aproximación y de fomento del apego por parte de la figura de apego principal. También afirmó que sus necesidades con frecuencia no habían sido satisfechas por sus padres.

Esa conducta evitativa de los padres hacia sus hijos hace notar la negligencia parental inducida por los cuidadores o tutores, la cual ellos recibieron de sus padres, empeorando la negligencia parental con el paso del tiempo. En esta línea, una hipótesis que cobra cada vez más peso en la etiología de la negligencia parental es la aportada por autores como Mulero y Montero-López (2020) quienes entienden que las causas de las incompetencias de los padres y madres que maltratan, se encuentran en sus historias personales, familiares y sociales. En sus investigaciones se encuentra, que en dichas historias se da la existencia de malos tratos infantiles, medidas de protección inadecuadas, institucionalización masiva, pérdidas y rupturas, un apego rechazante o evitativo, antecedentes de enfermedad mental en uno de los dos padres, pobreza y exclusión social.

La falta de atención puede provocar consecuencias de carácter permanente cuando esta ocurre en períodos de desarrollo de las capacidades emocionales y cognitivas, dificultando así la promoción de las mismas. Estudios prospectivos indican que el abandono y la negligencia durante la infancia están vinculados a retrasos significativos en el desarrollo cognitivo y el crecimiento craneal en niños pequeños, así como con **bajos logros académicos** en la adolescencia y la vida adulta. (Mesa & Moya, 2011).

**Cuadro N.º 16**

**Apego según el estado civil**

| Tipo de apego      | Estado civil |             |         |             |         |             | Total | %     |
|--------------------|--------------|-------------|---------|-------------|---------|-------------|-------|-------|
|                    | Novios       | %           | Concub. | %           | Casados | %           |       |       |
| Seguro             | 2            | 3 %         | 0       | 0 %         | 0       | 0 %         | 2     | 2 %   |
| Preocupado         | 0            | 0 %         | 0       | 0 %         | 3       | 15 %        | 3     | 3 %   |
| Rechazante         | 37           | <b>63 %</b> | 16      | <b>70 %</b> | 12      | <b>60 %</b> | 65    | 64 %  |
| Temeroso/Evitativo | 20           | 34 %        | 7       | 30 %        | 5       | 25 %        | 32    | 31 %  |
| Total              | 59           | 100 %       | 23      | 100 %       | 20      | 100 %       | 102   | 100 % |

A continuación, se presentan los resultados obtenidos de las personas que participaron en la investigación, predominando el tipo de apego rechazante, de las cuales el 70 % de los sujetos que mantienen un concubinato presentan apego rechazante, el 63 % de los que mantienen un noviazgo también evidencian apego rechazante y finalmente el 60 % de las personas casadas evidencian también un apego rechazante.

No existe diferencia en cuanto al tipo de apego ya que lo que predomina es el estilo de apego rechazante caracterizado por ser personas excesivamente autosuficientes, independientes, desconfiados, fríos, competitivos y distanciados de los demás, presentando en gran medida relación con la ansiedad y la depresión. (Campos U. et al, 2019, p. 224-228).

El estilo de apego rechazante puede perjudicar en una relación de pareja, ya que se caracteriza por un mayor aislamiento familiar y resentimiento de rechazo, lo que puede llevar a una mayor distancia emocional y dificultad para establecer relaciones íntimas y de confianza. Además, según Bartholomew y Horowitz (1991), los individuos con este estilo de apego tienen una visión negativa de sí mismos y de los demás, lo que puede afectar su capacidad para establecer relaciones saludables y satisfactorias. En resumen, el estilo de apego rechazante puede perjudicar en una relación de pareja al dificultar la capacidad para establecer relaciones íntimas y de confianza, y al tener una visión negativa de sí mismo y de los demás. (Urrego et al.,2016, p. 44)

De la misma manera que los cuadros anteriores, los tipos de apego que se establecen en la infancia, son de vital importancia para relaciones afectivas futuras. En este apartado se tomó en cuenta el tipo de apego, dejando como elemento secundario el estado civil ya sea pareja, concubinos o casados. Según Bowlby (1969/1993) considera que el apego que construimos durante la infancia es muy importante porque determina, en gran medida, cuál será nuestro apego en la edad adulta. En otras palabras: determina de qué forma nos vincularemos con las personas de nuestro alrededor, cómo nos relacionaremos, qué buscaremos en los demás y, sobre todo, qué situaciones nos generarán sufrimiento.

Dando respuesta a la hipótesis planteada que dice: “El tipo de apego predominante en las personas infieles es el rechazante” la misma **se acepta**, ya que los datos obtenidos en esta investigación indican que los sujetos que participaron en este trabajo presentan un nivel alto de apego rechazante, como se puede apreciar en el cuadro N.º 11 siendo su porcentaje de 64 % en apego rechazante.

#### **5.4. Datos del tercer objetivo específico**

“Investigar el grado de dependencia emocional de las personas infieles.”

Dando respuesta al Tercer Objetivo que indica: Investigar el Grado de dependencia emocional de las personas infieles, luego de haber aplicado el cuestionario de dependencia emocional, Lemos y Londoño (2006) en personas infieles seleccionadas de Villazón, se presentan los datos obtenidos, expresados en el siguiente cuadro:

**Cuadro N.º 17**

**Nivel de dependencia emocional general**

| Nivel de dependencia emocional | Frecuencia | Porcentaje |
|--------------------------------|------------|------------|
| Normalidad                     | 33         | 32 %       |
| D. Leve                        | 46         | 45 %       |
| D. Moderada                    | 18         | 18 %       |
| D. Grave                       | 5          | 5 %        |
| Total                          | 102        | 100 %      |

La **dependencia emocional** se define como un modelo conductual y emocional persistente de requerimientos afectivos insatisfechos que utiliza un patrón conductual desadaptativo y encamina al sujeto a adoptar posturas de sumisión y sacrificio en la relación de pareja. (Lemos y Londoño, 2006, p. 94).

En cuanto al cuadro N.º 17 se analizarán los porcentajes más relevantes siendo que el 45 % de los sujetos que colaboraron en esta investigación tienden a una dependencia emocional leve y un 32 % de las personas evidencian una dependencia emocional con normalidad. Los sujetos de investigación al presentar una menor dependencia emocional de su pareja muestran mayores índices de infidelidad. Las investigaciones demuestran que quienes tenían un bajo nivel de dependencia emocional, mostraron comportamientos frecuentes de infidelidad. (Quevedo, 1996)., por lo que serán ellos nuestro principal foco de atención en este apartado.

Se cree que esta población puntuó así porque en su infancia tuvieron una crianza poco afectiva y una dejadez de sus figuras paternas. Castelló (2005) comenta que los dependientes emocionales han pasado por experiencias adversas en la infancia relacionadas a falta de afecto de sus personas significativas, sus padres, produciendo esquemas disfuncionales sobre sí mismos (como son, que sentimientos tienen con ellos mismos, etc.) o pautas de interacción con los demás (que actitudes y sentimientos tienen respecto a los demás).



## Cuadro N.º 18

### Dependencia emocional por dimensiones

El instrumento utilizado en este trabajo (Cuestionario de Dependencia Emocional, Lemos y Londoño, 2006) evalúa las siguientes dimensiones de la dependencia emocional:

| Dimensiones             | Normalidad  | Dependencia leve | Dependencia moderada | Dependencia grave | Total |
|-------------------------|-------------|------------------|----------------------|-------------------|-------|
| Ansiedad por separación | 87          | 9                | 4                    | 2                 | 102   |
| Porcentaje              | <b>85 %</b> | 9 %              | 4 %                  | 2 %               | 100 % |
| Expresión afectiva      | 52          | 35               | 10                   | 5                 | 102   |
| Porcentaje              | 51 %        | 34 %             | 10 %                 | 5 %               | 100 % |
| Modificación de planes  | 68          | 20               | 6                    | 8                 | 102   |
| Porcentaje              | <b>67 %</b> | 19 %             | 6 %                  | 8 %               | 100 % |
| Miedo a la soledad      | 57          | 20               | 14                   | 11                | 102   |
| Porcentaje              | 56 %        | 19 %             | 14 %                 | 11 %              | 100 % |
| Expresión límite        | 58          | 18               | 17                   | 9                 | 102   |
| Porcentaje              | 57 %        | 18 %             | 16 %                 | 9 %               | 100 % |
| Búsqueda de atención    | 43          | 23               | 20                   | 16                | 102   |
| Porcentaje              | 42 %        | 22 %             | 20 %                 | 16 %              | 100 % |

En el cuadro N.º 18 se puede apreciar que todas las dimensiones puntúan una dependencia emocional normal siendo esta la más baja, no existiendo alguna diferencia entre ellas excepto el porcentaje de cada uno, siendo el más prominente el de la ansiedad por separación seguido de la modificación de planes.

En cuanto a los porcentajes obtenidos en la dimensión de la **ansiedad por separación**, definida por Lemos y Londoño (1999) como un miedo que se genera ante la posible ruptura de la relación, se puede observar que el 85 % de las personas infieles presentan una dependencia emocional normal, esto nos indica que las personas infieles no tienen episodios de ansiedad por separarse de su pareja; por lo cual, presenta una elevada tendencia a cometer actos de infidelidad.

La dimensión que también sobresale es la de **modificación de planes**, definida por Lemos y Londoño (1999) como un cambio en planes o actividades para satisfacer necesidades de la pareja. En la investigación se encontró que el 67% de las personas infieles presentan una dependencia emocional normal. Esto indica que, en esta dimensión, los infieles no cambiarían sus planes por su pareja y ni siquiera sería relevante pensar en alterar sus actividades.

Castelló (2005) refiere que la ansiedad por separación puede hacer que una persona dependa demasiado de su pareja. La persona puede sentir que su pareja es necesaria para ser feliz y evitar la angustia que le genera la soledad. Esto puede llevar a una sobrevaloración de la pareja y a una necesidad de estar cerca de ella todo el tiempo. La ansiedad por separación puede surgir ante el distanciamiento temporal que implica la vida cotidiana, separaciones rutinarias que pueden generar desconfianza del regreso de su pareja y que lleva a la activación de pensamientos automáticos relacionados con la pérdida y la soledad.

En cuanto a la dimensión, modificación de planes, para una persona que depende emocionalmente de su pareja, la misma es el centro de su vida y nada es más importante que ella, ni siquiera ellos mismos, sus hijos o el resto de su familia. Este comportamiento hace referencia al deseo de exclusividad del dependiente emocional, el cual se da en ambos sentidos, tanto del dependiente que deja de involucrarse en otras actividades para estar enteramente dispuesto para su pareja, como en el deseo que su pareja realice lo mismo (Castelló, 2005).

En este sentido, las personas infieles no presentan indicios de ansiedad por separación o modificar sus planes, ya que la dependencia emocional hacia su pareja es normal o casi nula. Como lo menciona Castello (2005), para el dependiente emocional la pareja es el centro de su vida, siendo evidente que este no sea el caso de las personas infieles.

**Cuadro N.º 19**

**Dependencia emocional según el sexo**

| Dependencia rango | Sexo      |       |          |       | Total | %     |
|-------------------|-----------|-------|----------|-------|-------|-------|
|                   | Masculino | %     | Femenino | %     |       |       |
| Normalidad        | 17        | 34 %  | 16       | 31 %  | 33    | 32 %  |
| D. Leve           | 22        | 44 %  | 24       | 46 %  | 46    | 45 %  |
| D. Moderada       | 10        | 20 %  | 8        | 15 %  | 18    | 18 %  |
| D. Grave          | 1         | 2 %   | 4        | 8 %   | 5     | 5 %   |
| Total             | 50        | 100 % | 52       | 100 % | 102   | 100 % |

En el cuadro N.º 19, donde se evalúa el grado de dependencia emocional según el sexo, se observa que ambos porcentajes, hombres y mujeres, están ubicados en el rango de dependencia leve no existiendo alguna diferencia entre el sexo. En donde sí existe diferencia, es en los porcentajes obtenidos en hombres y mujeres, siendo este un mínimo de 2 %. Estos resultados nos muestran que el 46 % de las mujeres presentan una dependencia emocional leve y el 44% de los varones presentan la misma dependencia emocional leve. Indicando que las mujeres, aunque en una mínima diferencia, son más dependientes emocionalmente que los varones.

En la sección de revisión bibliográfica para esta tesis, no se encontró información científica relevante, sin embargo, se pudo acceder a una entrevista y a un artículo que no tienen relevancia científica, pero que hacen mención acerca de que la mujer es más dependiente emocionalmente que el hombre.

La entrevista hecha al psiquiatra Gómez (2022) menciona que la dependencia emocional es más frecuente en mujeres que en hombres, la persona con dependencia emocional viene de un sistema de crianza donde le imposibilitaron tomar decisiones propias y provocaron una cultura de miedo, de no autonomía e independencia. Esa situación paraliza

a la persona para tomar decisiones dentro de una relación. De la misma manera, la investigadora y consultora experta en género, Herrera (2016), expresa en su artículo que las mujeres sufren más dependencia emocional que los hombres en las relaciones sentimentales porque la cultura patriarcal ha hecho creer que se nace con un don especial para amar incondicional y abnegadamente. Desde niñas, se les enseña a darle más importancia al amor y a la pareja que a nuestra autonomía personal.

Con base en lo que mencionan estos autores, se cree que las mujeres son más dependientes emocionales porque en su crianza se les enseñó que las mujeres tienen que esperar al príncipe azul para sentirse completas delegando en él su felicidad. Se les enseña que estar solas es malo, y que sin amor no son nada; es por eso, que dedican mucho tiempo y energía en encontrar pareja. Y cuando la encuentran, se aferran a ella como si fuera una botella de oxígeno indispensable para la supervivencia. (Herrera, 2016).

**Cuadro N.º 20**  
**Dependencia emocional según la edad**

| Dependencia<br>rango | Edad    |       |         |       |         |       | Total | %     |
|----------------------|---------|-------|---------|-------|---------|-------|-------|-------|
|                      | 25 a 34 | %     | 35 a 44 | %     | 45 a 55 | %     |       |       |
| Normalidad           | 17      | 31 %  | 12      | 39 %  | 4       | 25 %  | 33    | 32 %  |
| D. Leve              | 24      | 44 %  | 12      | 39 %  | 10      | 63 %  | 46    | 45 %  |
| D. Moderada          | 12      | 22 %  | 4       | 13 %  | 2       | 12 %  | 18    | 18 %  |
| D. Grave             | 2       | 3 %   | 3       | 9 %   | 0       | 0 %   | 5     | 5 %   |
| Total                | 55      | 100 % | 31      | 100 % | 16      | 100 % | 102   | 100 % |

En el cuadro N.º 20 se puede observar que todas las personas infieles se encuentran en un rango de dependencia emocional leve, no existiendo diferencia en cuanto a su rango, pero sí en sus porcentajes, donde se puede apreciar claramente que el 63 % de las personas que rondan las edades de 45 a 55 años presentan una dependencia leve, siendo este el porcentaje más relevante. Esto nos indica que las personas adulto-mayores, en su mayoría, son infieles porque no presentan una fuerte dependencia emocional hacia su pareja. También se puede observar que el 39 % de las personas que rondan las edades de 35 a 44 años se encuentran

en un rango de dependencia leve y un 39 % se encuentra ubicado en el rango de dependencia normal. Estos resultados indican que un 39 % de las personas de 35 a 44 años no presentarán dificultades al cometer un acto de infidelidad ya que su dependencia es normal, y el otro 39 % tendrán sus dudas al serle infiel a su pareja, ya que se encuentran en un rango de dependencia leve, no siendo esto un impedimento para cometer una infidelidad.

Se cree que todas las personas infieles que colaboraron en este estudio puntuaron así porque como señala Lemos y Londoño (2006), la dependencia emocional es un modelo conductual y emocional persistente de requerimientos afectivos insatisfechos que utiliza un patrón conductual desadaptativo y encamina al sujeto a adoptar posturas de sumisión y sacrificio en la relación de pareja. No siendo este el caso de estos sujetos infieles, ya que su felicidad no está condicionada por su pareja u otra persona.

**Cuadro N.º 21**  
**Dependencia emocional según el nivel educativo**

| Dependencia rango | Nivel educativo |       |       |       |       |       | Total | %     |
|-------------------|-----------------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|
|                   | Bachiller       | %     | Univ. | %     | Prof. | %     |       |       |
| Normalidad        | 7               | 39 %  | 10    | 20 %  | 16    | 45 %  | 33    | 32 %  |
| D. Leve           | 8               | 44 %  | 25    | 51 %  | 13    | 37 %  | 46    | 45 %  |
| D. Moderada       | 2               | 11 %  | 13    | 27 %  | 3     | 9 %   | 18    | 18 %  |
| D. Grave          | 1               | 6 %   | 1     | 2 %   | 3     | 9 %   | 5     | 5 %   |
| Total             | 18              | 100 % | 49    | 100 % | 35    | 100 % | 102   | 100 % |

Los datos obtenidos en el cuadro N.º 21 nos muestra que el 44 % de los bachilleres presentan una dependencia leve, así mismo, el 51 % de los universitarios también muestran

una dependencia leve, siendo el porcentaje de los profesionales quienes presentan una dependencia más baja, la cual se denomina dependencia normal.

Estos resultados nos indican que mientras más alcance académico logre el ser humano, la dependencia emocional se va haciendo más frágil, estos mismos datos son reforzados por una investigación publicada en la revista Iberoamericana de Psicología donde se trabajó con estudiantes mexicanos, 34 de bachillerato y 61 de licenciatura; donde se analizó la relación entre la dependencia emocional y los niveles educativos en estudiantes de bachillerato y universidad. Se concluye que los estudiantes universitarios tienen menos dependencia emocional en comparación con los de bachillerato, lo que sugiere que un mayor nivel educativo puede ser un factor protector contra la dependencia emocional. (Galicía M. et al., 2019).

Con relación a los datos obtenidos, en esta investigación, con respecto a los universitarios que sacaron un porcentaje de 51 %, un poco más elevado que los de bachillerato, nos indica que es en la universidad donde el porcentaje de personas aumenta, pero sigue manteniendo su rango. Lemos & Londoño (2006), consideran que la dependencia emocional pudiera estabilizarse e incluso disminuir a lo largo del desarrollo, se ha señalado que con el incremento de la edad se manifiestan comportamientos con más frecuencia que podrían calificarse como “socialmente apropiados”.

La literatura revisada nos muestra que los estudiantes universitarios empiezan a planear su vida independiente a diferencia de los estudiantes de bachillerato, que todavía están cercanos a las reglas familiares. (Moyeda et al, 2019)

Los porcentajes de los bachilleres y los universitarios se mantienen en el rango de dependencia leve, pero en el caso de los profesionales, ese rango baja a una dependencia normal. Esto nos indica que, de acuerdo con Galicía M. et al., (2019), la dependencia emocional va disminuyendo al lograr más alcance académico.

Se cree que, los profesionales al puntuar una dependencia normal, presentan un factor protector contra la dependencia emocional Galicía M. et al., (2019), lo que los vuelve más convenientes para seguir con su conducta infiel.

**Cuadro N.º 22**

**Dependencia emocional según el estado civil**

| Dependencia rango | Estado civil |       |         |       |         |       | Total | %     |
|-------------------|--------------|-------|---------|-------|---------|-------|-------|-------|
|                   | Novios       | %     | Concub. | %     | Casados | %     |       |       |
| Normalidad        | 17           | 29 %  | 7       | 31 %  | 9       | 45 %  | 33    | 32 %  |
| D. Leve           | 27           | 46 %  | 12      | 52 %  | 7       | 35 %  | 46    | 45 %  |
| D. Moderada       | 12           | 20 %  | 3       | 13 %  | 3       | 15 %  | 18    | 18 %  |
| D. Grave          | 3            | 5 %   | 1       | 4 %   | 1       | 5 %   | 5     | 5 %   |
| Total             | 59           | 100 % | 23      | 100 % | 20      | 100 % | 102   | 100 % |

La investigadora (Marín, 2019) demuestra en su investigación “Dependencia emocional y autoestima: relación y características en una población de jóvenes limeños” que el estado civil de una persona no tiene mucha relevancia en cuanto a la dependencia emocional.

En el presente trabajo de investigación, en el cuadro N.º 22, se puede observar que tanto las personas que mantienen una relación de noviazgo como las que están en concubinato, presentan una dependencia leve, no habiendo diferencia en cuanto a su rango, 52 % en las personas concubinas y 46 % en las personas que están en noviazgo.

Solo las personas casadas presentaron diferencia en cuanto a su rango, ya que el 45 % de ellos presentan una dependencia emocional normal y un 35 % se encuentran con una dependencia emocional leve, indicando que el 45 % de los casados están más dispuestos a serle infiel a su pareja ya que no existe una dependencia emocional que la conecte con ella. El 35 % presenta una dependencia leve, rango que no es imperioso como para estar dependiendo emocionalmente de su pareja y no serle infiel.

Se especula que el 45 % de los casados tienen más tendencia a ser infieles porque la dependencia hacia su pareja es baja o normal, ya que según Jorge Castelló (2000), “*la dependencia emocional es la necesidad afectiva extrema que una persona siente hacia otra*”, esto no se aplica a las personas casadas que colaboraron en esta investigación.

Respondiendo a la hipótesis planteada que dice: “Las personas infieles presentan dependencia emocional moderada” la misma **se rechaza**, ya que los datos obtenidos en esta investigación indican que los sujetos que participaron en este trabajo presentan niveles altos de dependencia leve e incluso normal, como se puede apreciar en el cuadro N.º 17 siendo sus porcentajes de 45 % en dependencia emocional leve y 32 % en dependencia normal.

### 5.5. Datos de cuarto objetivo específico

“Determinar el Estatus Social Autopercebido de las personas infieles.”

A continuación, se presentan todos los datos recabados sobre la variable del Estatus Social Autopercebido en personas infieles obtenidos mediante la aplicación de la Escala de estatus social autopercebido (SSSS) de Buttermore y Kirkpatrick (2009); primeramente, se observan nivel de estatus social autopercebido de manera general, posteriormente se presentan los datos obtenidos por dimensiones como lo muestra el cuadro N.º 29.

**Cuadro N.º 23**

**Nivel de estatus social autopercebido general**

| Nivel de estatus social autopercebido | Frecuencia | Porcentaje |
|---------------------------------------|------------|------------|
| Est. muy elevado                      | 46         | 45 %       |
| Elevado                               | 42         | 41 %       |
| Término medio                         | 6          | 6 %        |
| Bajo                                  | 8          | 8 %        |
| Total                                 | 102        | 100 %      |



El status social describe la posición que un individuo ocupa dentro de un grupo de personas, es el respeto relativo, la competencia y la diferencia otorgada a las personas, grupos y organizaciones en una sociedad. En otras palabras, se entiende al Estatus Social Autopercebido como una “Percepción individual de la posición o jerarquía social que el individuo considera que ocupa dentro de una sociedad o en un grupo social de personas y el grado de conformidad con la misma. Dicha autopercepción se basa en criterios o valores comunes a un grupo social, pero también están matizados por puntos de vista personal”. (Buttermore y Kirkpatrick, 2009). Estas creencias sobre quién es más o menos valorado se comparten ampliamente entre los miembros de una sociedad. Como tal, las personas usan jerarquías de estatus para decidir quién tiene la posibilidad de controlar, quién es digno. (Monge, 2016).

El cuadro N.º 23 muestra los resultados de las personas que fueron elegidas para participar en esta investigación, el 45 % de los sujetos presentan un estatus muy elevado y el 41 % presentan un estatus elevado, estos resultados se caracterizan por presentar una gran confianza en sí mismos, una actitud arrogante o condescendiente hacia los demás, y una tendencia a buscar la atención y el reconocimiento de los demás; así mismo, se puede observar que gran parte de los participantes presentaron un nivel elevado o superior de estatus social autopercebido, estos valores indican que las personas infieles tienden a presentar un elevado índice de estatus social autopercebido

Se cree que las personas infieles se ubicaron en un estatus muy elevado porque consideran que al tener varias parejas los amigos los verán con admiración, otorgándole el prestigio que estaban buscando. Según Montagud (2020), la persona que comete una infidelidad puede verlo como un mero entretenimiento, una forma de incrementar su autoestima viendo cuánto éxito amoroso puede tener y, con frecuencia es un hecho que enaltece el ego personal y proporciona una determinada reputación social.

El hecho de que los propios individuos vean su estatus social inclinado hacia el polo superior se explica en base a varios factores. Por ejemplo, Buttermore y Kirkpatrick (2009) destacan factores financieros y académicos. Desde un enfoque psicológico, según los

autores, el estatus autopercebido está influenciado principalmente por la posición social que ocupa el individuo en su contexto. En las sociedades occidentales modernas lo que predomina es el éxito financiero y los logros que se alcanza en la educación formal. Estas dos dimensiones determinan los roles que una persona aprende durante la socialización y la interacción con los demás. El trato social recibido se relaciona a una particular posición en un grupo o situación social.

**Cuadro N.º 24**  
**Estatus social autopercebido por dimensiones**

| Estatus social autopercebido | PRESTIGIO  |             | DOMINANCIA |             |
|------------------------------|------------|-------------|------------|-------------|
|                              | Frecuencia | Porcentaje  | Frecuencia | Porcentaje  |
| Est. muy elevado             | 57         | <b>56 %</b> | 34         | 33 %        |
| Elevado                      | 33         | 32 %        | 44         | <b>43 %</b> |
| Término medio                | 6          | 6 %         | 16         | 16 %        |
| Bajo                         | 6          | 6 %         | 7          | 7 %         |
| Muy bajo                     | 0          | 0 %         | 1          | 1 %         |
| Total                        | 102        | 100 %       | 102        | 100 %       |

El instrumento que se empleó en este apartado (Escala de estatus social autopercebido (SSSS): Buttermore y Kirkpatrick (2009)) evalúa las dimensiones de prestigio y dominancia.

En el cuadro N.º 24 se puede observar que el 56 % de los jóvenes estimados consideran que su prestigio social, especialmente entre amigos, es superior al poder o dominancia que tienen. El prestigio es una fama u opinión que una persona considera que tiene en un grupo de personas, siendo éste el producto del mejoramiento de la calidad de la información obtenida por medio de la transmisión cultural, mismo que generaría admiración y deseo de cercanía en lugar del temor que provocaría la dominancia. (Botton, 2004).

En este sentido, estas personas consideran que, en su círculo de amistades, tienen un prestigio destacable; lo que, a su vez, admiten que no tienen poder o la dominancia necesaria sobre las personas que los rodean porque no disponen de dinero, influencia política o profesional. (Botton, 2004).

Se puede observar que el nivel de dominio que estas personas ejercen sobre los demás es elevado con un 43%, casi la mitad, indicando que ejercen algún tipo de control sobre el comportamiento de las demás personas. Según Buttermore y Kirkpatrick (2009) el hombre de éxito se jacta de controlar la vida de las personas que le rodean. A mayor éxito en la vida, mayor control sobre el destino de los demás.

La dominancia es un atributo propio de los adultos y particularmente de los varones siendo este la capacidad de controlar el comportamiento de los demás, haciendo el uso de la agresión y las amenazas para obtener recursos e inducir miedo a otros. (Botton, 2004).

**Cuadro N.º 25**  
**Estatus social autopercebido según el sexo**

| Estatus rango    | Sexo      |       |          |       | Total | %     |
|------------------|-----------|-------|----------|-------|-------|-------|
|                  | Masculino | %     | Femenino | %     |       |       |
| Est. muy elevado | 24        | 48 %  | 22       | 42 %  | 46    | 45 %  |
| Elevado          | 22        | 44 %  | 20       | 39 %  | 42    | 41 %  |
| Término medio    | 2         | 4 %   | 4        | 8 %   | 6     | 6 %   |
| Bajo             | 2         | 4 %   | 6        | 11 %  | 8     | 8 %   |
| Total            | 50        | 100 % | 52       | 100 % | 102   | 100 % |

En el cuadro N.º 25 se evidencian los porcentajes predominantes según al sexo. El 48 % de los varones y el 42 % de las mujeres se encuentran ubicados en un estatus social

autopercebido muy elevado, existiendo una similitud en cuanto a los resultados obtenidos, siendo en varones de mayor tendencia a presentar estatus muy elevado.

Estos resultados son ampliamente corroborados por diversas investigaciones realizadas en diferentes países. De manera general, los varones tienen un estatus social percibido más alto que las mujeres. Esta diferencia se la encontró en todo el mundo. Pero las investigaciones revelaron que en los países occidentales es donde la diferencia en el estatus percibido según el sexo es mayor. (Buttermore y Kirkpatrick, 2009).

Muchas teorías han manejado diversas explicaciones de por qué sucede este fenómeno. Entre las más trascendentes están aquellas que hacen referencia a la estructura y funcionamiento social, asociado al sexo masculino. Vale decir, el ordenamiento social (estructura) ha sido configurado por siglos y milenios de patriarcado. Asimismo, en la valoración de los roles según el sexo, se atribuye mayor relevancia al trabajo masculino (funcionamiento social). Estas percepciones sociales atávicas se han alojado profundamente en el imaginario colectivo de hombres y mujeres, de manera que, en oportunidades auto valorativas, se aprecia una diferencia considerable entre hombres y mujeres. (Buttermore y Kirkpatrick, 2009).

Los resultados de este cuadro indican que no existe diferencia en cuanto al sexo ya que hombres y mujeres tienden a un estatus social autopercebido muy elevado, esto denota que la persona infiel tiene esa característica en cuanto a su estatus.

La conducta infiel de ambos sexos recibe un prestigio por parte de los amigos, mismo que no se ve afectado corroborando así por qué puntúan en ese nivel de estatus, pero la sociedad en general condena este tipo de comportamiento infiel, más en las mujeres como en los hombres.

El hombre que comete infidelidad es sinónimo de masculinidad, orgullo y merece poca o nula condena social, pero en el caso de la mujer ocurre justamente lo contrario, por lo que recibe una condena social más rigurosa. (Espinoza Romo et al, 2014).

Al convertirse la infidelidad en sinónimo de masculinidad y orgullo, al mismo tiempo se convierte en sinónimo de prestigio haciendo alusión al estatus social que una persona tiene de sí misma.

**Cuadro N.º 26**  
**Estatus social autopercebido según la edad**

| Estatus rango    | Edad    |       |         |       |         |       | Total | %     |
|------------------|---------|-------|---------|-------|---------|-------|-------|-------|
|                  | 25 a 34 | %     | 35 a 44 | %     | 45 a 55 | %     |       |       |
| Est. muy elevado | 24      | 44 %  | 18      | 58 %  | 4       | 25 %  | 46    | 45 %  |
| Elevado          | 23      | 42 %  | 9       | 29 %  | 10      | 63 %  | 42    | 41 %  |
| Término medio    | 3       | 5 %   | 3       | 10 %  | 0       | 0 %   | 6     | 6 %   |
| Bajo             | 5       | 9 %   | 1       | 3 %   | 2       | 12 %  | 8     | 8 %   |
| Total            | 55      | 100 % | 31      | 100 % | 16      | 100 % | 102   | 100 % |

En el cuadro N.º 26 podemos observar el estatus social autopercebidos según la edad. Por lo que las personas entre las edades de 25 a 44 años de edad presentan un estatus social autopercebido muy elevado y la gran mayoría, el 63 % de las personas entre 45 a 55 años de edad, presentan un estatus elevado. Indicando que el estatus social autopercebido está en declive con el pasar del tiempo. No se ve diferencia significativa en relación al sexo. Una pequeña diferencia se presenta a los 35 hasta los 44 años.

Según Baumgartner et al (2011) el estatus social autopercebido, en promedio asciende o desciende con los años, sin embargo, no es una variable constante, sino que está supeditado a etapas cruciales de la vida, como los cambios hormonales y caracteres sexuales secundarios, identidad sexual, elección profesional, desempeño académico, elección de pareja afectiva, estatus laboral, etc. Por ejemplo, en los años típicos del estudio secundario y universitario, el estatus social se mantiene relativamente estable como se puede observar en el cuadro N.º 26 y ocurren cambios cualitativos en los momentos de transición, ya sean ascendentes o descendentes.

Consecutivamente se inferirá por qué el estatus se mantiene en las personas de 25 a 44 años tomando en cuenta el estatus social autopercibido de los niños, el cual está relacionado con el grado en que son aceptados o rechazados por sus compañeros y puede ser un importante predictor del desarrollo socioemocional y cognitivo. Los niños rechazados tienen un autoconcepto más negativo que sus compañeros bien adaptados socialmente, y su estatus se asocia con agresión, soledad, conducta disruptiva, falta de atención y un rendimiento académico más bajo. Por lo tanto, se los considera como niños en riesgo de tener futuros problemas de ajuste psicosocial en la adolescencia y la edad adulta. De manera que es muy probable que los niños que son rechazados por las razones descritas anteriormente continúen siendo rechazados a lo largo de su vida, principalmente cuando cambien la composición y el contexto de interacción del grupo de iguales”. (Cava y Musito, 2000, p. 81).

Este concepto también se aplicaría a personas que no fueron rechazadas y que su estatus sea considerablemente más elevado que el resto de sus compañeros, por lo que se cree que las personas entre las edades de 25 a 44 años de edad mantienen su estatus porque en su infancia ya presentaban este nivel de estatus social autopercibido.

**Cuadro N.º 27**  
**Estatus social autopercibido según el nivel educativo**

| Estatus rango    | Nivel educativo |       |       |       |       |       | Total | %     |
|------------------|-----------------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|
|                  | Bachiller       | %     | Univ. | %     | Prof. | %     |       |       |
| Est. muy elevado | 7               | 39 %  | 24    | 49 %  | 15    | 43 %  | 46    | 45 %  |
| Elevado          | 9               | 50 %  | 19    | 39 %  | 14    | 40 %  | 42    | 41 %  |
| Término medio    | 1               | 6%    | 3     | 6 %   | 2     | 6 %   | 6     | 6 %   |
| Bajo             | 1               | 5 %   | 3     | 6 %   | 4     | 11 %  | 8     | 8 %   |
| Total            | 18              | 100 % | 49    | 100 % | 35    | 100 % | 102   | 100 % |

En el cuadro N.º 27 se evidencian los resultados obtenidos de los 102 sujetos de investigación en cuanto al nivel educativo, ya que como el estatus social autopercebido presenta una correlación con respecto al proceso evolutivo, de la misma manera presenta una relación en cualquier situación académica que ocupan los sujetos ya sean bachilleres, universitarios o profesionales.

Se observa que el porcentaje más elevado es de 50 % representando a los bachilleres con un estatus elevado y el 49 % de los universitarios presentan un estatus muy elevado, en cuanto a los profesionales presentan un porcentaje de 43 % de estatus muy elevado.

Se podría concluir que, a mayor nivel educativo, mayor tendencia a presentar niveles altos de estatus social, mientras más títulos académicos presenta, más se va elevando su estatus social autopercebido, por lo tanto, adquiere ese prestigio que le brindan dichos títulos académicos y es un factor importante en la determinación del estatus social de una persona. Puesto que, un título universitario es el requisito para ciertas profesiones y trabajos de alta remuneración.

Tal como lo menciona Albert, M. J. (2008), a mayores títulos académicos o profesionales, mayor será la remuneración o los ingresos económicos que recibirá una persona, dándole cierto prestigio o poder; elevando su autoestima y seguridad, haciéndole ver que puede estar con cualquier pareja debido a lo alto que llegó en cuanto a su estatus; por ende, encaja en el cuadro de infidelidad emocional. Además, los títulos académicos son vistos como una señal de logro y dedicación en una determinada área de estudio.

**Cuadro N.º 28**  
**Estatus social autopercebido según el estado civil**

| Estatus rango    | Estado civil |       |         |       |         |       | Total | %     |
|------------------|--------------|-------|---------|-------|---------|-------|-------|-------|
|                  | Novios       | %     | Concub. | %     | Casados | %     |       |       |
| Est. muy elevado | 27           | 46 %  | 8       | 35 %  | 11      | 55 %  | 46    | 45 %  |
| Elevado          | 23           | 39 %  | 13      | 57 %  | 6       | 30 %  | 42    | 41 %  |
| Término medio    | 5            | 8 %   | 1       | 4 %   | 0       | 0 %   | 6     | 6 %   |
| Bajo             | 4            | 7 %   | 1       | 4 %   | 3       | 15 %  | 8     | 8 %   |
| Total            | 59           | 100 % | 23      | 100 % | 20      | 100 % | 102   | 100 % |

En el cuadro N.º 28 de manera nítida se puede apreciar que las personas investigadas que están en la condición de novios o casados, tienen el mayor nivel de estatus social autopercebido siendo su categoría, “estatus muy elevado”, que los que se encuentran en la categoría de concubinos. El 57 % de los concubinos se auto perciben con un estatus elevado, mientras que el 46 % de personas que mantienen una relación de noviazgo alcanzan a la categoría de estatus muy elevado. De la misma manera, en la categoría de estatus muy elevado, se encuentran los casados, con un porcentaje de 55 %.

Baumgartner et al, (2011) demostró que diversos estudios realizados en el área de psicología social han demostrado que entre la juventud moderna el no tener pareja (enamorado/a) baja el estatus social y afecta de manera negativa la autoestima. El contexto urbano moderno y los valores asociados a él, presionan al individuo a las relaciones afectivo – sexuales. Aquellos que rechazan este estilo de vida o no pueden acceder a él, sufren algún tipo de discriminación o se ven en desventaja al momento de acceder a las oportunidades de diversión y socialización en general. Por lo que tener una pareja en el ámbito afectivo o



sexual, aumenta el nivel de estatus y como se puede observar, tanto los novios como los casados presentan un estatus social autopercebido muy elevado, indicando que el estatus incrementa al formalizar una relación seria y estable como en el caso del matrimonio.

Piedra (2021), lo interpreta de la siguiente manera: “El estatus social subjetivo (posición social auto percibida) refleja cómo una persona se compara con otros en su comunidad de base a una serie de experiencias perceptivas e interpretativas, incluyendo cuán respetada por los demás se siente, el sentido de responsabilidad social que asume o el sentido que considera que aporta”. Es en este sentido que, entre los amigos, particularmente entre los varones, es común presumir de las aventuras sexuales que experimentó. Es así, que aquellos que no tienen experiencias de este tipo para relatar, se ven disminuidos en estos intercambios y esto, probablemente, afecta negativamente la auto percepción de su imagen y estatus social.

Los concubinos no mantienen un nivel de estatus muy elevado, pero si se encuentran en un rango elevado, esto nos indica que en el caso de los concubinos, el estatus social subjetivo puede verse afectado por la falta de reconocimiento social de su relación. Aunque el concubinato no es ilegal en Bolivia, la sociedad boliviana todavía lo ve con cierto estigma social desde un ámbito religioso ya que el mismo lo cataloga como pecado ante la ley de unión impuesta por Dios. El pecado ocurre dentro del concubinato cuando se llega al punto de las relaciones sexuales, puesto que Dios ha denominado «fornicación» al sexo fuera del matrimonio, algo que él evidentemente no aprueba. El problema con el concubinato es que carece de responsabilidades, seriedad, estabilidad y solidez; aspectos que son más seguros dentro del matrimonio. (Miguel Núñez, 2023)

Respondiendo a la hipótesis planteada que dice: “Las personas infieles presentan niveles “altos” de estatus social autopercebido.” la misma **se acepta**, ya que los datos obtenidos en esta investigación indican que los sujetos que participaron en este trabajo presentan niveles altos de estatus muy elevado y elevado, como se puede apreciar en el cuadro N.º 23, siendo sus porcentajes de 45 % en estatus muy elevado y 41 % en estatus elevado, haciendo un total de 86% en niveles altos.

**CAPÍTULO VI**

**CONCLUSIONES Y**

**RECOMENDACIONES**

## 6. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

### 6.1 Conclusiones

Tras la investigación realizada sobre apego, dependencia emocional y estatus social autopercebido, en personas infieles del municipio de Villazón se llegan a las siguientes conclusiones:

Como respuesta a la pregunta problema “**¿Cómo es el apego, dependencia emocional y estatus social autopercebido de personas infieles del municipio de Villazón?**” se concluye que, en el municipio de Villazón, las personas infieles exhiben un apego rechazante, caracterizado por minimizar la importancia de las relaciones y mostrar independencia, especialmente notorio en hombres y el grupo de 35-44 años. La infidelidad prevalece en aquellos con apego temeroso/evitativo y rechazante, principalmente bachilleres. En cuanto a la dependencia emocional, se observa una leve dependencia, más pronunciada en mujeres y con un aumento asociado a la edad. Los universitarios muestran una dependencia emocional más leve que los bachilleres. Respecto al estatus social autopercebido, las personas infieles se atribuyen un estatus muy elevado, destacando más en hombres, personas mayores, con educación universitaria y casadas.

En resumen, la infidelidad en el municipio de Villazón se vincula con un patrón de apego rechazante, una dependencia emocional leve y una percepción de estatus social elevado.

Dando respuesta al primer objetivo “**Establecer el grado de infidelidad en personas del municipio de Villazón**” se encuentran los siguientes resultados:

Las personas infieles del municipio de Villazón presentan un grado de infidelidad alto es decir que son personas que quebrantan las normas básicas en las que se basa una relación de pareja, destacando la preferencia por la infidelidad emocional como la más prominente, seguida por el deseo de infidelidad sexual.

Se tiene que tanto las mujeres como los varones tienden a presentar niveles altos de infidelidad. En relación a la edad, la infidelidad es más alta en personas jóvenes y disminuye con la madurez, sugiriendo que la mayor edad está asociada con una mayor estabilidad emocional y menos infidelidad. Respecto al nivel educativo, aunque hay cierta diferencia, en

general, personas con diferentes niveles educativos muestran un grado similar de infidelidad, siendo ligeramente más alta en universitarios. En términos de estado civil, aquellos en concubinato muestran la mayor propensión a la infidelidad, seguidos por los que mantienen un noviazgo, mientras que los casados, aunque sí se encuentran en el cuadro de infidelidad alto, a diferencia de las anteriores relaciones, estos muestran la menor propensión a la infidelidad.

En relación al segundo objetivo **“Analizar el tipo de apego de las personas infieles”** observamos los siguientes resultados:

De manera general las personas infieles presentan un tipo de apego rechazante, caracterizado por minimizar la importancia de las relaciones cercanas, mostrar una expresión emocional limitada, priorizar la independencia y autosuficiencia, y carecer de claridad o credibilidad al hablar sobre relaciones.

Los resultados encontrados indican que los hombres tienen un apego rechazante más alto que las mujeres. En cuanto a la edad, el grupo de 35-44 años muestra un apego rechazante más elevado, correlacionado con un mayor grado de infidelidad, en comparación con las personas mayores que valoran más el trabajo y la familia. En términos de nivel educativo, se observa que la infidelidad predomina en personas con apego temeroso/evitativo y rechazante, especialmente bachilleres, seguidos por profesionales y universitarios con un tipo de apego rechazante. Además, se concluye que las personas en concubinato, noviazgo y matrimonio muestran un tipo de apego rechazante.

En relación al tercer objetivo **“Investigar el grado de dependencia emocional de las personas infieles”** se pudo concluir lo siguiente:

De manera general las personas infieles presentan una dependencia emocional leve y normal. Existen evidencias empíricas de que las personas infieles presentan un grado de dependencia emocional baja, mientras más baja la dependencia emocional, más alta será la probabilidad de que la persona sea infiel.

Se observa una pequeña diferencia de dos por ciento en la dependencia emocional entre hombres y mujeres, siendo las mujeres ligeramente más propensas a mostrar esta

dependencia. En términos de edad, se evidencia que a medida que aumenta la edad, también aumenta la dependencia emocional. En cuanto al nivel educativo, los estudiantes universitarios muestran una dependencia emocional leve en comparación con los bachilleres. Respecto al estado civil, las personas que conviven presentan una dependencia emocional leve y tienen más propensión a la infidelidad, mientras que las personas casadas tienden a mostrar menor dependencia emocional debido al compromiso mutuo en el matrimonio.

Dando respuesta al último objetivo de esta investigación “**Determinar el estatus social autopercebido de las personas infieles**” se obtuvieron los siguientes resultados:

De manera general los sujetos presentan un estatus muy elevado, lo que significa que el acto infiel les brinda el dominio o prestigio que buscaban. En cuanto al sexo, hay una diferencia de estatus muy elevado predominado por los hombres a diferencia de las mujeres. Con respecto a la edad, las personas que presentan un estatus elevado son las personas de mayor edad con respecto a la infidelidad. En cuanto al nivel educativo, notamos una predominancia de estatus muy elevado en los universitarios. Finalizando, notamos que las personas casadas en esta investigación, presentan un estatus muy elevado.

En términos generales, los individuos exhiben un nivel de estatus muy elevado, indicando que involucrarse en la infidelidad les otorga el reconocimiento social que buscan. En lo que respecta al género, se observa una marcada diferencia en el nivel de estatus muy elevado, siendo más predominante en los hombres que en las mujeres. En relación a la edad, las personas de mayor edad son las que muestran un estatus elevado. En lo referente al nivel educativo, destaca un mayor estatus en los universitarios. Por último, en el ámbito del estado civil, las personas casadas muestran un estatus muy elevado en este contexto de estudio.

## **6.2. Recomendaciones**

Al finalizar esta investigación y al no existir instituciones vinculadas al estudio, las recomendaciones están dirigidas enteramente a padres de familia, futuros estudiantes e investigadores del tema:

Se recomienda a padres de familia:

**1. Promover la comunicación abierta y empática con sus hijos:** Fomentar un ambiente en el hogar donde los hijos se sientan cómodos para expresar sus inquietudes, emociones y experiencias sin temor a ser juzgados. Escuchar activamente y ofrecer apoyo emocional ayudará a construir relaciones fuertes y prevenir posibles conductas de infidelidad.

**2. Educar sobre valores y ética en las relaciones personales:** Inculcar desde temprana edad valores como la honestidad, el respeto, la lealtad y la empatía en las relaciones interpersonales. Ayudar a los hijos a comprender las implicaciones negativas de la infidelidad y fomentar relaciones basadas en la confianza y el respeto mutuo.

**3. Organizar cursos educativos para padres e hijos sobre apego y dependencia emocional:** Se deben organizar cursos educativos con psicólogos capacitados, que involucren a padres e hijos, centrándose en la comprensión del apego y la dependencia emocional. Esto permitirá que los individuos comprendan la influencia de estos aspectos en sus relaciones interpersonales y, en última instancia, eviten la infidelidad.

Se recomienda a los estudiantes:

**4. Participar y promover talleres sobre relaciones saludables y comunicación:** Involucrarse en talleres que aborden aspectos clave de las relaciones interpersonales, como la comunicación efectiva, el manejo de emociones y la construcción de relaciones saludables. Estos talleres pueden ayudar a desarrollar habilidades emocionales y comunicativas necesarias para mantener relaciones estables y evitar la infidelidad.

**5. Buscar apoyo y orientación en el ámbito educativo:** Enfrentar los desafíos emocionales y de relación buscando ayuda de consejeros escolares, psicólogos, profesores o mentores. Estos profesionales pueden brindar orientación para manejar emociones, resolver conflictos de manera constructiva y tomar decisiones responsables en las relaciones.

A futuros investigadores:

**6. Ampliar el espectro de investigación sobre infidelidad:** Explorar y analizar otros posibles factores relacionados con la infidelidad, como: la personalidad, los antecedentes culturales y las experiencias de vida, etc. Realizar investigaciones multidisciplinarias para

obtener una comprensión más completa de este fenómeno y sus matices en la sociedad actual.

**7. Investigar en diversos contextos sociales y culturales:** Ampliar las investigaciones a diferentes contextos sociales y culturales para comprender cómo los aspectos culturales y las normas sociales influyen en las percepciones y conductas relacionadas con la infidelidad. Esto permitirá diseñar estrategias preventivas más efectivas y adaptadas a cada contexto.

**8. Implementar seminarios de sensibilización sobre infidelidad y sus consecuencias:** Organizar talleres y seminarios de sensibilización en comunidades locales para educar sobre las causas y consecuencias emocionales, sociales y legales de la infidelidad, siendo profesionales capacitados los encargados de dicho proyecto. Estos talleres pueden ayudar a crear conciencia sobre los riesgos asociados con la infidelidad y fomentar la toma de decisiones informadas en las relaciones.